

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA

ESPECIALIDAD DE HISTORIA



**LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA EN AYACUCHO: PROPUESTAS Y
ALTERNATIVAS DE LOS INTELLECTUALES DEL CENTRO
CULTURAL AYACUCHO SOBRE LA EDUCACIÓN. 1935-1950.**

TESIS PARA OPTAR LA LICENCIATURA EN HISTORIA

PRESENTADO POR:

Pedro Miguel Torrejón Reyes.

Asesor: José María Vásquez Gonzáles.

AYACUCHO - PERÚ

OCTUBRE 2015

Tesis
AH159
Tor
E.1

DEDICATORIA

A mis padres quienes me han apoyo durante mi permanencia en la UNSCH-
Ayacucho, sin su ayuda, quizás nunca hubiera cumplido mi sueño de llegar a ser
un Historiador.

INDICE

| | |
|---------------------|----|
| Dedicatoria..... | 02 |
| Agradecimiento..... | 05 |
| Introducción..... | 06 |

CAPÍTULO I

UNA MIRADA GLOBAL AL PROCESO EDUCATIVO

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------|----|
| 1.1. Antecedentes de la educación en el Perú..... | 14 |
| 1.1.1. El Oncenio de Leguía y reforma educativa..... | 22 |
| 1.1.2. El proceso educativo en el gobierno de Luis Sánchez Cerro..... | 22 |
| 1.1.3. La Instrucción primaria durante el gobierno de Oscar R. Benavides..... | 23 |
| 1.1.4. 1940: Comisión reformatora de la educación en el Perú..... | 24 |

CAPÍTULO II

UN BREVE BALANCE DE LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA EN HUAMANGA. 1906-1950.

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| 2.1. El contexto regional: 1900-1950..... | 27 |
| 2.2. Un breve balance de la instrucción pública en Huamanga. 1900-1950..... | 33 |
| 2.3. Escuelas y Colegios de Ayacucho. 1930-1950..... | 42 |
| 2.4. Asignaturas o cursos en la enseñanza en escuelas y colegios de la ciudad De Ayacucho. 1930-1950..... | 44 |
| 2.5. Formas de la educación en Ayacucho..... | 50 |
| 2.6. Creación de una escuela en la cárcel pública de Ayacucho. 1926..... | 52 |

CAPÍTULO III

LOS PROBLEMAS DE LA ENSEÑANZA TRADICIONAL EN HUAMANGA BAJO LA MIRADA DE LOS INTELLECTUALES DEL CENTRO CULTURAL AYACUCHO.

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| 3.1. La escuela tradicional..... | 55 |
| 3.2. La corriente pedagógica de la Escuela Nueva o Activa..... | 56 |
| 3.3. Problemas pedagógicos en la enseñanza tradicional vista por los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho. 1935-1950..... | 61 |

CAPÍTULO IV

PROPUESTAS, IDEALES Y ALTERNATIVAS EN LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA... LOS INTELLECTUALES DEL CENTRO CULTURAL AYACUCHO Y LA "ESCUELA NUEVA O ACTIVA" EN EL PROCESO DE LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EDUCACIONAL EN AYACUCHO.

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 4.1. <i>La instrucción primaria en Huamanga: Realidad y soluciones en los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho</i> | 72 |
| 4.1.1. <i>La instrucción pública y el indígena de la región</i> | 72 |
| 4.1.2. <i>Una mirada a los locales escolares: Estadística e infraestructura</i> | 83 |
| 4.1.3. <i>Entre el dibujo y la pintura... Una alternativa para la creatividad del niño</i> | 92 |
| 4.1.4. <i>Hacia una nueva enseñanza práctica: La Enseñanza Agrícola desde la visión del Centro Cultural Ayacucho</i> | 94 |
| 4.1.5. <i>Las bibliotecas como aporte a la cultura educacional</i> | 97 |
| 4.1.5.1. <i>Una mirada a la creación de la Biblioteca "Luis Carranza" de la ciudad de Ayacucho</i> | 97 |
| 4.1.5.2. <i>Las Bibliotecas ambulantes... Una propuesta para la zona rural</i> | 100 |
| 4.1.5.3. <i>Hacia una escuela de la lectura</i> | 102 |
| 4.1.6. <i>De Lectores y lectura... el discípulo que aprende</i> | 104 |
| 4.1.7. <i>Sistema de la enseñanza primaria</i> | 106 |
| 4.1.8. <i>El paradigma de la educación... El maestro ayacuchano</i> | 109 |
| 4.1.8. 1. <i>La honradez del maestro</i> | 110 |
| 4.1.8. 2. <i>Ética del maestro ante sus estudiantes dentro y fuera del aula</i> | 114 |
| 4.2. <i>Hacia una renovación del sistema educativo en el Perú... La Nueva Educación y su repercusión en la instrucción pública de Ayacucho</i> | 116 |
| 4.3. <i>La disciplina escolar en la educación</i> | 120 |
| 4.4. <i>La Escuela de Trabajo... Hacia una educación integral con los métodos de la corriente pedagógica de la Escuela Nueva. 1939</i> | 125 |
| 4.5. <i>La avanzada y campaña educacional en Ayacucho... Una mirada desde</i> | |

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| la óptica del Centro Cultural Ayacucho..... | 149 |
| 4.6. El problema de la enseñanza-aprendizaje en la educación..... | 155 |
| 4.7. La responsabilidad del Estado peruano sobre la educación..... | 160 |
| 4.8. Aplicación de los métodos didácticos en la enseñanza de la corriente pedagógica de la Escuela Nueva por los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho..... | 163 |
| Conclusiones..... | 168 |
| Recomendaciones..... | 172 |
| Bibliografía..... | 173 |
| Anexos..... | 182 |

AGRADECIMIENTO

Durante mi investigación he podido comprobar el apoyo incondicional de muchos profesionales, amigos y parientes que me han animado a continuar este nuevo estudio emprendido, luego de conocer que mis fuentes empíricas fueron “negociadas” y que me perjudicaron muchísimo; ahora felizmente, con un nuevo tema y nuevas fuentes históricas. Por eso mis profundos agradecimientos a:

Mi Alma Mater, la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, institución superior que me acogió en sus aulas y en las cuales he pasado 5 años, de vida.

Mis maestros quienes me formaron en las aulas universitarias y a los cuales les estoy inmensamente agradecido, por sus enseñanzas, consejos, sugerencias, recomendaciones y sobre todo por su amistad. A los historiadores: Claudio Rojas Porras, Juan Gutiérrez y al Antropólogo Fermín Rivera Pineda, quienes fueron mis jurados de tesis. De igual manera al historiador Jhonny Gutiérrez Toledo, Geógrafo Walter Aguilar Silva, al Antropólogo, Dr. Ulpiano Quispe Mejía y Rene Apaico Alata; al Jefe Administrativo de la Facultad de Ciencias Sociales Wilmer Hinostraza, por su apoyo incondicional y por su verdadera amistad.

Mi asesor, el historiador, Dr. **José María Vásquez Gonzáles**, quien ha hecho posible que la investigación avance y pueda ser concluida, porque sin su apoyo, creo que la tesis nunca hubiese sido terminada; fue mi asesor, el apoyo en la estructura de la tesis, el enseñarme a insertar mis reflexiones y darle mayor coherencia con las fuentes documentales empleadas en la Revista “Huamanga”, a mi asesor! Mil Gracias!

Mis padres, sobre todo a mi mamá Amelia Reyes Guerrero, por su apoyo en todo momento de mi vida, como también en mis estudios universitaria.

Finalmente, a esta hermosa tierra ayacuchana, que me acogió en su seno y a la cual nunca la olvidare, porque en ella he cumplido mi sueño, el ser: HISTORIADOR.

Pedro Torrejón Reyes

INTRODUCCIÓN

La educación desde tiempos inmemoriales siempre ha estado ligado a la vida cotidiana de los pueblos, es decir, era una educación de padres a hijos. Luego de la llegada de los españoles a territorio peruano, las cosas fueron cambiando es así que se instauraron las llamadas escuelas, locales acondicionados para que los niños puedan acudir a ella y puedan aprender a leer y a escribir sus primeras letras. La idea de los españoles era que los niños “indígenas” aprendan primeramente el catecismo, ya que su obligación de los “maestros” religiosos-Franciscanos, Dominicos, Mercedarios, etc-era cristianizarlos.

Este proceso educativo continuó hasta muy entrado el siglo XX, donde ya se contaba con escuelas primarias y colegios secundarios en la ciudad de Ayacucho. Nuestro interés parte de conocer más sobre la educación impartida en dichas escuelas primarias y como la enseñanza de los preceptores de colegios enseñaban a sus alumnos en las aulas escolares.

Para conocer todo el tema de la instrucción pública en Ayacucho, creímos conveniente, primero, consultar alguna documentación en las bibliotecas de la ciudad; luego de “hurgar” y revisado libros y revistas, decidimos trabajar el tema con una fuente documental importante para los antecedentes de la instrucción pública en Ayacucho, la cual sería la materia prima de toda nuestra investigación histórica: la **Revista HUAMANGA, órgano del Centro Cultural Ayacucho; ¿por qué la revista Huamanga?** simplemente porque en ella se encuentra una gran reflexión de los diversos

problemas de la educación primaria, secundaria, de la infraestructura de las escuelas y colegios, las reflexiones sobre el rol del maestro (a), y hablando globalmente sobre la enseñanza-aprendizaje que deberían tener los indígenas de la zona ayacuchana, que para nosotros nos pareció muy interesante, y la lucha de los educadores e intelectuales del CCA por la innovación con la corriente pedagógica de la llamada ESCUELA NUEVA, eso será el punto central de análisis, interpretación y comprensión de nuestra investigación histórica, para esto debería coger casi todos los artículos de los miembros del CCA, que nos hablen sobre el tema educativo en la región, sus propuestas, ideales y alternativas de solución en la enseñanza del maestro hacia los alumnos en estos centros educativos del departamento.

Desde esta óptica nos pusimos a investigar en la Biblioteca “Luis Carranza” de la Municipalidad de Huamanga y apoyado por mi asesor buscar algo en el Archivo Regional de Ayacucho, pudimos concluir nuestra investigación; que era ahora presentamos dando a la vez algunas propuestas sobre el tema educativo. Y el por qué la educación básica regular en Ayacucho continua en un bajo nivel de enseñanza, que en el proceso de nuestra tesis se verá que existen temas que no han pasado de “moda”.

El periodo que nos trazamos fue el periodo de 1935-1950. Seguramente se preguntarán porque de dicha cronología simplemente porque desde 1935 se dan los primeros artículos que los intelectuales de la Revista “Huamanga” inician su difusión sobre los problemas de la instrucción pública y donde se manifiesta la fiscalización de las escuelas, existiendo un informe del prefecto sobre la situación de la educación en la región, por supuesto que esto se tendrá que enlazar con lo que ocurrió más atrás para tener en cuenta los antecedentes y luego conocer como fue evolucionando el sistema educativo en Ayacucho, llegando al periodo del Oncenio, donde se notara mejor el avance de la educación sobre todo en la construcción de más escuelas y luego seguiremos hasta las nuevas propuesta de los intelectuales que escribieron sobre el proceso educativo en la revista “Huamanga” hasta llegar a 1950, periodo en que los artículos sobre la educación ya no son tan frecuentes en dicha revista regional.

El tema que lo hemos titulado es “LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA EN HUAMANGA: PROPUESTAS Y ALTERNATIVAS DE LOS INTELLECTUALES DEL CENTRO CULTURAL AYACUCHO SOBRE LA EDUCACIÓN.1935-1950” tema que a pesar que otros escribieron-González Carre, Paul Bendezú, Pavel Molina, etc-“algo” sobre la educación no le dieron la importancia que tenía los artículos de dicha revista y sólo lo tomaron como algo referencial, a excepción del último libro del Dr. Ranulfo Cavero Carrasco quien recientemente ha presentado su libro titulado “La Educación de los excluidos. Ayacucho 1900-1961”, que se convierte en nuestro hilo conductor de la investigación emprendida; en este sentido nosotros contribuiremos a la historiografía regional dándole un enfoque desde la historia no sólo descriptiva sino explicativa e interpretativa, para proponer que dentro de las propuestas de los intelectuales, sí se podía aplicar dichas propuestas para mejorar la educación en Ayacucho, con la corriente pedagógica de la escuela nueva que incorpora la EDUCACIÓN INTEGRAL DEL ALUMNO de aquellos tiempos (XX).

Desde esta óptica nos planteamos el siguiente **problema ¿Qué problemas educativos identificaron los intelectuales del CCA en la educación básica de Ayacucho? ¿Cuáles fueron las propuestas y alternativas de solución que dieron los intelectuales del CCA, para mejorar la calidad educativa en Huamanga?** para responder está interrogante tuvimos que hacer comparaciones no sólo con las propuestas de los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho sobre la educación sino con autores que hablan sobre el mismo tema educativo y las propuestas de intelectuales nacionales, para así explicar y comprender la incorporación de un nuevo modelo pedagógico que llegaba desde el exterior como era la corriente de la Escuela Nueva. De igual forma nos preguntamos ¿Cuáles son los antecedentes históricos y reformas del proceso educativo en el Perú de las primeras décadas del siglo XX?

Por otro lado, nuestros **objetivos** planteados son:

1.- Conocer los antecedentes históricos de la educación en el Perú durante las primeras décadas del siglo XX.

- 2.- Comprender el pensamiento político sobre la educación en el Perú de algunos intelectuales.
3. Explicar las diversas reformas educativas realizadas en el Perú desde 1906 a 1950.
- 4.- Identificar los problemas de la instrucción pública de Huamanga durante nuestro periodo de estudio.
- 5.- Describir de qué manera se aplicó la enseñanza tradicional en las escuelas y la importancia de incorporar la corriente pedagógica “Escuela Nueva” en el proceso de enseñanza aprendizaje en Huamanga.

- 6.- Analizar los discursos empleados por los intelectuales de la revista “Huamanga” órgano del Centro Cultural de Ayacucho en sus artículos sobre las diversas propuestas en el sistema educativo y en el rol de la enseñanza de los maestros de los diversos niveles educativos de la región, sobre todo en lo referente a la llamada corriente pedagógica ESCUELA NUEVA.

Desde esta óptica nuestra **hipótesis** es que “los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho, al identificar que existían diversos problemas educativos en Ayacucho, con la enseñanza tradicional, los maestros debería encaminarse hacia una renovación; así incorporaron nuevos métodos didácticos en el proceso de enseñanza aprendizaje en el aula escolar de la corriente pedagógica de la ESCUELA NUEVA O ACTIVA, la cual proponía que el educando sea protagonista de su propia actividad educativa mientras el maestro se convertiría en un guía y orientador de dicha actividad pedagógica; por lo tanto, se incorporó la escuela del trabajo, la fabricas de granjas, etc, y con nuevas corrientes de educación libertaria, formaría a la niñez y juventud para la vida, es decir, se implantaría una educación integral”.

Nuestra **metodología** viene a ser el histórico, ya que es la recolección de la información en forma sistemática, que permite la evaluación objetiva de los hechos pasados, relacionados a un fenómeno histórico-social. Sustentada su análisis en la fuentes primarias y secundarias. Asimismo, se empleará la heurística de las fuentes, que es el recojo de la información empírica. Mientras que el tipo de investigación es sustantiva, porque busca

describir, explicar y emplear la hermenéutica de los hechos históricos. Todo centrado en un enfoque cualitativo.

Así la estructura de nuestra presente tesis es la siguiente:

En el **capítulo primero**, nos centraremos en describir una breve historia de la educación en el Perú en la época de estudio; conocer el pensamiento político de algunos intelectuales sobre la influencia que ejercieron algunas corrientes pedagógicas en la educación peruana; ingresar luego a describir muy sucintamente como fue la reforma educativa en la época del oncenio de Leguía, donde se fortaleció el sistema educativo por las leyes dada por el estado peruano; por otro lado, veremos cómo influyó las nuevas propuesta del Estado en la época de Luis Sánchez Cerro en lo referente a la educación en el Perú, así como continuaremos el análisis de la instrucción primaria durante el gobierno de Oscar R. Benavides, para finalizar en 1940 con la formación de la Comisión Reformadora de la Educación en el Perú y así ver sus efectos posteriormente en el mejoramiento del nivel educativo y de la enseñanza al interior de las escuelas.

El **segundo capítulo**, describirá el contexto regional de la época en estudio y saber cómo se presentaba el panorama histórico en la región; se hará un balance de la instrucción pública en Huamanga durante las tres primeras décadas del siglo XX; comprender la definición de educación para la época en estudio y conocer las asignatura o cursos que se dictaban para dicha época.

Por otro lado, el **tercer capítulo**, realizaremos un recorrido por los antecedentes de la escuela tradicional y la corriente pedagógica de la Escuela Nueva, asimismo **identificaremos los diversos problemas** que se tuvo en la instrucción pública en Ayacucho y como los intelectuales del CCA percibieron dichos problemas, y dieron alternativas de solución en sus artículos publicados en la revista “Huamanga” con la única finalidad de incorporar los nuevos métodos didácticos de la corriente pedagógica de la Escuela Nueva en el proceso de enseñanza aprendizaje, haciendo que el maestro de un

cambio en sus métodos de enseñanza en las aulas escolares, como también el educando se convierta en participe de dichas enseñanzas a través de actividades educativas útiles para la vida; en ese sentido, el alumno no sólo recibiría conocimientos sino también participaría en las actividades pedagógica encomendada por el maestro, como: crear granjas, hacer grupos de trabajo para la comprensión de lecturas, etc

El **último capítulo** se centra en la revisión e interpretación de la instrucción pública desde la percepción de los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho entre 1935 a 1950, para comprender la finalidad que tuvieron dichos intelectuales para mejorar la enseñanza-aprendizaje de la educación primaria en la región a través de la llamada corriente pedagógica ESCUELA NUEVA O ACTIVA y no un estudiante simplemente pasivo.

Por otro lado, siendo este capítulo el centro de la investigación se tocará sobre las propuestas, ideales y alternativas de solución sobre la educación, donde se conocerá la preocupación que tuvieron los intelectuales de la revista “Huamanga” por mejorar la enseñanza de la instrucción pública en Huamanga, proponiendo la nueva educación a través de la llamada “ESCUELA NUEVA O ACTIVA”, de la “ESCUELA DEL TRABAJO” con una educación “integral”; por otro lado, conoceremos como dichos intelectuales nos proponen de cómo el Estado debería preocuparse por la instrucción primaria de la región y las alternativas e ideales que ellos tenían para mejorar la educación era que los padres de familia también participen en dicha instrucción con sus hijos. La finalidad de estos intelectuales del Centro Cultural era cambiar de rumbo en la educación de los niños (as) y jóvenes de región para hacer de la enseñanza-aprendizaje un mecanismo donde los alumnos puedan no sólo llegar a captar las lecciones dada por el maestro sino que en dicha información ellos puedan comprender que la sociedad buscaba que ellos sean unos ciudadanos integrales con ética, valores morales y sobre todo “útil” para la región y el país; su propuesta era simplemente la ENSEÑANZA TÉCNICA que se profesaba continuamente en los discursos de dichos intelectuales, sobre todo en la voz de Alfredo Parra Carreño, Manuel Bustamante, Antonio Hierro Pozo, Lucio Alvizuri, Augusto Madueño, entre otros miembros del CCA.

Esta es la estructura de nuestra presente tesis histórica y para concluir con esta introducción, podemos decir que nuestra mayor dificultad fue la búsqueda de cada artículo de la Revista “Huamanga” que por cierto está incompleta, es decir no existen los 100 números que se publicaron. Debemos aclarar, que en todo este proceso de investigación, el punto más difícil que tuve fue insertar mis propias reflexiones, plasmar ideas, relacionar la teoría con las fuentes documentales, hacer mi propia narración, marcar mi estilo de investigación, etc.

Finalmente, terminamos utilizando los diversos artículos del CCA como materia prima de la presente investigación y algunas fotografías que insertamos, que nos llevan a corroborar y confirmar nuestras propuestas de análisis sobre la instrucción pública en la región de Ayacucho.

CAPÍTULO I

UNA MIRADA GLOBAL AL PROCESO EDUCATIVO EN EL PERÚ



Escuela Sucre N° 613 del 2 año. 1927.

Foto: Cortesía Ministerio de Cultura-Filial Ayacucho. -JMVG

1.1. Antecedentes de la educación en el Perú

Durante casi todo el siglo XIX, a los maestros de escuela se les llamaba preceptores-que significaba el que enseñaba, maestro (a)-y su función recién fue reconocida en 1861, durante el gobierno del Mariscal Ramón Castilla, quien manifiesta que la carrera docentes sea una profesión, según la ley promulgada por el mismo presidente. En 1873 e da un nuevo impulso a la formación de preceptores con la creación de 6 escuelas normales, 2 en Cajamarca, Junín y Cusco. Tres años más tarde se organiza la Normal de Mujeres en Lima (San Pedro) a cargo de las religiosas del Sagrado Corazón. Es así como continúa a tener mayor importancia en el territorio nacional la carrera de preceptor.

Hay que recordar a don José Arnaldo Márquez quien difundió métodos y contenidos populares para la educación y maestros del Perú a través del vocero “El educador popular”. Jorge Basadre, el historiador de la república, nos escribe sobre “la educación popular en el Perú” en la década de 1870. Destaca la labor de Félix Cipriano Coronel Zegarra, la descentralización de la educación pública hacia las municipalidades y el castigo a la vagancia, en especial de los niños, y su derecho a la educación primaria. Entonces desde este año hacia adelante-1873- se municipalizó la educación pública en el Perú, por estos años se elaboró un Plan de Instrucción Pública y se promulgó un Reglamento de Instrucción Pública para la educación primaria, secundaria y superior (1876).

Quizás se la etapa más destacada de la educación en el Perú porque llegaron al país muchos educadores extranjeros, sobre todo alemanes e ingleses, que el gobierno había contratado por convenio; ¿Cuál era la intención del gobierno peruano de traer educadores extranjeros al Perú? ¿Acaso no habían intelectuales que podían aportar a mejor la educación en el País? La verdad que no lo sabemos sobre quienes fueron los educadores por esta época, pero creemos que sí los habían. Lamentablemente el gobierno tuvo otra decisión y eso pienso que fue porque para estas épocas más pesaba el clientelismo político y el desprecio por nuestra propios intelectuales o académicos; dichos educadores extranjeros vinieron, según el gobierno, para mejorar los planes de estudios, los programas y contenidos educativos del momento histórico cultural del Perú. Muchos de estos

profesionales extranjeros fueron a laborar en el interior del país para, así, tener un conocimiento más objetivo de la realidad del Perú.

Nos parece que esto fue la razón de la influencia de dichos educadores extranjeros en los educadores del interior el país. Hay que tener en cuenta que la preocupación por la educación también lo tuvo el civilismo, que propuso una educación laica, moderna, capitalista y anti conservadora que colisionó con los intereses del gamonalismo, de la iglesia católica y del militarismo. La educación que proponía el civilismo era una educación sólo para la élite social y política privilegiada del país, pero no todos los civilista estaba de acuerdo con esta propuesta algunos proponían la educación al indígena; pero todo el proceso de mejorar la educación fracasó porque se nos vino la guerra con Chile.

¿Pero, cuál fue el pensamiento político sobre la educación en el Perú de inicios del siglo XX? En las primeras décadas en el Perú hubo influencia del pensamiento político y la educación que se expresaron en el llamado “hispanismo”, “positivismo”, “Indigenismo”, “Anarquismo”, “Reformismo”, Socialismo”, “Populismo” e “Historicismo”.

a) Hispanismo: “Liderado por José de la Riva Agüero y Osma, ignoró a la sociedad indígena y sólo se preocupó por la sociedad criolla, así como sus expresiones culturales, especialmente del llamado aporte católico. Ese aporte y la herencia colonialista española lo enmarcaron dentro del desarrollo tecnocrático liberal burgués de la época. A esta tendencia respondería, también, la posición de Francisco García Calderón, quien despreciaba a los chinos. Estuvo muy influenciado por el positivismo del momento y del movimiento “arielista” de José Enrique Rodó. La educación, dentro de este pensamiento, fue considerada como europeizante, afrancesada y elitista, sin tener en cuenta la realidad de nuestro país; excepto para los de la clase privilegiada.

b) Positivismismo: que era la corriente filosófica de actualidad en ese momento, se reflejó en el campo de la educación, esencialmente, en los pensadores Alejandro Deustua y Manuel

Vicente Villarán, el norteamericano Edwim Bard, en calidad de asesor del gobierno de Augusto B. Leguía. Este positivismo hablaba de “libertad, orden y disciplina”. El debate se centró en el tipo de educación que debería perfilarse y caracterizarse para el Perú de la época. Primó, en ese sentido, una educación más tecnocrática y pragmática¹ por sobre una educación humanística y moderna que tenga en cuenta la realidad cultural del país.

Los primeros defendieron una educación modernizante, elitista y conservadora mientras que Manuel Vicente Villarán encarnó posiciones más reformistas que involucrara tanto a la clase alta como a la clases medias y populares; aunque los tres coinciden en la necesidad de una educación burguesa, demoliberal y tecnocrática. Manuel V. Villarán, se hallaba influenciado, también, por el pensamiento educativo de Emile Durheim².

Emile Durheim³, “abordó la educación por el lado desde el cual se le considera como un hecho social. Su doctrina de la Sociología tiene elemento a la educación. Señaló que la educación era una cosa eminentemente social. Por eso decía que la Educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social, tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que le exigen la sociedad política en su conjunto y el medio especial al que está particularmente destinado. Afirmaba que la educación era la socialización de la nueva generación. Y que la educación no sólo se limita a desarrollar el organismo individual en el sentido indicado por la naturaleza. Ella crea en el hombre un ser nuevo, el “ser social”. Y finalmente que la educación responde antes que nada a necesidades sociales”⁴

¹ Doctrina filosófica según la cual la verdad de los principios teóricos deben juzgarse por sus efectos prácticos.

² Vargas Salgado, Humberto. 2011. Historia de la educación peruana. Pp. 58-59.

³ Durkheim, Emile, nació en el pueblo de Espinal, en la localidad de Aisacia (Francia), en 1858. Sus estudios los hizo en colegios religiosos, graduándose como maestro en la Escuela Normal de París. Viajó a Alemania, estudió economía, folcklore y antropología cultural, En 1887 fue profesor en la facultad de letras de Burdeos y luego pasó a la Universidad de París, fundando el “Anuario Sociológico”. Durante su vida enseñó pedagogía y sociología al mismo tiempo. Enseñó en la Universidad de la Sorbona, se hizo cargo de la Cátedra de Sociología y Filosofía. Murió en 1917. Sus obras: “Elementos de Sociología” (1889); “La división del trabajo Social” (1893); “Las Reglas del Método Sociológico” (1895); “El suicidio” (1897); “Las formas elementales de la vida religiosa” (1812); “Educación y Sociología” (1912); “La Educación Moral” (1922) publicada por una editorial de Francia.

⁴ Rossi Quiroz, Elías. 2003. Teoría de la educación. pp. 80-83.



Todas estas manifestaciones y propuestas por Durkheim, influenciaron mucho en los educadores peruanos y por supuesto de aquellos educadores extranjeros que llegaron al País, dicha influencia fue aprovechada por los preceptores quienes impartían clases en las escuelas primarias, secundaria y universidades, entonces no es raro que por estos tiempos sea puesto de “moda” el pensamiento durkheniano en la educación del país, por cómo se manifiesta lo que se logra con la educación es un proceso social permanente y transformador en el niño, ya que la escuela es una institución educativa que forma y transforma al niño, en base a como enseña el preceptor. Entonces, el pensamiento de Durkheim fue sociológico y antropológico al tocar la temática educativa.

Grandes educadores positivistas, que impulsaron la educación moderna y desarrollista científico-tecnológica orientada a la producción y al trabajo fueron, también, Javier Prado, Jorge Polar, Joaquín Capello, Pedro Labarthe, Federico Villarar, etc. El positivismo como fenómeno educativo, influyó mucho en el Perú y en América.

c) Indigenismo: Cuyo representante fue **Luís Eduardo Valcárcel**, era una corriente contraria a la Hispanista y reivindicó las diversas manifestaciones culturales indígenas. Importante dentro de esta tendencia fue, también, **Hildebrando Castro Pozo**⁵, escribió su libro “Nuestra Comunidad Indígena” publicado en 1924, es aquí donde Castro expone—según Pereyra—en forma detallada todo las formas de la comunidad, su organización, sus costumbres, creencias, la vida cotidiana, manifiesta que en algunos departamentos la comunidad tiende a desaparecer, ya que sus tierra fueron arrebatadas, sus miembros convertirse en yanaconas o peones de haciendas, en fin, como dice Pereyra, el discurso de Castro se convierte en un tríptico y por otro lado—siguiendo a Pereyra—la vida social en la comunidad indígena se había convertido en rutinaria; para Castro Pozo el indio es un ser incapaz de prever, de aspirar a progresar y en lo referente a la educación, Castro propone que la única solución de salir de la miseria condición dl indio es la instrucción, la cual se

⁵ Natural de Ayabaca e hijo mayor de un terrateniente, se graduó como bachiller en derecho en la Universidad de San Marcos de Lima. Desde 1918 trabajó en el Ministerio de Fomento y aquí se desempeñó como jefe de la Sección de Asuntos Indígenas. Entre 1920-1923. En agosto de 1923 fue desterrado a Hamburgo (Alemania); sin embargo, logró desembarcar en Panamá y retorno al Perú siendo detenido. Ejerció la docencia en Piura entre 1925 a 1931. (Pereyra, 2000: 33-34)

brindará en el campo con el establecimiento de escuelas agrícolas e industriales y deberá inculcar en el indio el hábito al trabajo y el oportuno aprovechamiento de los recursos y pone como ejemplo la comunidad de Muquiyauyo, en Jauja, donde la instrucción ayudo mucho a mejorar el conocimiento de sus hijos de los pobladores de dicha comunidad y por eso Castro termina diciendo que con la escuela pública hay más higiene, más interés en la educación, menos borrachera⁶

Como lo manifiesta el historiador Pereyra, tanto el libro como el propio discurso de Castro Pozo llegó a calar mucho en los maestros de escuela, ya que su propuesta era algo novedoso para la época y que más incentivaba al trabajo con escuelas agrícolas y que el propio poblador debería aprovechar los recursos naturales de su zona para transformar su vida tanto en parte económica y social, ya que de esta manera se borraría el vicio de la borrachera; una propósito que fue escuchado, pero que lamentablemente no cambio casi en nada los hábitos de los campesinos, al menos en Ayacucho donde el “trago o aguardiente”, era el único aliado del campesinos en sus faenas agrícolas, claro que lo de Castro Pozo se dirigió sobre todo a la formación del niño para que adulto tenga una formación más acorde a su realidad y a dejar los hábito de sus padres.

Otro de los que influyó por esta época fue **Luis E. Valcárcel** y su obra “Tempestad en los Andes”, prologada por José Carlos Mariátegui, se convirtió en unos de los libros más leídos en ese período, perdidas usurpadas por el terratenientismo. Fue una apología y elogio a la cultura andina; lo que atemorizó a la oligarquía y gamonalismo peruano.

El indigenismo tuvo sus raíces en Cuzco y luego se irradió a otras zonas como Lima y se inició con la defensa de las comunidades indígenas y de los comuneros. Hasta hubo una polémica entre los indigenistas cusqueños como José Ángel Escalante, vinculado al leguismo y los indigenistas costeños como Enrique López Albújar y el propio José Carlos Mariátegui, acerca de que esos “Blancos” y “mistis” de la costa, ahora, se preocuparan de los “indios” que antes despreciaban. La educación, por lo tanto, debería rescatar y revalorar, en sus programas, la cultura andina.

⁶ Pereyra Chávez, Nelson Ernesto. 2000. La patria nueva y el indio: El impacto del Oncenio de Leguía en la sociedad rural ayacuchana (1919-1939). Pp. 34-37.

En otra parte del discurso de Escalante, dice Pereyra, “son los terratenientes y gamonales, enemigos del indio...hay todavía mucho perjuicio que combatir, demasiadas prácticas inveteradas que destruir, fuertes inhumanos hábitos que desarraigar”⁷.

Aunque no hace énfasis sobre la educación sino más bien sobre la imagen del indios de aquellos tiempos, Escalante fue un defensor de Leguía y por lo tanto, defensor de sus leyes y normas que podría haber sacado Leguía, por lo tanto defensor de su régimen.

José Antonio Encinas Franco en cuanto a la educación dice que es “un proceso social orientado a la formación integral del educando en el cual interviene la familia, la escuela y la comunidad. Considera que debe buscar la incorporación efectiva del hombre en la vida social y que debe tener trascendencia productiva a favor del desarrollo del país. Concebida la educación así debe estar atenta a las necesidades y aspiraciones del pueblo y orientar sus esfuerzos hacia la formación de un educando preparado para intervenir en las decisiones de su colectividad y en la formación del alma nacional. La comunidad y el educando se convierten de este modo en los ejes y protagonistas principales del proceso educativo”⁸

Haciendo un resumen muy sucinto, podemos decir que dichos personajes académicos-Castro Pozo, Escalante, Encinas, Valcárcel, Mariátegui, etc-defensores del indigenismo popular y defensores de la educación del indígena por estos tiempos, se convirtieron en los paradigmas de la educación en el Perú por esos momentos; entonces no cabe duda que los intelectuales ayacuchanos, tomaron en cuenta a la hora de proponer un cambio en la enseñanza-aprendizaje del niño y del adolescente, que lo veremos más adelante. Estos educadores de la instrucción pública pensaban en que el alumno debería cumplir algunas tareas para convertirse en transformadores de la sociedad, pero con maestros guías que conozcan la realidad del Perú, pero del Perú profundo-la sierra-donde se notaba mayor analfabetismo por dichas épocas. Pensaban en una nueva escuela para el trabajo donde el alumno no sólo logre conocimientos e información sino también una enseñanza directa con la naturaleza con una formación cívica y humanística.

⁷ Ibidem. p. 41

⁸ Rossi Quiroz, Elías. Op. Cit. p. 222.

El logro que tuvieron fue muy exitoso, no sólo por sus libros y artículos influyeron en los maestros de escuelas y colegios sino por después de muchos años todavía se pusieron en práctica, ya por la década de los 40 y 50; es decir, que sus propuestas sobre una nueva educación tuvieron eco en el magisterio nacional y que hasta el día de hoy (XXI) aún se los menciona en libros, tesis, artículos y revistas especializadas en educación y en ciencias sociales.

d) Reformismo: Su representante fue Víctor Raúl Haya de la Torre, con su libro “El antiimperialismo y el APRA-Alianza Popular Revolucionaria Americana-” se halla el sustentó teórico-doctrinario Hayista, y dentro de sus propuesta del programa aprista, está la instrucción pública, la cual debería ser una educación tecnocrática, modernizante y capitalista para el conjunto de la sociedad peruana; es decir, que nunca tuvo en cuenta a la población indígena sino a la clase media.

f) Socialismo: A través de José Carlos Mariátegui, se expresó por medio de un marxismo heterodoxo-no conforme con el dogma católico con la doctrina fundamental de una secta o sistema- y no ortodoxo dogmático. Su obra “Siete ensayos de la realidad peruana” influyó mucho en la sociedad intelectual sobre la instrucción pública decía que existió un comunismo indígena. En referencia a la educación señaló que no era posible democratizar la instrucción si antes no se democratiza la economía y la política: y estuvo en su justa razón, ya que la política muchas veces ignoraba la educación del indígena para llegar a ser un buen ciudadano culto y con valores morales.

g) Historicismo: Jorge Basadre su mayor representante con su obra “Historia de la República” inicio un nuevo enfoque acerca de la descripción y análisis de los principales hechos de la vida republicana, especialmente cuando examina la realidad del otro Perú; es decir, del Perú real, no oficial. Planteó una educación planificada, científica, tecnocrática y una cultura que nos permita comprender y mejorar nuestro tiempo.

Pero durante este breve período de estudio hemos podido distinguir que al magisterio se le reconoció como carrera pública en la que los “preceptores”-maestro que enseñan-

enseñaban en primaria y los “profesores”-profesionales que enseñaban una ciencia o arte en secundaria. Durante la época del Oncenio imperó el modelo francés en la educación peruana y luego se dio el paradigma educativo norteamericano. Hay que tener en cuenta que durante el gobierno de José Pardo y Barrera (1904-1908) se crearon unas dos mil escuelas primarias y la población escolar llegó a casi 170 mil alumnos; propugnándose una educación tecnocrática y científica, capitalista y modernista al estilo del primer civilismo de su padre, Manuel Pardo y Lavalle. Planteó con su Ministro de Educación, Jorge Polar, una educación no sólo para las clases pudientes sino extensivas al pueblo.

En resumen, tenemos tres enfoques educativos-según Humberto Vargas Salgado- durante las primeras décadas del siglo XX:

Primero: Sería el de una educación pragmática, tecnocrática, vinculada a la producción y al pensamiento demoliberal burgués sin tener muy en cuenta la realidad nacional, con diversos matices, a excepción de Manuel Vicente Villarán quien planteó la problemática nacional; otro punto de vista, en esta tendencia, reflejaron Alejandro Deustua, Edwim Bard y José de la Riva Agüero y Francisco García calderón.

Segundo: Una educación práctica, tecnocrática, vinculada a la producción y al progreso, así como al pensamiento demoliberal; teniendo en cuenta la realidad nacional (Indigenismos, Reformismo, Populismo, Anarquismo e Historicismo; vale decir; Luis Valcárcel, Víctor Raúl Haya de la Torre, Víctor Andrés Belaúnde, Manuel González Prada y Jorge Basadre.)

Tercero: Una educación socialista con cambios económicos y políticos que rescate e incorpore la cultura andina en un nuevo proyecto sociopolítico y cultural de José Carlos Mariátegui⁹.

En conclusión, podemos decir que conociendo estos aportes de los grandes intelectuales y educadores del Perú sobre la educación pública, ahora si podemos entender las influencias

⁹ Vargas Salgado, Humberto. Op. Cit. pp. 68.

que tuvieron en los diversos departamentos del Perú y sobre todo en los intelectuales y educadores de Ayacucho, lo cual lo veremos más adelante.

Veamos ahora las reformas educativas, ya no a través de educadores sino de normas y leyes dictadas por los diversos gobiernos, y que sólo insertaremos los que corresponden a nuestro periodo de estudio:

1.1.1. El Oncenio de Leguía y reforma educativa.

Se dio una ley en 1920 que representaba el positivismo pragmático de Villarán, con apoyo de que esté ligado al desarrollo económico, había que impulsar la capacitación agropecuaria y la educación técnica frente a la formación intelectualista y tradicional que planteaba Alejandro Deustua. Pero por Reglamento de 1921 se restablece las inspecciones de Instrucción primaria y crea los Comisionados Escolares encargados de la supervigilancia administrativa, más no pedagógica.

Dentro de esta perspectiva, don Pedro Labarthe fundó el Colegio Lima y se crearon otros como el English Institute de Barranco, el Colegio Alemán la Salle en 1926 entre otros; en 1921 se crearon 7 direcciones en el Ministerio, así como los cargos de visitadores departamentales y comisiones de enseñanza para la población campesina de Ayacucho, Huanta, Huancavelica, Huancayo, Jauja y Tarma. En 1926, las autoridades oficiales indicaban que sólo el 15% del preceptorado era normalista, es decir, preparado para la enseñanza. De estos, 859 era de segunda enseñanza y 19 de primera enseñanza. En cuanto a los métodos pedagógicos, el movimiento de **Escuela Nueva** generado en Europa tuvo a Encinas como solitario promotor.

1.1.2. El proceso educativo en el gobierno de Luis Sánchez Cerro.

Está época se caracterizó por la agitación política que repercutió en la estructura educativa del país. Se agudizó la crisis de la enseñanza en todos sus grados. En 1931 se formó la Federación Nacional de Maestros y con el apoyo de la Liga Nacional de Primera Enseñanza se produjo la Primera Gran Huelga Magisterial. El gobierno reprimió a los profesores. El profesor Germán Caro Ríos formó los Comités de Maestros Desocupados (CMD) y con ella las primeras marchas, colectas de dinero.

1.1.3. La Instrucción primaria durante el gobierno de Oscar R. Benavides.

En 1933, asume el mandato presidencial el general Oscar R. Benavides y cuando lo hace el presupuesto de instrucción pública ascendía a S/ 10.535.261.00. En 1943 el movimiento magisterial tomó el Ministerio de Instrucción, Justicia y Culto y llegó a imponerle al gobierno la restitución de los despedidos y a reabrir la Universidad de San Marcos que había sido clausurada en el gobierno de Sánchez Cerro en 1932. Algo que debemos conocer es que en 1935 se militariza a las universidades donde era obligatorio la instrucción militar para todos los alumnos estatales y privados.

En cuanto a la instrucción pública de primaria y secundaria en la Constitución de estos tiempos y que rigió hasta 1979 en su Título III, artículo 17° a 83°, desconoce la libertad de enseñanza y encomienda al Estado su dirección técnica, estableciendo la enseñanza primaria obligatoria y gratuita y que el Estado fomenta la enseñanza secundaria y superior con tendencia a la gratuidad. En resumidas cuentas lo que deseaba el Estado era extender la educación formal a todos los rincones del país, de introducir enseñanza técnica e industrial; el sostenimiento de las escuelas que funcionan en centros industriales, agrícolas o mineros por los respectivos propietarios que el Estado fomente y contribuya al sostenimiento de la educación preescolar y postescolar y de escuelas especiales para niños anormales; que el profesorado es carrera pública y da derecho a los goces que fija la ley; que la ley señalara el monto mínimo de la renta destinada al sostenimiento y difusión de la enseñanza y la proporción en que anualmente debe aumentar.

En la instrucción primaria se construyeron locales escolares en armonía con las condiciones exigidas por la pedagogía contemporánea; se repararon y readaptaron la mayoría de los locales escolares existentes dotándolos a todos de mobiliarios y útiles de enseñanza, En la instrucción secundaria se dotaron de gabinetes de física, química y geografía a los colegios nacionales.

1.1.4. 1940: Comisión reformadora de la educación en el Perú.

En su gobierno en cargo la cartera de Educación a Pedro Oliveira. Este funcionario consideraba que antes que profesores universitarios se necesitaban maestros elementales, y que no debería crearse más universidades ni colegios mientras existieran distritos sin escuelas en el país. En 1940 se instaló una Comisión Reformadora de Educación y el 10 de abril de 1941 se promulgó la Ley Orgánica de Educación Pública N° 9359, mediante la cual el Estado asumía plenamente la responsabilidad de educar. Esta ley era conservadora porque consideraba que el Estado debería asumir la responsabilidad de educar bajo los siguientes principios:

- La educación estará inspirada por los principios de la doctrina cristiana.
- La educación infundirá los hábitos de trabajo orientados hacia las ocupaciones prácticas.
- Fomentará la educación técnica para los trabajadores de las empresas fabriles, mineras, etc.

Por el censo de 1940 se ve que sólo hay 3.097 centros poblados que tienen escuelas primarias, en tanto que 26.149 carecen de ellas, Mientras que la población en edad escolar de 6 a 12 años ascendía a 1.464.664 individuos, de los cuales 755.406 son varones y 709.258 mujeres. Pero no todos ellos recibían educación. Se educan únicamente 514.843 (296.443 hombres y 218.400 mujeres) y quedan sin instrucción 949.821 (458.963 hombres y 490.858 mujeres).

Importante es que el principio de adaptación es importante porque la educación se adaptará a la evolución psicobiológica del educando y por otro lado, la educación se basará en la actividad del educando y tratará de revelar y desenvolver sus aptitudes. La escuela activa estuvo en su apogeo y necesariamente debería adaptarse; pero la falta de preparación de los maestros, especialmente de los rurales, hizo que no se aplicase en dichos sectores¹⁰.

¹⁰ Calero Pérez, Mavilo. 1999. Historia de la educación peruana. Editorial San Marcos. Lima. Pp: 61-70

Hasta aquí hemos visto un esbozo de la influencia de los educadores e intelectuales peruanos en cuanto a la educación pública y de los diferentes gobiernos en el Perú y sus reformas educativas. Creemos que es necesario reflexionar que a pesar de todo la educación siempre estuvo presente, en algunos casos, se le dio mayor preferencia y en otros gobierno casi no; pero lo que sí estamos seguros que muchas propuestas de los educadores en el Perú tuvieron eco y eso lo podemos comprobar en los gobiernos de Leguía, Manuel Prado, donde algunos pensamiento hicieron eco en los programas educativos. Por ejemplo estos de la nueva escuela, donde el niño debería ser partícipe de la actividad productiva en cuanto a los recursos de la zona de influencia y que la enseñanza del maestro haga del niño un ciudadano cívico y culto, útil a la sociedad y al progreso de su país, esto en el pensamiento de Encinas que englobaba la familia, la escuela y la comunidad; la de Mariátegui cuando dice que se debería democratizar la economía y la política.

En realidad, la educación fue una preocupación constante de dicho educadores e intelectuales del país, que siempre estuvieron preocupados por la mejor formación del niño y del adolescente, y eso ocurrirá con nuestros intelectuales del Centro Cultural de Ayacucho por la década de los 30 a 40 del siglo XX en Ayacucho.

CAPÍTULO II

UN BREVE BALANCE DE LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA EN HUAMANGA. 1906-1950



Vista panorámica de la maestra Corina de Gálvez junto a sus alumnos de instrucción primaria de la Escuela Mixta N° 611 de Huaychau Acos Vinchos, donde se puede observar que los niños están vestidos con su ropa del diario, algunos descalzos, con ponchos y con una mirada penetrante hacia la cámara fotográfica, listos para la toma; muy al costado niña con su gorrito y con una mirada fija. 1927.

Foto: Cortesía Ministerio de Cultura-Ayacucho.

2.1.- El contexto regional 1900-1950 del siglo XX

No es nuestra intención hacer un largo proceso del contexto regional e Ayacucho, sólo nos limitaremos a hacer un recuento de lo que ocurría por estas décadas en Ayacucho en la configuración de la ciudad capital del departamento.

Según el historiador **Jhonny Gutiérrez Toledo** (1997) Al iniciar el siglo XX, la economía regional fue modificándose de manera significativa, a partir del dinamismo comercial de los circuitos mercantiles...en el espacio regional del norte, formado por las provincias de Huanta y San Miguel, la economía se encontraba sustentada con la producción mercantil: coca. Azúcar y el trigo...centro, formado por Huamanga y Cangallo, el dinamismo de la economía se mueve, a partir de la producción triguera y ganadera...y sur, la economía logra articularse a partir de pequeñas economías ganaderas de lana, agurdiente de caña y hojas de coca...¹¹

Ruiz Fowler, nos informa que por la década de los 20 (XX) las plantaciones de parra habían aumentado en su producción, es decir el vino fue un negocio importante y haciendas productoras como “el Niño”, “Viñaca”, La “totora” entre otros se convertían en los distribuidores más importantes de la región¹² y como bien lo manifestó Riva Agüero dicha producción va al mercado de la ciudad de Ayacucho para ser abastecida¹³

Por otro lado, como lo han registrado algunos historiadores de la UNSCH-Mercedes Curi (Informe de Bachiller), Jhonny Gutiérrez (Tesis), Nelson Pereyra (Tesis), Claudio Rojas (Tesis Posgrado), Jeffrey Gamarra (Informe Final de Investigación del Instituto de Investigación de Ciencias Sociales) entre otros- se sumaron a dichos círculos de poder, los inmigrantes extranjeros, como Moisés Barack (Rumano), Luís Ishikawa (Japones), Guillermo Kajatt, quienes serán prósperos comerciantes en la ciudad y colocaran diversas tiendas. Estos extranjeros según la estadística para 1937 que nos presenta el historiador Pavel Trigos son varios, a parte de los mencionados están también: Carlos Chaud (Turco), David a. Chaud (Sirio), Boris Crachteureit (Rumano), Héctor Copello (Italiano), Carlos

¹¹ Gutiérrez Toledo, Jhonny. 1997. Denominado: Ayacucho: Proceso político, 1900-1975. p. 11.

¹² Ruiz Fowler, José. 1924. Monografía histórico-geográfico de Ayacucho p. 141.

¹³ Riva Agüero, José. 1974. Paisajes peruanos. p. 294

Hiraoka (Japonés),¹⁴ etc Fue así como la ciudad de Huamanga, fue hegemonizada por los comerciantes extranjeros, gracias a su poder económico tendrán libre acceso a ocupar los principales cargos políticos de alcalde, prefecto o gobernadores.

También debemos de conocer que durante el impacto del Oncenio del gobierno de Leguía en la ciudad de Ayacucho y en vísperas del centenario de la batalla de Ayacucho para 1924, se pidió la realización de obras pública para la ciudad y la región, sobre todo en los referente a la mejoras de la electricidad, agua potables, desagüe, limpieza pública de las calles y avenidas de la ciudad, pavimentación y desde luego la construcción de la carreteras, ya que el asunto del ferrocarril no se hacía realidad para esta época. De igual forma, se contrató a la The Foundation Company para la construcción de obras en la ciudad: hospital, cárcel, puentes, arreglo de veredas, ampliación de calles, colocación de monumentos, etc es decir, la ciudad capital del departamento ingresaba a un periodo de “modernización” que implicaba un cambio casi total en las costumbres y tradiciones de ayacuchana, ya que la mejora del fluido eléctrico, hizo que las noche de prolongaran para realizar actividades sociales y religiosas. En fin, fue una etapa de “progreso” y desarrollo, con la única finalidad de salir del atraso y del olvido en que se encontraba Ayacucho desde el siglo anterior.

Desde 1930 había mayor presencia estatal o burocrática sí se desea expresar, en tanto los gobiernos civiles, militares y eclesiásticos en todo el territorio ayacuchano. Pero algo sucede en la ciudad capital durante esta década, que vienen hacer la rebelión aprista de 1934, la cual se inicia en la madrugada del 25 de noviembre contra la dictadura de Oscar R. Benavides, hay que tener en cuenta que la rebelión aprista ya se había iniciado en 1932 con el gobierno de Manuel Sánchez Cerro, en Trujillo y dos años más tarde, en Huamanga.

¹⁴ Trigo Jayo, Elio Pavel. 2004. Elite local y población indígena. La ciudad de Huamanga 1930-1960. p. 21

Durante esta época la ciudad capital de Ayacucho siguió creciendo en población, veamos:

CUADRO N° 01
POBLACIÓN URBANA Y RURAL DEL DEPARTAMENTO DE
AYACUCHO.1940

| POBLACIÓN | URBANA | RURAL | TOTAL |
|------------------|---------------|--------------|--------------|
| HUANTA | 4140 | 39040 | 43180 |
| LA MAR | 1580 | 23670 | 25250 |
| HUAMANGA | 26580 | 30220 | 56800 |
| CANGALLO | 780 | 25720 | 26500 |
| V.FAJARDO | 1060 | 17580 | 18640 |

Fuente: Sulca de la Cruz, Eleuterio¹⁵

Mientras que **José Ruiz Fowler**, nos informa que la población urbana era de 10,212¹⁶
Y Manuel Bustamante en 1940 decía que la población de Huamanga era de 19,582¹⁷

Esto es desmentido por **Enrique González Carre** (1995) quien informa que “la mejor prueba del estancamiento es el congelamiento poblacional: en el censo de 1940 se registran 67,211 habitantes en toda la provincia de Huamanga y apenas 18,275 habitantes en la ciudad, de los cuales 16,642 en el distrito del Cercado (3,836 familias) y 756 en el distrito de Carmen Alto (47 familias)¹⁸ es así como se proporciona datos cuantitativos sobre la población en Ayacucho.

En realidad la ciudad de Ayacucho sigue siendo pequeña y tradicional, se nota en el proceso de estos años que la “sociedad está dividida en clases sociales; notables,

¹⁵ Sulca De La Cruz, Eleuterio. La modernización de la ciudad de Ayacucho. 1900-1950. Tesis UNSCH. Ayacucho. p. 30

¹⁶ Ruiz Fowler, José. 1924. Monografía histórico-geográfico del departamento de Ayacucho. Imprenta Torre Aguirre. Lima. p. 156.

¹⁷ Bustamante, Manuel. 1940. “Apuntes para el folklore peruano. Revista Huamanga. N° 31. Año. VI. p. 5.

¹⁸ González Carre, Enrique y otros. 1995. La ciudad de Huamanga: espacio, historia y cultura. p. 125

terratenientes o comerciantes y la población subalterna- sobre todo niños indígenas que residen con sus padres en la ciudad de Ayacucho-; los espacios de socialización son diversos. Los miembros de la comunidad de notables por ejemplo formaron clubes como el “9 de diciembre”, “Club Progreso”, “Rotary club”, que se convirtieron en espacios de reuniones, donde se discutía los asuntos de la ciudad, sus problemas y también sus apreciaciones con los asuntos que ocurría en Lima, como: la modas, la políticas, sobre todo las elecciones, la conformación de círculos de la elite; se lograban hacer alianzas entre ellos y se miraba a la clase subalterna como los “incivilizados” y que por culpa de ellos la ciudad de Ayacucho y el propio departamento no progresaba”¹⁹ .

En 1939 ya funcionaba una sucursal del Banco Popular del Perú en la ciudad, sin embargo el comerciante Rossi todavía en 1934 era ya agente de una entidad bancaria; años después otra sucursal bancaria se había establecido, el Banco de Crédito, cuando recién las circunstancias financieras se tornaron flexibles, antes no podían constituirse, porque la situación del campo con sus relaciones serviles y su dominio sobre la ciudad impedían el libre desarrollo del capital-comercial²⁰ .

En este sentido, se puede decir que el poder político “quedaba sustentada en la burocracia que el Estado central implementado constantemente; así en la décadas del 20 o 30, el poder político se encontraba sustentada de la siguiente manera: Pío Máximo Medina, Obispo Olivas Escudero y el Prefecto Isidoro Elías. La estructuración del poder político local no siempre fue tarea fácil²¹; por eso el grupo de poder regional se sujetaba a las coyunturas políticas que vivía la nación y por ende la vinculación con el poder central.

Para culminar con el poder local, se puede decir que su composición para este periodo de estudios (1935-1945) fue de los notables, quienes gracias a sus estudios y “decencia” lograron escalar posiciones en la sociedad huamanguina y ocupar cargos públicos en la municipalidad y la prefectura, como Manuel Pozo, Pio Max Medina, Isidoro Elías, etc. Pero los notables no sólo ocupaban cargos públicos sino que era “los paradigmas” de

¹⁹ Rojas Porras, Claudio. 2010. El Mito de progreso en Ayacucho. 1900-1950.Pp. 32-33.

²⁰ Aliaga Hernando, Alejandro. 1976. Ayacucho 1900-1950: Desarrollo económico social. p. 79-A

²¹ Gutiérrez Toledo Jhonny Carlos. 1997. Denominado: Ayacucho: Proceso político, 1900-1950. Tesis UNSCH p. 12.

decencia y moralidad, ellos se había formado como “aristócratas” en Lima y de ahí que su conducta y comportamientos sea una imitación a la elite limeña; pero en la ciudad, otros miembros que sólo llegar al poder local a través de sus economía los miraban como los ciudadanos modelos y mucho peor los indígenas quienes les tenía un respeto fundamental. Ellos eran gracias a su educación los ciudadanos modelos para todos.

Pero por el otro lado estaba la sociedad “indígena” o subalterna la cual era en su mayoría analfabeta, así lo asegura el viajero Alayza y paz Soldán, cuando dice: “una enorme mayoría (de habitantes de la ciudad) es de indígenas analfabeto representativo de pueblos milenarios; que no se renuevan y donde, por lo tanto, la ignorancia es un bloque impermeable y las supersticiones se estratifican. Carece de industria y no vale la pena tomar en cuenta la de los afamados trabajadores en piedra de Huamanga, plata, cuero y madera, verdaderos artistas, pues la miseria del lugar obligalos a emigrar a Lima apenas estuvo abierta la carretera de la muerte...”²²

Hasta los años 40-50 (XX) la ciudad de Ayacucho no contaba con un sistema de saneamiento urbano presentado inconvenientes higiénicos para la salud de los pobladores. Las constantes quejas de la prensa, médicos y de las mismas autoridades apuntaban al estado antihigiénico de la ciudad: falta de agua en las acequias, cloacas desbordadas, basuras acumuladas (muladares), estos problemas contribuían a la insalubridad e incomodidad del tránsito en las vías públicas²³.

Por esta misma época, se inicia con las primeras construcciones catalogadas como modernas que diferían con las tradicionales edificaciones, dando inicio al conflicto de la noción del desarrollo de la arquitectura civil urbana. En 1942, un vecino de la ciudad, ante la notificación municipal de adecuar su casa al estilo colonial, justificaba su caso sosteniendo que “no se puede detener el avance de la civilización. Hay obras que como las edificaciones comerciales no pueden someterse a cánones antiguos de estilos medioevales o históricos, hay que construirlos de acuerdo a las exigencias del comercio y la industria...de lo contrario permaneceríamos en una completa estagnación...” Parte de la

²² González Carre. 1995. Op. Cit. p. 126.

²³ Palomino Quispe, Jenny Elizabeth. 2007. Impacto de la higienización en Ayacucho. 1930-1940. p. 11

modernización de la ciudad fue el comienzo en la utilización del ladrillo, hierro y cemento para edificación de las viviendas, denominada después “material noble”, que prontamente va generar la aparición de nuevas ladrilleras...hacia 1948 se inaugura el aeropuerto de la ciudad, con ella la modernización sumaba más elementos de innovación²⁴ .

Según Claudio Rojas (2010:49) la cultura estaba representada no sólo por los notables con educación sino también con los establecimientos educativos como los dos colegios secundarios “San Ramón” y “Educandas Nuestra Señora de las Mercedes” y un sin número de escuelas primarias, donde por supuesto existen maestros de escuela, abogados, periodistas, que comienza hacer vida cultural a través de dichos diarios o periódicos de la época como: “La Abeja”, “la Hormiga”, “El Pueblo”, “El Estandarte Católico”, “La Luz”, “Alborada”, Semilla pedagógica”, etc que gracias a la imprentas de la familia González, de Gregorio Vila, del mismo Obispado, de la Sociedad de Artesanos y de Miguel Paredes hacen de esos periódicos y revistas, su circulación y distribución a los vecinos notables de la ciudad. Todo esto garantizaba la comunicación que había entre el periódico y el lector, una comunicación que el propio lector “devoraba” para informarse y así puede comentarlo en el círculo de amigos o en los clubes de la ciudad cuando se reunían por las tarde o mayormente en las noche o cuando iban al cine “Cáceres” o a los teatros escolares, o finalmente al paseo en la Alameda Bolognesi (hoy Valdelirios); en fin la vida cultural estaba asegurada, agracias a la influencia del periodismo y de los propios notables e intelectuales de la ciudad. Será partir de 1934 que aparecerá el Centro Cultural Ayacucho, pero esa es otra historia que lo veremos más adelante.

2.2. Un breve balance de la instrucción pública en Huamanga: 1906-1950.

En Ayacucho, a principios del siglo XX, la educación fue una continuación de la del siglo XIX, con menor presencia municipalista, donde predominó la parroquia como centro educativo, con exclusión de mujeres e indígenas. Era una educación profundamente estamental, pues diferenciaba el acceso y los contenidos educativos por el sector social al que pertenecían los estudiantes, sosteniendo así una clase dominante local en lo social, político y económico, la que desde la década de 1920 empezó a ser desplazada por nuevos

²⁴ Rojas Porras, Nolberto Claudio. 2010. El mito de progreso en Ayacucho. 1900-1950. Pp. 47-48

grupos dominantes conformados por migrantes. Desde los inicios del siglo XX asistimos a una época de sucesivas modernizaciones educativas pensadas, implementadas y dirigidas desde la capital del Perú, las que tuvieron su correlato más visible en las llamadas reformas educativas²⁵.

En 1905 las Escuelas Municipales existentes en Huamanga fueron siete: a saber

- Escuela de Varones N° 1 de la Compañía,
- 3 escuela de varones de Santa Catalina,
- 5 escuela de varones de La Merced,
- 7 es cuelas de varones de la Magdalena;
- Mujeres N° 2, 4 y 6 respectivamente, a cargo de los recordados preceptores Sres. Celso V. Bustios, Celestino Azpur, Maximiliano Meneses, J. David Jerí, Carlota R. de Galván, Ángela Azpur y Justa R del Arca.

Al traer a la mente, el recuerdo de los que fueron aquellos centros de cultura donde se forjaron el espíritu de muchísimos ilustres ciudadanos y sin las suficientes aptitudes para realizar la crítica respectiva, rendimos todo el homenaje de nuestro respeto y cariño a la memoria de aquellos dignos MESTROS que dentro de las penurias, supieron plasmar el alma infantil hacia el amor a Dios, cariño a la Patria y amor a la humanidad²⁶.

A.- Nuevos rumbo de la enseñanza primaria

Durante el 1er periodo presidencial del Dr. José Pardo Barrera y siendo Ministro de Estado en el despacho de Justicia, Culto e Instrucción el Dr. Jorge Polar por Ley N° 162 de 5 de diciembre las Escuelas Municipales de la República quedaron definitivamente fiscalizadas dentro de una organización técnica y administrativa.

²⁵ Gamarra Carrillo, Jeffrey. 2006. El proceso educativo en Ayacucho durante el siglo XX. P. 09.

²⁶ Castro Pantoja, Gustavo. 1940. "Algunos aspectos históricos de la educación primaria en Huamanga". P. 18. En Revista "Huamanga" N° 31, del 31 de mayo.

CUADRO N° 02
CENTROS ESCOLARES PARA 1906

| CENTRO ESCOLAR | DIRECCIÓN |
|----------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------|
| N° 1,3 Y 5 611 Hoy "Luis Carranza" | Sr. Crisanto Fajardo |
| N° 6 y 4 Niñas N° 162 | Srta Angela Azpur |
| N° 7 en Escuela Elemental de varones N° 6101 | bajo la regencia del Sr. Manuel Morales Zagastizábal (Hoy Centro Escolar "Sucre" N° 613 desde 1924) |
| N° 2 en Escuela Elemental de Mujeres N° 6102 | Sra. Carlota Rojas Galván |
| Escuela Elemental de Varones N°6104 | Sr. David Herí |
| Escuela de Mujeres N° 6106 | Sra. Justa R. del Arca y remplazada por la Srta. Victoria del Arca |

En nuestra ciudad, en marzo de 1906, las Escuelas Municipales trasformadas fueron:

| | |
|---------------------|--------------------------|
| la Nocturna N° 6103 | Sr. Enrique García Godos |
|---------------------|--------------------------|

Fuente: Castro Pantoja, Gustavo. 1940. Algunos aspectos históricos de la educación primaria en Huamanga. pp. 18-19

Como complemento de la REFORMA²⁷ implantada, se crearon en la República las Inspecciones de Instrucción, nombrándose para la provincia de Huamanga al Sr. Saturnino Bedoya que el desempeño desde abril de 1906 hasta el 13 de noviembre de 1907 en que con el carácter de Inspector Departamental fue subrogado por el Sr. Fidel E. Dancuart. Así mismo, a partir del 20 de junio del citado 1906, se puso en vigencia un nuevo Plan de Educación que dividía la enseñanza primaria en dos ciclos gratuitos y obligatorios: 1° y 2° año y de 2° grado (3°, 4° y 5°).

En esta situación, a partir de 1907 la enseñanza primaria en la República tomo rumbos definidos con el ingreso al magisterio de los NORMALISTAS de la primera promoción egresados en 1906 de la Escuela Normal de Varones de Lima; pues, con verdadero acierto por Resolución Suprema de 27 de diciembre de 1906 se designó como Director al Sr. Manuel Antonio Hierro Pozo, quien desde la iniciación del año escolar de 1907 IMPLANTÓ en la localidad apreciable innovaciones pedagógicas y desempeñó el cargo con toda abnegación hasta 1910 en que fue promovido a la inspección de Instrucción de la provincia de Huanta y La Mar, sustituyéndola por Resolución Ministerial N° 131 de 22 de febrero del citado año, el hoy decano del normalismo local Sr. Manuel E. Bustamante, quien también al igual que su antecesor durante los largos años en que ejerció la dirección del predicho Centro, supo llenar su difícil tarea de EDUCADOR con todo patriotismo. En **conclusión**, durante los primeros años de la fiscalización las Escuelas en la ciudad, la enseñanza primaria se encausó por derroteros sólidos y duraderos; pues, en poco tiempo se habían introducido NUEVOS MÉTODOS de la enseñanza e implantadas saludables REFORMAS PEDAGÓGICAS dentro de sus diversos aspectos.

²⁷ El 5 de diciembre de 1905 se promulgó la ley N° 162, la que fue estructurada sobre la base de principios demográficos, económicos, administrativos y pedagógicos. Preocupándose por la educación primaria, que debía proporcionar las técnicas instrumentales básicas, creó las inspecciones provinciales de enseñanza; desarrolló una política centralista en la educación y DECLARÓ LA GRATUIDAD DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA (Ver, Calero Mavilo Op. Cit. pp. 62).

B.- Las secciones primarias anexas a los Colegios y los Institutos particulares

En la ciudad, además de la extinguida sección primaria anexa al Colegio Seminario “San Cristóbal”; en la actualidad viene llenando su misión educativa, la anexa al Colegio Nacional “Mariscal Cáceres” que se creó por Decreto Supremo de 16 de febrero de 1906, siendo Rector del entonces Colegio Nacional de “San Ramón” el Dr. M. Benigno Callirgos y habiendo sido el primer director de la predicha sección, el recordado maestro **Sr. José María Hernando**.

Entre otros centros de aprendizaje particular, que han existido en la ciudad en diversas épocas, merecen una palabra de gratitud por su labor educativa:

CUADRO Nº 03

Centros escolares, Colegios e Institutos particulares durante las primeras décadas del siglo XX

| Centro Escolar, Colegios e Institutos Particulares | Director (a) |
|------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Colegio del Sagrado Corazón de Jesús (1907 hasta 1912) | Religiosas Reparadoras del S.C. la educación femenina bajo la dirección de las Rvda. Madres Sor. María del Consuelo y María de La Paz . |
| Colegio de Niñas de “Santa Rosa” | Srta. Amelia Cordero |
| Instituto de “Nuestra Sra. de Lourdes” | Srta. Justa Rufina del Arca. |
| Colegio de “Nuestra Sra. Del Tránsito” | Sra. Genoveva Ramos |
| Instituto Mixto “Belén” | Srta. Elisa Quevedo (fundadora) |
| “Liceo Porvenir” | Saturnino Bedoya y Enrique García Godos |
| Instituto de “Nuestra Sra. De Guadalupe” | Srta. Pastora Fuentes (fundadora). |
| Liceo Libre de “Bolognesi” | Maestro Sr. Apolinario García. |
| Escuela Libre de la “Purísima Concepción”. | Sra. Natalia Meneses |
| Instituto “San Miguel” | Sr. Esteban Herrera. |
| Liceo “Educandas” | Sra. Teófila Cárdenas V. de González (fundadora). |
| Institutos “Científico del Niño de Belén”, “Independiente”, “Católico” y “Domingo Savio” | Srtas. Florisa, Isabel, Esther y Rosalía Richter y posteriormente la Sra. Rosa M. Salcedo de Lumbreras, las Srtas. M. Zoraida Burgos, Inés Leonor Cárdenas y el Sr. Miguel Bernedo Samanez. |

Fuente: Gustavo Castro Pantoja. *Ibídem*.

De estos Institutos particulares que dieron brillo y lustre a la enseñanza, no quedan ninguno; sino que únicamente el recuerdo y la gratitud en los corazones de cuantos tuvimos la dicha de ver deslizar nuestros primeros años de vida escolar en sus inolvidables aulas²⁸.

C.- La instrucción primaria

En la ciudad, **desde 1905** a la fecha sin lugar a dudas podemos afirmar de que la enseñanza primaria ha tomado mayor impulso, tanto por el aumento de las Escuelas y el alumnado, como por la organización pedagógica; existiendo, sin embargo, todavía innumerables necesidades que atender y deficiencias saltantes; **en Huamanga**, además de las 2 secciones primarias anexas a los Colegios Nacionales ya indicados, del Instituto de “María Auxiliadora” que acertadamente regentan las Rvdas. Madres de la comunidad Salesiana y de las Escuelas Nocturnas “Municipales” del Círculo de Obreros Católicos y de la Cárcel Pública; existen 2 centros escolares de varones y 1 de mujeres, 2 elementales de varones y 2 de mujeres y Escuela Mixta en la Magdalena, Conchopata, San Sebastián,

²⁸ **Castro Pantoja, Gustavo.** 1940. “Algunos aspectos históricos de la educación primaria en Huamanga”. Pp. 18-21. En: Revista “Huamanga” Ayacucho, 31 de mayo. N° 31. Año VI. Director: Luis Milón Bendezú y Jefe de Redacción: Lucio Alvizuri. **José Gustavo Castro Pantoja:** Nació en la ciudad de Ayacucho, el 25 de mayo de 1896, fueron sus padres don Francisco Castro y doña Victoria Pantoja. Los estudios primarios los realizó en la antigua Escuela fiscal de “La Compañía”, que funcionaba en el hoy local de la escuela superior de música. Los estudios secundarios los cursó en el antiguo seminario “San Cristóbal”. Se trasladó a Lima, donde estudió en la escuela Normal, donde brillantemente obtuvo el título de preceptor normalista, que entonces era la nominación utilizada para el profesor, el 3 de diciembre de 1918. Fue nombrado como director de la escuela fiscal N° 6101 de Ayacucho por resolución ministerial N° 554 del 11 de diciembre de 1918. Con ocasión de conmemorarse el primer centenario de la Batalla de Ayacucho y debido a sus gestiones, su escuela N° 6101, fue convertida en Centro Escolar con el nombre de “Mariscal Sucre de Ayacucho” en 1924. En 1942 asumió la dirección de la escuela Nocturna N° 6155 y luego le denominó Escuela Nocturna N°361. En diferentes oportunidades ejerció el cargo de Comisionado Escolar, la inspección de Educación, miembro del Instituto Misional de Enseñanza, Profesor de la escuela Normal de Mujeres de Ayacucho y Director del Ciclo perfeccionamiento Magisterial en 1964. Una de las tareas muy loables, fue su dedicación especial a impulsar el teatro escolar. Escribió numerosas obras teatrales, tales como: “Antes y después de la batalla de Ayacucho”, que ocupó el 5to lugar en el concurso nacional de teatro en 1945. Colaboró con numerosos periódicos y revistas, tales como: “El Granito”, “La Hormiga”, “La Aurora”, “La Educación Nacional”, “Los normalistas del Perú” de Lima y en la revista “Huamanga” de la ciudad de Ayacucho. También redactó y director de las revistas magisteriales, como “Sembrador” y “Semilla pedagógica”. Perteneció al “Círculo de Obreros Católicos”, “Asociación de maestros primarios”, Tuvo distinciones como las “Palmas magisteriales del Perú” en 1944 y “Placa de oro”, otorgadas por el Consejo Provincial de Huamanga, con motivo de sus bodas de plata magisteriales en 1962. **Se retiró del magisterio en 1962**, con 43 años de servicios ininterrumpidos en la escuela “Sucre”. Por ley N° 15967 del 29 de diciembre de 1965, se dio el nombre de “Gustavo Castro Pantoja” a la anteriormente conocida como la escuela de Aplicación N° 625 conocida también como Instituto experimental N° 15; mucho antes la escuela primaria era conocida con el nombre de sus directores “Marticorena”, “Poma”, y hoy hace honor a la figura de un verdadero maestro, cuya vida y obra debe ser difundida por los maestros y alumnos de dicho plantel. Falleció en la ciudad de Lima, el 12 de octubre de 1964, a la edad de 69 años, enterrado en el cementerio “El Ángel” de Lima (Perlacios. Op. Cit. p. 156-158.).

San Juan Bautista, Lluchallucha, Santa Ana, Soquiaco y el Arco, esto es, un total de 22 escuelas²⁹



Escuela Mixta de Soquiaco, donde se observa a la maestra senada y algunos maestros detrás de ella, conjuntamente con sus alumnos, posando para la fotografía. 1927.

Foto: Ministerio de Cultura-Ayacucho-JMVG.

Como se puede observar este es un pequeño recuento sobre las escuelas de educación primaria en Ayacucho y reseñada por el gran Maestro Gustavo Castro Pantoja, quien manifestaba que la instrucción primaria estaba muy atrasada desde la época colonial y desde 1823 se dispuso que los conventos formaran una escuela gratuita de las primeras letras, es decir que aprendieran a leer y a escribir; pero a pesar de todo el analfabetismo era una continuidad que no se podía para y la única forma era fundar escuelas en cada pueblo y que se dio poco a poco hasta muy entrado el siglo XX. Este artículo nos muestra también la desaparición de algunos institutos de enseñanza primaria y que lamentablemente afectó a la educación del niño de aquellos tiempos. Lo que significaba que muchos niños tenían que matricularse gratuitamente en otras escuela o en lo contrario dejar de estudiar; pero como dice Castro Pantoja, en la educación siempre hubo maestros

²⁹ Ibidem. Ver también Cavero, Ranulfo. 2014 La educación de los excluidos. Ayacucho. 1900-1961. p.63-65 y 153.

de calidad que se sacrificaban en la enseñanza para que los niños ayacuchanos aprendieran las primeras letras, allí están por ejemplos las religiosas que dieron todo por enseñar a sus niños buenos modales y una conducta ética ante la sociedad de aquellos años.

Jefrey Gamarra (2006) dice que “la modernización y el centralismo no bastaron, durante la primera mitad del siglo XX, para dejar de lado la intermediación de los poderes locales en la educación regional. Estos buscaron elaborar propuestas regionales alternativas a las políticas centralistas. El periodo que va entre las décadas de 1930 y 1950 fue fecundo en la producción cultural de nuestra región pues, recesada la Universidad de Huamanga, tuvieron vigencia instituciones civiles como el Centro Cultural Ayacucho, la escuela Fraternal Indígena, el Centro de Estudios Histórico- Regionales del departamento de Ayacucho, publicándose asimismo diversos periódicos y revistas. Las mujeres tenían acceso a las veladas literarias-musicales, los maestros participaban de las actividades de dichas instituciones culturales, socializando su aprendizaje en sus prácticas pedagógicas en los colegios y escuelas de la región. El indigenismo regional de “integración” a la sociedad se expresaba en la educación, a través de publicaciones que proponían políticas focalizadas de educación para la población rural masculina y, en menor medida, femenina³⁰

En este sentido, para 1920 tenemos 6,838 estudiantes de primaria, la cual se duplica para 1933 en 14,458 alumnos y en 1943 30,913 estudiantes y así sucesivamente el estudiantado de educación básica regular va en aumento, tanto en el nivel primario como en el secundario.

Mientras que la cantidad de escuelas en todo el departamento ayacuchano es de 137 en educación primaria y 148 maestros.

³⁰ Gamarra Carrillo, Jefrey. 2006. El proceso educativo en Ayacucho durante el siglo XX. p. 10. En Proyecto educativo regional. Ayacucho: 2006-2021.

CUADRO N° 4
ESTADÍSTICA DE EDUCACIÓN PRIMARIA EN EL DEPARTAMENTO DE
AYACUCHO (Número de alumnos)

| 1902 | 1920 | 1933 | 1943 | 1953 | 1964 |
|-------|-------|--------|--------|--------|--------|
| 2,145 | 6,338 | 14,418 | 30,913 | 42,897 | 65,240 |

Fuente: Contreras, Carlos. p. 39³¹

Lo que quiere decir que el estudiantado de Ayacucho fue en aumento en dicho nivel educativo, mientras que las escuelas y maestros también tuvo un crecimiento, como nos indica Contreras:

CUADRO N° 5
Número de escuelas y de maestros en el departamento de Ayacucho
(Educación primaria)

| 1920 | | 1933 | | 1943 | | 1953 | |
|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|
| Escuelas | maestros | escuelas | maestros | escuelas | maestros | Escuelas | maestros |
| 137 | 148 | 187 | 240 | 406 | 516 | 614 | 1,005 |

Fuente: Contreras. p. 40

Como se observa en el cuadro N° 5, el número de escuelas y de maestros va en aumento y esto continúa creciendo para 1964 en adelante.

En cuanto al nivel secundario también fue en aumento:

CUADRO N° 6
Número de alumnos matriculados en educación secundaria del Departamento de
Ayacucho- 1920-1940

| 1920 | 1933 | 1943 | 1953 | 1964 |
|------|------|------|-------|-------|
| 91 | 332 | 684 | 1,530 | 4,964 |

Fuente: Contreras. p. 45

Como se podrá observa, es indiscutible el aumento del alumno que se matricula en los

³¹ Contreras Carlos. 1996. Maestros, mistis y campesinos en el Perú rural del siglo XX.

colegios secundarios en el departamento de Ayacucho. Por otro lado, los colegios y maestros también aumentan en nuestro periodo de estudio, según Carlos Contreras, existen en Ayacucho: 2 colegios para 1920, 1 colegio en 1933 y en 1953 7 con 93 profesores, lo que significa que dicha expansión educacional se estimó que los estudiantes de secundaria representaban la cuarta parte de la población ayacuchana, llegando de diversos pueblos del interior del departamento, así como de San Juan Bautista, Carmen Alto, Conchopata aumentando la población estudiantil en el cercado de Huamanga.

Para **1911** existían los siguientes centros educativos:

- Colegio de Nuestra Señora de las Mercedes, antiguo colegio de Educandas que se había creado en 23 de febrero de 1861.
- Centro escolar de niñas, dirigido por normalista Victoria Espinoza
- Colegio nacional de San Ramón, cuyo director fue el Dr. Francisco Velarde Álvarez
- Colegio Seminario, dirigido por los padres agustinos.
- Colegio de las Reparadoras.
- Colegio Seminario San Cristóbal (antiguamente se llamó San Carlos hasta 1924, donde se ordenó la unión con la universidad, que sólo quedó en papel)
- Centro Escolar N° 611 de varones
- Centro Escolar N° 612 de niñas
- Escuela Elemental N° 6101 de varones
- Escuela Elemental N° 6102 de niñas
- Escuela Elemental N° 6103
- Escuela Elemental N° 6104 de varones
- Escuela Elemental N° 6106 de niñas
- En 1912 Srta. Beatriz Valdivia Vergara, es directora del Instituto de Primera Enseñanza Ayacucho.³²

Como se ha podido demostrar las escuela y colegios siguieron aumentando hasta las siguientes décadas de la primera mitad del siglo y por supuesto los alumnos y maestros como ha quedado demostrado líneas arriba.

³² El Granito N° 11, Ayacucho, diciembre de 1911. En Caverio p 67.

2.3. Escuelas y Colegios de Ayacucho. 1930-1950

Colegios Secundarios

- Mariscal Cáceres
- San Ramón
- Nuestra Señora de las Mercedes
- San Juan Bosco (para década de los 50 (XX) dirigido por el Reverendo Padre Luis Fassio Masprone (de origen Italiano) Director de dicho plantel.
- María Auxiliadora (década de los 50)

Escuelas Primarias

- “Escuela N° 623
- Escuela N° 619
- Escuela N° 622
- Escuela de Mujeres N° 614 (Director Ascencio Díaz Palomino, quien manifestó que se debe dar mayor importancia a la educación técnica)³³
- Escuela municipal
- San Juan Bautista, escuela que funcionaban en casonas antiguas.
- Mariscal Sucre (Escuela N° 613)
- Luis Carranza (Escuela N° 611)
- Soquiaccato
- Carmen Alto, diversas escuelas fiscales.
- Escuela Santa Ana
- Escuela del Arco
- Escuela de Conchopata

Todas estas escuelas y colegios siguieron funcionando hasta la décadas de los 70, y algunas hasta el día de hoy (2014) como la Escuela primaria “Mariscal Sucre”, “Luis Carranza”, etc

³³ Molina, Pavel. 2009. Educación sinónimo de progreso: El sistema educativo en la región de Ayacucho. 1920-1960. p. 86

El Dr. Ranulfo Cavero (2014) nos informa que “en 1940 en Huamanga, además de las secciones de primaria anexas a los colegios nacionales, del Instituto María Auxiliadora, que acertadamente dirigían las Rvdas. Madres de la Comunidad Salesiana, y de las escuelas nocturnas municipales, del Círculo de Obreros Católicos y de la Cárcel Pública, existían dos centros escolares de varones y una de mujeres, dos elementales de varones y dos de mujeres, y escuelas mixtas en La Magdalena, Conchopata, San Sebastián, San Juan Bautista, Lluchallacha, Santa Ana, Soquiacato, Calvario y El Arco; esto es, un total de 22 escuelas.

El **número de niños matriculados** era cada vez mayor.

- **1942** llegaba a 4,821;
- **1943** a 5168;
- **1944** a 5,356.
- Pero el número de asistencia media disminuye en 1944 a solo 2,855.
- Habían dos planteles emblemáticos en la ciudad de Ayacucho: Sucre (educación primaria) y el Colegio Nacional Mariscal Cáceres. En el primer caso el centro albergó siempre y aún fuera de este.
- También de otros lugares del interior del departamento Antiguamente solo estaba la Escuela N° 6101, que funcionó en San Blas;
- En 1920 se trasladó a la segunda cuadra del Jr. 9 de diciembre N° 57 (Santo Domingo);
- En 1936 se volvió a trasladar a su actual local del Jr. 2 de mayo N° 121 de propiedad del Colegio Secundario de San Cristóbal³⁴

Dicha información proporcionada por Ranulfo Cavero en su más reciente libro sobre la educación en Ayacucho, confirma lo que hemos insertado líneas arriba sobre las escuelas y colegios de Ayacucho.

³⁴ Cavero, Ranulfo. 2014. La educación de los excluidos. Ayacucho 1900-1961. p. 153

2.4. Asignaturas o cursos de enseñanza en escuelas y colegios de la ciudad de Ayacucho:

1930-1950.

A pesar de todo podemos observar que algunas materias o asignaturas de enseñanza se mantienen desde fines del siglo XIX e inicios del siglo XX y algunas cambiaron durante el proceso de 1920 a 1950.

ASIGNATURAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA

- Castellano (se mantiene desde el siglo XIX)
- Economía Política (segunda década del XX hacia adelante)
- Trigonometría.
- Física.
- Química
- Lógica y moral
- Constitución
- Dibujo
- Ejercicios militares
- Caligrafía
- Inglés

EDUCACIÓN MEDIA O SECUNDARIA

- Castellano.
- Economía Política
- Psicología
- Física
- Química
- Geografía
- Historia Contemporánea
- Anatomía
- Historia General
- Aritmética
- Zoología

- Música
- Inglés
- Religión (se mantiene durante la primeras décadas del siglo XX se denominaba “Historia Santa” y “Catecismo Religiosos”³⁵).

Es interesante conocer como las asignaturas se mantienen durante algún tiempo, porque cada gobierno de turno promulgaba leyes sobre la educación, por ejemplo en **1941 el Presidente Manuel Prado** conjuntamente con su Ministro de Educación Pedro Oliveira promulga la tercera “Ley de Educación Pública N° 9359, mediante la cual el Estado asumía plenamente la responsabilidad de educar. Esta ley es de clara orientación conservadora porque considera que el Estado debe asumir plenamente la responsabilidad de educar bajo los siguientes principios:

- La educación estará inspirada por los principios de la doctrina cristiana.
- La educación infundirá los hábitos de trabajo orientados hacia las ocupaciones prácticas.
- Fomentará la educación técnica para los trabajadores de las empresas fabriles, mineras, etc.

(...) pese a todo es digno advertir que esta Ley Orgánica de Educación fue muy significativa para su época, traslucía ya algunos principios pedagógicos. El principio de adaptación estaba en el artículo N° 8 de la Ley que dice que la educación se adaptará a la evolución psicobiológica del educando; de los niños; que en aquellos lugares donde la densidad de la población lo permite se agrupará a los niños en forma homogénea según su nivel mental (...) ³⁶

Como se podrá apreciar esta ley fue fundamental en el cambio de algunas asignaturas que posteriormente se verá el cambio en su organización y en la enseñanza de la década de los 40 (XX).

Con este cambio veamos que asignaturas se enseñaron en los Colegios “Mariscal Cáceres” en **19**

³⁵ Sivirichi, Francisco. 1927. Memoria en el Colegio San Ramón. pp. 32-34

³⁶ Calero Pérez, Mavilo. 1999. Historia de la educación peruana. Pp. 68-69.

COLEGIO NACIONAL "MARISCAL CÁCERES"-AYACUCHO.

Cuadro del Personal Docente al 31 de diciembre de 1938

| ASIGNATURA O CARGO | DOCENTE | RESOLUCIÓN NOMBRAIMIENTO | TÍTULO PREPARACIÓN | O |
|-----------------------|----------------------------------|-----------------------------|----------------------------|---|
| Director | Lira Martínez César | RS N° 57. 15/11/036 | Br. En Letras. | |
| Sección Media | | | | |
| Castellano | Parra Carreño Alfredo | RM 155. 15/1/937 | Br. Jurisprudencia | |
| Historia General | Lira Martínez César | RM 1534. 2/IV/937 | Br. En Letras | |
| Ciencias Sociales | Cueto Peshio Alberto | RM 1534. 2/IV/937 | Br. En Letras | |
| Historia el Perú | Salcedo Munarris. Teodosio | | Abogado | |
| Educación Religiosa | Gálvez Berrocal Maximiliano | RM 3103. 25/VI/935 | Dr. Teología | |
| Matemáticas | Boyanovich Caballero, Eduardo | RM 791. 27/11/937 | Br. Ciencias N. | |
| Aritmética | Cavero Caso Moisés | RM 791 -- -- -- | Inst. Media | |
| Aritmética | Morote Espinoza Vidal | RM 2335. 10/V/938 | Br. Ciencias N. | |
| Física | Id. Id. Id. | RM 4590. 12/VI/936 | ----- | |
| Química | | | | |
| Anatomía-Mineralogía | | | | |
| Botánica-Zoología | Escarcena Navarro José | RM 7568 16/II/936 | Médico. | |
| Geografía | Vidal Olivas Edmundo | RD 5751 31/XII/934 | Abogado | |
| Inglés | Flores Pacheco Hemenegildo | RM 5160 22/VIII/938 | Diplomado | |
| Caligrafía y Dibujo | García Morote Manuel | RD contrata 10/IV/917 | Diplomado | |
| Música | Rimani Dolorier Ismael | RD N° 0133 10/II/924 | Músico | |
| Educación Física | Alva Alva Agustín | RM 2782 30/V/938 | Licenciado del Ejército | |
| Instrucción Militar | Vidal Gambirazio José | RM 4993 23/VI/936 | Subteniente reserva | |
| Inst. Militar 4° y 5° | Lozada Uribe Mario | ----- | Teniente del Ejército | |

| SECCIÓN PRIMARIA | | | | | |
|------------------------------|-----------------------|----------|---------|--------------------|---------------------|
| Jefe de sección | Alvizuri Lucio | Bendezú | RM 1799 | 3/VII/925 | Normalista 2º Grado |
| Auxiliar | Amorín Medina Rosa | | RD 269 | 25/II/935 | Id. Elemental |
| Auxiliar | Barrenechea Miguel | Carrillo | RM 2772 | 30/V/938 | Id. 2º Grado |
| Sección Artes-Oficios | | | | | |
| Maestro mecánico | Adams Newton | Jiménez | RM 696 | 19/II/938 | |
| Id. Joyería-Filigrana | Ayala Palomino Lucio | | RM | 1132 16/III/938 | |
| Id. Carpintería | Quintanilla Ángel | Carpio | RM 3097 | 6/VI/938 | |

Fuente: Memoria Director César Lira. "Mariscal Cáceres" 1938³⁷.

Así podemos ver como algunos de nuestros intelectuales que pertenecieron al Centro Cultural Ayacucho, enseñaban en dicho Colegio secundario.

Mientras que para **1941** tenemos las siguientes asignaturas, donde algunas se mantienen y otras desaparecen y se incorporan al currículo en la sección media del mismo plantel educativo secundario:

- Castellano (Profesor Alfredo Parra Carreño)
- Filosofía (Profesor Ramón Fajardo Eyzaguirre)
- Economía política
- Educación cívica
- Historia del Perú (Orrego García Segundo)
- Historia General (Fajardo Eyzaguirre Ramón)
- Historia de América (Id. Id.)
- Geografía del Perú (Vidal Olivas Edmundo)
- Geografía General (que a fines del siglo XIX se llamaba Geografía Universal)
- Aritmética (Morote Espinoza Vidal)
- Geometría (Cavero Caso Moisés)

³⁷ Memoria del director César Lira en la ceremonia de clausura del año escolar 1938 del Colegio "Mariscal Cáceres" p. 13 anexo N° 1

- Trigonometría
- Botánica (Escarcena Navarro José)
- Zoología (Escarcena Navarro José)
- Anatomía Física e Higiene
- Física (Morote Espinoza Vidal)
- Química (Morote Espinoza Vidal)
- Mineralogía-Geología
- Inglés (Flores pacheco Hermenegildo)
- Religión (Gálvez Berrocal Maximiliano)
- Música (Romaní Dolorier Ismael)
- Caligrafía- Dibujo-Trabajo manual (García Morote Manuel)
- Educación Física (Alva Alva Agustín)
- Instrucción Militar (Vidal Gambirazio José)

Sección Industrial:

- Mecánica-motores (Calderón Revollar Ramón)
- Platería (prof. Chenet Córdova Gregoria)
- Piedra de Huamanga (García Morote Manuel)
- Carpintería (Quintanilla Carpio Ángel)
- Textil (Sulca Pérez Ambrosio)
- Curtiembre-Peletería (Vega Sulca Víctor)³⁸

Como se observa ya se habían incorporado algunas nuevas asignaturas, las cuales era impartida en este colegio secundario. Es necesario apreciar que la enseñanza ya tomaba en cuenta algunos alcanza de la Escuela Nueva, aunque no se manifiesta en el texto, podemos observar que dicho director pertenecía al CCA y como miembro de dicho centro cultural escribió varios artículos en la revista “Huamanga” los cuales lo veremos más adelante.

Finalmente para 1945, están las siguientes materias o asignaturas, las cuales se seguirán enseñando hasta la década de los años 50 del siglo XX:

- Matemáticas (Prof. Bedoya Palomino, Rodrigo. Bachiller)

³⁸ Memoria del Director del “Mariscal Cáceres” Alfredo parra Carreño. 1941.

- Historia del Perú, Historia de la Cultura y Geografía (Bendezú Fajardo Luís Milón, Prof. 2° enseñanza)
- Aritmética-Botánica (Calderón Revollar Ramón. Mecánico diplomado)
- Inglés (Flores Pacheco, Hermenegildo. Prof. 2° enseñanza)
- Educación moral y religiosa (Gálvez Berrocal Maximiliano. Dr. En Teología)
- Dibujo (García Morote Manuel. Diplomado)
- Instrucción Pre Militar (Morales Fernández Julio. Suntte. De reserva)
- Ciencias Naturales (Morote Espinoza Vidal Br. En Ciencias)
- Geografía Psicología y Educación Cívica. (Olivera Vidal Eliseo. Br. En letras)
- Castellano y Literatura (Orrego García Segundo)
- Educación Física (Rivera medina Germán)
- Música y Canto (Romaní Dolorier Ismael)
- Historia Universal, Economía Política y Geografía (Sumari Eyzaguirre Pompeyo)

Agropecuaria e Industrial:

- Carpintería (Aybar Zegarra mariano)
- Mecánica y motores de explosión (Calderón revollar Ramón)
- Platería (Chénet Córdova Gregorio)
- Escultura en Piedra de Huamanga (García Morote Manuel)
- Tejidos (Sulca Pérez Ambrosio)
- Peletería y Curtiembre (Vega Zorrilla Víctor)³⁹

Hay que tener en cuenta que estas misma asignaturas se enseñaba en el Colegio “San Ramón” de estos tiempos, posiblemente algunas de las materias también en el Colegio “Nuestras Señora de las mercedes” que era una institución educativa exclusivamente para niñas.

2.5. Formas de la Educación en Ayacucho

Según, Carmen Pérez Galván (1924), la educación puede realizarse bajo diferentes formas:

³⁹ Memoria del director del “Mariscal Cáceres” Alfredo Parra Carreño. 1945 Cuadro de asignaturas y personal docente que imparte la enseñanza en dicho plantel.

Primera: Puede ser sistemática, formal o escolar que consiste en apoderarse de la personalidad del niño, con intervención absoluta del maestro. Esta forma de educación, se ejerce haciendo violencia en las actividades al niño, Para llevar a la práctica, se ha ideado un régimen escolar:

- 1° En el desarrollo intelectual, física y moral del niño.
- 2° En la asistencia obligatoria, con enclausamiento del niño en la escuela.
- 3° En la vigencia de un horario.
- 4° En el cumplimiento de una disciplina estricta, fundada en la obediencia y en el silencio robustecida por penas y castigos;
- 5° Sujeción aún examen con jurados inquisitoriales o legales.

185903

Dentro de este régimen escolar no se realiza el desenvolvimiento armónico de las facultades del niño, porque lo que se desarrolla más en él, es la inteligencia por la mayor instrucción.

Segundo: La educación puede ser informal o espontanea, en la que el metro interviene secundariamente guiando el desenvolvimiento del niño. La escuela no debe mirar sobre el presente; sino el provenir, debe ser RENOVADORA y no conservadora para conseguir la igualdad y la justicia sin trabas ni ajusticiamiento a leyes, sino que puede ejercer libremente en la vida sus altos fines e ideales. Como decía Dra. Montessori.



Esta EDUCACIÓN NO QUIERE CLASES NI LIBROS NI PROGRAMAS. EL MÉTODO ES LA NATURALEZA⁴⁰.

Entonces no es la **definición de educación** que todos sabemos que es: “un hecho o fenómeno consustancial al hombre y creado por él. Es la acción orientada al desarrollo de

⁴⁰ Pérez Galván, Carmen. 1924. “Conceptos o formas de la educación”. En el periódico “El Granito” Edición del Centenario. Órgano de la Sociedad Mixta de Preceptores de Ayacucho. N° 12. Año III. Ayacucho 9 de diciembre. Director: Gustavo Castro Pantoja. Pp. 243-245.

todas las facultades del hombre: motoras, afectivas, intelectuales y espirituales. Proceso orientado a la formación integral del hombre”⁴¹. Sino es la propuesta de una nueva manera de educar al niño, con un nuevo método de aprendizaje; es decir que el niño tenga plena libertad de ser creativo y no limitado en su creatividad. Dicha propuesta-como muchas en el Perú-vino del extranjero con el método Montessori⁴², es decir, una educación espontánea y renovadora. Lo que finalmente manifiesta era la incorporación de la Escuela Nueva o Activa en las escuelas y colegios de la ciudad de Ayacucho.

2.6. Creación de una Escuela en la cárcel pública de Ayacucho. 1926.

Es necesario comprender que la instrucción pública no sólo fue impartida en las escuelas y colegios públicos de la ciudad y del todo el departamento de Ayacucho, sino que hubo propuestas que dicha instrucción educativa también sea implementada en las cárceles pública de la región, es así que el “10 de julio se INSTALÖ una ESCUELA en la CÄRCEL de la ciudad, bajo la dirección del señor Luís F. Rivera y el auxiliar Sr. Julio Rodríguez donde asistieron más de 30 presos, alumnos matriculados para la enseñanza

⁴¹ Elías Rossi. Op. Cit. p. 37.

⁴² **María Montessori** nació en Chiaravalle, Italia el 31 de agosto 1870. se graduó de la facultad de medicina de la Universidad de Roma en 1884, siendo la primera mujer médico en Italia. Durante su práctica médica decidió estudiar como aprendían los niños con algún problema o discapacidad mental que se encontraban internados en manicomios, así empieza sus estudios de pedagogía y psicología experimental en 1902, donde se da cuenta de que también los niños sin problemas mentales aprenden de la misma manera (muy parecido). En 1907 inauguro su primera “Casa de Bambini”, convirtiéndose en el origen del método educativo Montessori. Después en 1909 dicta el primer curso de formación profesional. En 1911 deja la consulta médica y se dedica al trabajo pedagógico. También en el año de 1913 inaugura la Asociación Educativa Montessori en Washington, DC, Estados Unidos y da conferencias sobre su trabajo con los niños En 1915, También en U.S.A, atrapa la atención del mundo con su trabajo del aula, llamado "la casa de cristal" y condujo cursos de aprendizaje para profesores. Cuando en 1917 el gobierno español la invita a inaugurar un instituto de investigación. En 1919, comienza a dictar una serie de cursos de aprendizajes a los profesores en Londres. Es **nominada para el premio Nobel, en tres oportunidades distintas: 1949, 1950, y 1951**. Luego de 14 años de exilio, regresó a Italia para reorganizar las escuelas e ingresar como docente a la Universidad de Roma. María Montessori **falleció de una hemorragia cerebral el 6 de mayo de 1952, en Noordwijk, Holanda, próxima a cumplir los 82 años.** www.montessorymaria

pública. El presidente **Dr. Rafael Velarde Álvarez**⁴³ obsequió un pizarrón para el uso de la escuela”⁴⁴



Escuela Adultos Cárcel - M: Luis J. Rivera - 1927

La Escuela de adultos en la Cárcel pública de la ciudad de Ayacucho, donde se observa al maestro muy adelante Luis Rivero conjuntamente con sus alumnos-que son reos-posando para la fotografía. 1927. Ministerio de Cultura-JMVG.

A pesar que el tema no tienen nada que ver con los intelectuales del Centro Cultural de Ayacucho, hemos creído conveniente introducir el tema, ya que nos aproxima a conocer la importancia que se le daba a la instrucción pública en un departamento que tenía un alto índice de analfabetismo para esta época, y es importante resaltar como el prefecto Rafael Velarde Álvarez al ser un educador en el Colegio “San Ramón”, pudo sentir la necesidad de que los presos de la cárcel pública de la ciudad puedan recibir, al igual que los

⁴³ Nació en la ciudad de Ayacucho, el 14 de mayo de 1865, del hogar formado por don Mariano Velarde Álvarez y doña Justina Rivera. Sus estudios primarios y secundarios los cursó en el colegio “San Ramón”, posteriormente se dirigió a Lima, ingresando a la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la UMSM., graduándose de Abogado el 31 de julio de 1895. Ejerció cargos públicos como el secretario de la Prefectura de Ayacucho, fue docente del Colegio “San Ramón” y colaboró en los periódicos “El Debate”, y “El Pueblo”. Fue elegido diputado por Ayacucho, luego Juez, vocal y Presidente en la Corte Superior. Fundó la Biblioteca de la Corte. Falleció el 2 de febrero de 1932, ejerciendo el cargo de Presidente de la Corte Superior de Justicia de Ayacucho (ver, Personalidades de Huamanga, p. 133).

⁴⁴ Periódico local “La Abeja”. “Creación de una escuela en la cárcel”. Ayacucho 22 agosto de 1926 N° 222. p. 03

escolares y colegiales, una instrucción educativa acorde a sus necesidades; por lo tanto no sólo lo propuso sino que lo instaló y eso sirvió para que muchos presos se matricularan y recibieran los conocimientos de primeras letras y algo más para su formación educacional y personal; el fin era “restituirlos” a la sociedad huamanguina como ciudadanos transformados en valores morales y sobre todo con conocimiento de saber leer y escribir, por lo menos, saber firmar algún documento y poderlo leer, fue una labor importante.



CAPÍTULO III
LOS PROBLEMAS DE LA ENSEÑANZA TRADICIONAL
EN HUAMANGA BAJO LA MIRADA DE LOS
INTELECTUALES DEL CENTRO CULTURAL
AYACUCHO.



El Maestro Ángel Pretell con sus alumnos del 5to año de primaria del Centro educativo N° 611, donde se observa la banda de músicos del plantel y todos los estudiantes cogiendo sus banderas peruanas, rindiéndole los homenajes correspondientes al símbolo patrio. 1927.

Foto: Ministerio de Cultura-Ayacucho-JMVG.

Antes de ingresar a discutir cuales era los problemas que existían en la enseñanza-aprendizaje en las escuelas y colegios de la ciudad de Ayacucho, y que los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho pudieron observar en las aulas escolares, veamos primero en qué consistía la enseñanza tradicional y como influyó en la práctica pedagógica en los maestros de escuelas y colegios de Ayacucho para impartirla por diversas décadas en las escuelas; y segundo, conocer de igual forma la corriente pedagógica de la Escuela Nueva, corriente propuesta por los intelectuales del CCA para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje y así poder hacer del alumno un estudiante práctico y reflexivo desde los niveles primarios para llegar al nivel secundario con un nuevo criterio de aprendizaje.

3.1. La escuela tradicional

Llamada también corriente pedagógica “tradicional” es la base por la cual investiga leyes del proceso enseñanza aprendizaje, así como explica y propone los principios, técnicas y recursos didácticos adecuados y eficientes para que los estudiantes alcancen los fines y objetivos integrales propuestos por la institución escolar. Su objetivo está conformado por muchos problemas, temas o aspectos, como: determinar los fines y objetivos de la enseñanza, formular los principios fundamentales de la organización del aprendizaje en la clase; informar a los alumnos sobre los métodos a emplear e indicar los medios materiales y recursos didácticos que el profesor debe utilizar en la clase. La enseñanza tradicional habitúa a los estudiantes a “repetir” pasiva y mecánicamente lo que escuchan de sus profesores o leen sus “apuntes”; pero no, a crear, investigar y reflexionar, generando un hábito mental deformado y deformante que promueve las asociaciones unilaterales de “profesor-aprender y libro-aprender” excluyendo otras formas y situaciones de aprendizaje⁴⁵.

Como bien lo plantea Gualberto Cabanillas, el alumno se convertían un receptor de los conocimiento que exponía el profesor durante sus clases y no práctica otra manera de enseñanza sino la expositiva, que provenía de la escuela tradicional, la cual tuvo mucha influencia entre los maestros para enseñar a sus alumnos solo a repetir los apuntes de sus cuadernos. En esto consistía la enseñanza tradicional.

⁴⁵ Cabanillas Alvarado, Gualberto. 1999. Didáctica universitaria. p. 2.

3.2. La corriente pedagógica de la Escuela Nueva o activa

Durante nuestra investigación histórica hemos podido apreciar la preocupación que tuvieron los educadores e intelectuales del Centro Cultural Ayacucho en lo referente a la instrucción pública en Ayacucho, desde esta mirada también hemos comprobado como la llamada “ESCUELA NUEVA O ACTIVA” influyó mucho en el ámbito educativo en el Perú y por supuesto en los ideales de los intelectuales de Ayacucho, quienes, como hemos visto hicieron diversas propuestas para el cambio de rumbo en la instrucción primaria, como fue el hábito de lectura, la incorporación de bibliotecas ambulantes para que los niños y adultos de la zona rural puedan conocer más sobre nuestro país, la importancia que tenía el dibujo y la pintura como una alternativa para la creatividad del niño, la labor del maestro como “paradigma” de la instrucción primaria, etc es decir alternativas que habían conducido a la educación de niño para hacerlo más activo, teniendo presente que la interacción maestro-alumno era indispensable en esta manera de enseñanza en el nivel primario.

Es así como la llamada “ESCUELA NUEVA” llega con fuerza al ámbito ayacuchano que también influyó en la educación secundaria del departamento, sobre todo en estos dos Colegios emblemáticos que hemos podido estudiar y la manera de comprender que la única vía por la cual Ayacucho podría sobresalir era la EDUCACIÓN, con niños, adolescentes y juventud educada Ayacucho llegaría a tener mayor progreso y desarrollo, ya que no sólo se necesitaba ser competente comercial e industrialmente sino que desde la óptica de los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho, se necesitaba primero hombres con vocación de servicio al país y a su región, pero hombres formados en los valores cívicos, éticos y sobre todo “cultos”, sólo así el departamento tendría la opción de sobresalir en lo económico, político, cultural y educacional.

Pero sí la NUEVA ESCUELA influyó como lo hemos podido constatar, nos preguntamos **¿Qué es la Nueva Escuela?** Es un sistema que integra estrategias curriculares, comunitarias, de capacitación de docentes y administración escolar, con el fin de ofrecer la

educación primaria completa e introducir un mejoramiento cualitativo en las escuelas rurales y urbanas⁴⁶.

Los precursores de la corriente pedagógica de la NUEVA ESCUELA fueron:

- Juan Amós Comedio, considerado el padre de la pedagogía moderna por que emprendió la estructuración y sistematización de la educación. Partió de la idea que el hombre solo necesita una educación adecuada para desarrollar su naturaleza a plenitud; es decir que el hombre por su naturaleza, no necesita tomar nada del exterior sino que es preciso tan solo desarrollar lo que encierra oculto en sí mismo y señalar claramente la intervención de cada uno de sus elementos. Para aprender y enseñar recomendó proceder de lo conocido a lo desconocido, de lo simple a lo complejo. El hombre es un ser racional libre de actuar; por lo tanto Comedio plantea un método práctico de aprender haciendo en el que los conocimientos se infiltran e infunden suavemente en las almas, insta a formar primero el entendimiento de las cosas, después de la memoria y por último la lengua y las manos. Reconoció Comedio al maestro como el artista que enseña y para hacerlo necesita de la escuela, eso era la finalidad de enseñar y será aprender, no sólo la virtud sino también conocimientos útiles para la vida.
- Rousseau, su obra maestra fue “Emilio” obra precursora de la educación moderna, la descubridora del niño. Rousseau manifestaba que al niño se le debe entender distinto del adulto, Plantea una nueva pedagogía y una nueva filosofía de la educación basada en los intereses y necesidades del niño y en el desarrollo natural en libertad. En la planificación educacional siempre hay que partir de los intereses de los educandos.
- Pestalozzi, para él la educación elemental está basada en el desarrollo armónico de las capacidades intelectuales, afectivas y artísticas. El fundamento absoluto del conocimiento es la intuición, entendido por Pestalozzi como el acto espontáneo y creador por el cual el niño se representa en el mundo que lo rodea y que se manifiesta en tres leyes: el número, la forma y la palabra. Todo su trabajo en el ámbito moral y educativo va a consistir en despertar las fuerzas que existen en

⁴⁶ www.escuelanueva

cada educando para encaminarlo hacia el dese del bien. Uno de los principios educativos fue para **Pestalozzi el de la actividad, el aprender haciendo.**

- **Froebel, Diseña un método integral de enseñanza aprendizaje que está relacionado con la realidad de las cosas. Concibe que la educación deba respetar el libre desarrollo de las capacidades de cada educando,** como si se tratara de las plantas de un jardín, y su preocupación por la enseñanza del niño en libertad, de ahí el nombre de KINDERGARTEN o Jardín de niños.

Luego de entender la renovación que propusieron estos grandes pedagogos para formar niños libres e independientes en el proceso educativo, vemos como dichos precursores plantean cambios que se aplicaron en toda Europa y que logro surgir una corriente pedagógica nueva en la enseñanza de las escuelas, haciendo que la enseñanza tradicional se renueve constantemente con los nuevos métodos que planteaban, logando constituir la Escuela Nueva.

La Escuela Nueva tiene como características:

- El proceso de aprendizaje activo, centrado en el estudiante.
- Currículo pertinente y muy relacionado con la vida del niño.
- Calendarios y sistemas de promoción y evaluación flexibles.
- Relación más estrecha entre las escuelas y la comunidad.
- Formación en valores democráticos y participativos a través de estrategias vivenciales.
- Dotación a las escuelas de guías de aprendizaje y bibliotecas– Capacitación del docente con el fin de mejorar sus prácticas pedagógicas.
- Primera: para introducir cambios al nivel del niño se necesita también innovar en la capacitación de los maestros, la estructura administrativa y el trabajo y la relación con la comunidad.

- Segunda: desde el comienzo es indispensable desarrollar mecanismos que puedan replicarse, descentralizarse y que sean factibles desde el punto de vista técnico, político y financiero⁴⁷.

Como se puede apreciar este era la meta que deberían alcanzar los miembros del Centro Cultural Ayacucho en la instrucción pública en general, hacer que el alumno sea activo y no un estudiante pasivo, lo que posiblemente no se logró al 100% pero que ya se tuvo la oportunidad de lanzar ideas, propuestas y alternativas para que las autoridades educativas y el propio gobierno se preocupará por darle la mayor importancia al sector educación. Como muchos autores lo han mencionado ciento de veces, el término Escuela Nueva se refiere a todo un conjunto de principios que surgen a finales del siglo XIX y se consolidan en el primer tercio del siglo XX como alternativa a la enseñanza tradicional. Estos principios derivaron generalmente de una nueva comprensión de las necesidades de la infancia. La Escuela Nueva se plantea un modelo didáctico y educativo completamente diferente a la tradicional: va a convertir al niño en el centro del proceso de enseñanza y aprendizaje, lo que se ha denominado paidocentrismo, mientras que el profesor dejará de ser el punto de referencia fundamental, magistrocentrismo para convertirse en un dinamizador de la vida en el aula, al servicio de los intereses y necesidades de los alumnos. En este sentido veamos la “rivalidad” que existían entre la Escuela tradicional y la Nueva Escuela y porque no se quería continuar con la escuela tradicional. En este contexto, veamos que proponía la escuela tradicional: La Escuela Tradicional del siglo XVII, significa Método y Orden. Siguiendo este principio, identificamos los siguientes aspectos que caracterizan a dicha escuela:

A. Magistrocentrismo. El maestro es la base y condición del éxito de la educación. A él le corresponde organizar el conocimiento, aislar y elaborar la materia que ha de ser aprendida, trazar el camino y llevar por él a sus alumnos. El maestro es el modelo y el guía, al que se debe imitar y obedecer. La disciplina y el castigo se consideran fundamentales, la disciplina y los ejercicios escolares son suficientes para desarrollar las

⁴⁷ Ceballos, Ángeles. www.laescuelatradicional Universidad Abierta. pp. 1-2.

virtudes humanas en los alumnos. El castigo ya sea en forma de reproches o de castigo físico estimula constantemente el progreso del alumno.

B. Enciclopedismo. La clase y la vida colectiva son organizadas, ordenadas y programadas. El manual escolar es la expresión de esta organización, orden y programación; todo lo que el niño tiene que aprender se encuentra en él, graduado y elaborado, si se quiere evitar la distracción y la confusión nada debe buscarse fuera del manual.

C. Verbalismo y Pasividad. El método de enseñanza será el mismo para todos los niños y en todas las ocasiones. El repaso entendido como la repetición de lo que el maestro acaba de decir, tiene un papel fundamental en este método.

En el siglo XVIII se profundizó la crítica que a la educación de los internados habían dirigido Raticius y Comenio. Posteriormente en el siglo XIX, autores como Durkheim, Alain y Château sostienen que educar es elegir y proponer modelos a los alumnos con claridad y perfección. El alumno debe someterse a estos modelos, imitarlos, sujetarse a ellos. Para estos autores, la participación de los elementos que intervienen en el proceso educativo, no difiere sustancialmente de la postura sostenida por Comenio y Raticius (s. XVII). El maestro simplifica, prepara, organiza, y ordena. Es el guía, el mediador entre los modelos y el niño. Mediante los ejercicios escolares los alumnos adquirirán unas disposiciones físicas e intelectuales para entrar en contacto con los modelos. La disciplina escolar y el castigo siguen siendo fundamentales. El acatar las normas y reglas es la forma de acceso a los valores, a la moral y al dominio de sí mismo, lo que le permite librarse de su espontaneidad y sus deseos. Cuando esto no es así, el castigo hará que quien transgredió alguna norma o regla vuelva a someterse a éstas renunciando a los caprichos y tendencias personales. Para cumplir con esto los maestros deben mantener una actitud distante con respecto a los alumnos. La filosofía de la Escuela Tradicional, considera que la mejor forma de preparar al niño para la vida es formar su inteligencia, su capacidad de resolver problemas, sus posibilidades de atención y de esfuerzo. Se le da gran importancia a la transmisión de la cultura y de los conocimientos, en tanto que se les considera de gran

utilidad para ayudar al niño en el progreso de su personalidad. Esta filosofía perdura en la educación en la actualidad. En su momento la Escuela Tradicional representó un cambio importante en el estilo y la orientación de la enseñanza, sin embargo, con el tiempo se convirtió en un sistema rígido, poco dinámico y nada propicio para la innovación; llevando inclusive a prácticas pedagógicas no deseadas. Por ello, cuando nuevas corrientes de pensamiento buscaron renovar la práctica educativa, representaron una importante oxigenación para el sistema; aunque su desarrollo no siempre haya sido fácil y homogéneo, sin duda abrieron definitivamente el camino interminable de la renovación pedagógica⁴⁸.

3.3. Problemas pedagógicos en la enseñanza tradicional vista por los educadores e Intelectuales del Centro Cultural Ayacucho. 1935-1950.

Al iniciar la investigación histórica sobre la Escuela Nueva y su incorporación al sistema de enseñanza en las escuelas y colegios de Ayacucho, propuesta por los intelectuales del CCA, nos preguntamos ¿Qué problemas existían en la instrucción pública? ¿Cómo se debería enseñar? ¿Quiénes deberían enseñar?

Para iniciar nuestro recorrido por la educación en Huamanga y sus problemas, primeramente se puede ver como el Estado propuso dos proyectos bien definidos, según Claudio Rojas (2010) “durante la primera mitad del siglo XX hubo dos proyectos educativos: El primero fue el civilista, desarrollado en lo fundamental en las dos primeras décadas del siglo y que sostuvo la “civilización” del indio como eje del proyecto, lo que significaba su castellanización a toda costa y el desarrollo de hábitos occidentales en los campos de la salud, nutrición, relaciones sociales y economía. El segundo fue el proyecto “indigenista” desarrollado a fines de la década de 1930 y se prolongó por los próximos veinte años impulsados por José Encinas, Luis E. Valcárcel y José María Arguedas. Partía de reconocer virtudes inherentes a la cultura indígena que deberían ser preservadas y postulaban la conveniencia de alfabetizar el propio idioma autóctono y de adaptar las estrategias educativas a las características y necesidades de la población rural”⁴⁹

⁴⁸ Ceballos, Ángeles. www.laescuelatradicional Universidad Abierta. pp. 1-2.

⁴⁹ Rojas Porras, Nolberto Claudio. 2010. El mito de progreso en Ayacucho: 1900-1950. Tesis de maestría en antropología. UNSCH. p. 125

En 1940 se constata el fracaso del proyecto civilista por la resistencia del gamonalismo, el autoritarismo escolar, la falta de preparación de la mayoría de docentes y el propio contexto cultural y económico en que debían actuar las escuelas rurales que convertían su lucha en un esfuerzo aislado⁵⁰.

En ese sentido, los educadores e intelectuales del Centro Cultural Ayacucho percibieron los siguientes problemas educativos en la región:

Uno de **los primeros problemas** que se detecta es que la enseñanza tradicional simplemente era el “memorística”, así lo asegura Ranulfo Cavero al decir que:

“la escuela antigua (o tradicional) es la herbatiana totalmente de sfigurada aún en su aspecto didáctico, conserva el memorismo impositivo, convirtiendo al alumno nada menos que en un simple receptáculo mental dentro de una disciplina soldadesca y cuartelaría donde el maestro está clavado en el aula, las carpetas en el piso y los alumnos en ellas...”⁵¹

Entonces, este es el primer problema a resolver por los intelectuales del CCA, evitar que dicho “memorismo” o apuntes del cuaderno continuaran en la enseñanza escolar. Lamentablemente dicha deficiencia en la enseñanza no fue desterrada totalmente durante mucho tiempo; pero fue uno de los puntos problemáticos a resolver.

Un **segundo problema** detectado por los intelectuales del CCA, vino hacer que la escuela “no preparaba al alumnos para la lucha por la vida” y que ejerzan las diversas “actividades sociales”; siendo urgente la conciliación de la vida práctica con la función escolar que signifique una capitalización de fuerzas vitales⁵² Entonces era de vital importancia según los intelectuales del CCA, hacer que las actividades sociales sean el punto vital para el cambio en la educación del educando; que los maestros no formen alumnos que repitan “mecánicamente” las lecciones sino que sepan que actividades sociales prácticas y no solo teóricas.

⁵⁰ Cavero, Ranulfo, La educación de los excluidos. Ayacucho 1900-1961. p. 49.

⁵¹ Cavero Ranulfo. La educación de los excluidos. Ayacucho. 1900-1961 p. 100-101.

⁵² Cavero, Ranulfo Op. Cit. p. 101.

Todo lo manifestado, es respaldado por el historiador **Jhonny Gutiérrez Toledo (1997)** agrega que el “proceso educativo ha venido experimentando múltiples cambios en su estructura interna, aunque en lo sustancial, las simples reformas de carácter administrativo no alcanzó a superar las deficiencias estructurales y a partir de ella, descubrir su racionalidad económica y social en la determinación de las principales variables que implican un proceso de educación integral⁵³ el historiador **Pavel Molina**, confirma lo manifestado líneas arriba al afirmar que “el gran propósito de vincular la escuela con la sociedad, para incorporar a la población estudiantil al desarrollo socio económico y al mundo de la competitividad y de este modo salir del atraso”⁵⁴

Un **tercer problema** y creemos que era básico fue la formación del maestro de escuela o preceptor, según Galván dice que la mayoría de maestros tienen deficiente preparación; inadecuados ideales de enseñanza con prácticas ajenas y criterios homogéneos que norman la labor del maestro”⁵⁵ Esto se corrobora con la apreciación de Manuel Antonio Hierro la decir que hay necesidad que “los maestros se capacitaran en los cursos vacacionales con ingenieros, médicos, maestros industriales, etc, y también les enseñaran en las normales conocimientos de agricultura, fruticultura, horticultura, cría de animales y pequeñas industrias caseras, estarían dispuestos para formar en sus escuelas cooperativas, clubes de hortalizas, sabrían de la crianza de aves, la elaboración de jabones, el cultivo de cabuya...”⁵⁶

Este punto es básico, porque sí para estos tiempos ya se reclamaba una mejor preparación pedagógica de los preceptores, entonces eso era indispensable resolver prontamente; en ese sentido los intelectuales del CCA reclamaban mayor presupuesto para mejorar los salarios de los maestros y así puedan ellos “enseñar mejor” en las aulas escolares.

⁵³ Gutiérrez Toledo, Johnny. 1997. Denominado: Ayacucho: Proceso político, 1900-1975. P. 47.

⁵⁴ Molina Pajuelo, Pavel Marcial. 2009. Educación sinónimo de progreso: El sistema educativo en la región de Ayacucho. 1920-1960. p. 97.

⁵⁵ Cavero, Ranulfo 2014. Op. Cit. p. 101.

⁵⁶ Ibidem p. 116.

En ese sentido **Patricia Ames (2000)**, indica que la “...escuela se constituye en un espacio específico, con actores ‘propios (padres, maestros y alumnos), que se relacionan de manera específica con lo local y nacional...”⁵⁷

Un **cuarto problema** es que “ya no eran tiempos en la que los maestros deberían formar grupos selectos que exploten a las mayorías sino crear hombres aptos y fuertes que trabajen para levantar el nivel de los que se encuentran escasamente dotados”⁵⁸ Es decir, que lo que reclamaban los educadores del CCA era que ya había pasado el tiempo del coloniaje y que si antes se formaban para ser grandes “amos” de la sociedad hoy solo se necesitaba estudiantes aptos para resolver los problemas sociales que aquejaban a la sociedad ayacuchana.

Esto es corroborado por **Jeffrey Gamarra (1999)** al asegurar que “indio leído, mestizos educados, hacendados ilustrados, profesionales preparados, empresarios cultos, son denominaciones que expresan la relación entre educación y sociedad en el Perú del presente siglo XX...explica la ubicación del elementos educativos, estructura e identidades (...) la educación pasaría a ser un nuevo factor condicionante para el acceso a recursos sociales, políticos, económicos y culturales (...) el acto de “educar” adquiere un sentido a partir de esta personificación o representación (...) los maestros devienen entonces en sujetos y aquellas que ellos mismos ayudan a construir en torno a sí mismos...”⁵⁹

En esta misma línea, **Marisol De La Cadena** nos dice “...la educación era el elemento diferenciador por excelencia y, por ello, fue central en la definición de decencia. La educación tenía, a los ojos de la élite de comienzos de siglo, un potencial cuasi-biológico, pues se creía que estaba basada en un don natural: la inteligencia (...) la educación adiestraba a los individuos en jerarquías y reglas sociales y por lo tanto indicaba el comportamiento apropiado que conducía a la “virtud” femenina y a la “responsabilidad”

⁵⁷ Ames, Patricia. 2000. ¿La escuela es progreso? Antropología y educación en el Perú. En: No hay un país más diverso. Compendio de Antropología Peruana Tomo I. p. 357.

⁵⁸ Caveró. Op. Cit. p. 103

⁵⁹ Gamarra Carrillo, Jeffrey. 1999. El problema: prestigio social y cultural en el Perú: Viejos problemas para nuevos conflictos. Informe final de investigación del Instituto de Ciencias Sociales UNSCH pp. 1-5.

varonil. La falta de educación, por el contrario, generaba el “abuso”-la trasgresión-de las normas sociales”⁶⁰.

En ese sentido **Ranulfo Cavero** dice “que era el maestro que rechazaba abiertamente a la escuela tradicional, él decía que la educación del momento tenía un carácter intelectualista, continuación de una ideología que buscaba hombres enciclopédicos, que produce una falange de profesionales y empleados burócratas inútiles. Sugiere que paralelamente se brinde, una EDUCACIÓN TÉCNICA, es decir, educación y capacitación en un oficio o arte manual para que el egresado tenga un oficio como arma de defensa en la lucha por la vida”⁶¹

Paul Bendezu (1998), afirma lo dicho anteriormente que la “educación Nueva es un método pedagógico que, reaccionando contra los métodos tradicionales que en la instrucción y la educación atribuía el papel esencial al profesor en la formación del niño, su propia actividad, las necesidades de su edad, sus gustos o intereses pero sociales, por lo tanto busca o consiste en encontrar los medios en los cuales el niño pueda satisfacer libremente todas sus necesidades a medida que se desarrolla”⁶² Entonces, Bendezu nos dará la razón en nuestra investigación sobre la aplicación de los nuevos métodos didácticos propuestos por la corriente pedagógica de la Escuela Nueva y planteada por los educadores e intelectuales del Centro Cultural Ayacucho desde 1935 hacia adelante, para mejorar la educación básica en Ayacucho.

El **quinto problema** era la educación de las niñas a las cuales solo se les debería educar para las labores domésticas y no para ser parte activa de la sociedad, en ese sentido hemos podido comprobar que hubo curso en las que las niñas eran educadas para mantener mejor el hogar:

“Economía doméstica: a quién toca el gobierno de la casa, cualidades indispensables que debe tener la mujer para el gobierno doméstico.

⁶⁰ De La Cadena, Marisol. La decencia y el respeto. Raza y etnicidad entre los intelectuales y las mestizas cuzqueñas. Documento de trabajo N° 86. Pp.8-9

⁶¹ En: Ranulfo Cavero Op. Cit. p. 103.

⁶² Bendezu Barrientos, Paul. 1998. Los discursos sobre la educación en Huamanga durante el Oncenio de Leguía. Informe de bachiller en Historia. p. 13.

Conocimientos especiales que debe una señora para la buena
administración de su casa. Educación doméstica. Gastos y ahorros.
Cuidados respecto de los alimentos y golosinas que se guarda.
Cuidado que se deben tener con las telas de los vestidos y de los muebles.
Conservación de las habitaciones....⁶³

Entonces, era necesario cambiar este sistema de educación para las niñas, “porque la mujer siempre había dado ejemplos formidables de capacidad intelectual en todos los campos del profesionalismo, de las letras, y aún en la mecánica. Por ello la mujer, junto a la instrucción, también debe recibir una educación técnica para capacitarse positivamente en la lucha por la vida...”⁶⁴

Mayu Mohanna (2001), corrobora lo manifestado líneas arriba, al transcribir un testimonio de Luís García Blázquez de 70 años de edad, quien le informó que “no había colegio secundario para niñas, entonces tenía que venirse a Lima, irse al Cuzco” Los que queríamos estudiar secundaria íbamos al colegio de varones, el colegio San Ramón, era colegio mixto...(María Dolores Hierro, 80 años) (...) la educación primaria en la ciudad de Ayacucho, en la década de 1920, se brindaba en algunas escuelas particulares ubicadas en los barrios...”⁶⁵ Lo que significaba que las niñas seguían siendo excluidas en la educación básica. Sí estudiaban lo hacían en el colegio mixto de San Ramón (Hoy, Mariscal Cáceres) y nos preguntamos ¿acaso no estudiaban muchas niñas en el Colegio Nuestra Señora de las Mercedes (antes Educandas)? Nos parece que los testimonios dados a la autora no fueron precisos sobre la educación durante la década de los 20 a 30 (XX). Por que como hemos señalado anteriormente, dicho colegio secundario sí funcionaba.

Un **sexto problema** en el proceso de enseñanza aprendizaje era el de la utilización de medios educativos, hasta 1940 siempre se empleaba la tiza y la pizarra como ayuda didáctica, pero los educadores del CCA, vieron que era necesario innovar dichos medios y

⁶³ Salcedo Dipas, Neva. 2012. De ilusiones y decepciones de la educación primaria en Ayacucho. 1845-1899. P. 44.

⁶⁴ El Pueblo, Ayacucho 1 de junio de 1935. En Ranulfo Cavero 2014. p. 106.

⁶⁵ Mohanna, Mayu. 2001. Baldomero Alejos. 1924-1976. En el capítulo “Memoria Oral” N° 4 sobre educación en Huamanga. s/p.

propusieron “El cinematógrafo en la enseñanza, considerando que la cultura pedagógica actual es un poderoso auxiliar de la enseñanza...su éxito está basado en el principio ideovisual: la representación gráfica en simple cuadros se sustituía por la representación gráfica funcional, además de ser un verdadero medio de atracción, interés y trabajo para el educador”⁶⁶. Asimismo los intelectuales del CCA agregan que los niños requieren ser enseñados por la experiencia directa para obtener de la naturaleza los frutos necesarios para la vida, para trabajar la tierra y desarrollar labores agropecuarias. Es decir, se reclamaba que la enseñanza sea directa con la naturaleza, así el niño y el adolescente pueda contribuir con su comunidad en las labores agropecuarias con técnicas aprendidas en la escuela o en el colegio; dicho reclamo era fundamental para que los educandos comprendieran que podía ser útiles a su sociedad y no solo agentes pasivos, receptores de los ideales de los maestros.

Un séptimo problema es la infraestructura escolar, según Ranulfo Cavero (2014) dice que “en Ayacucho, a pesar de que las rentas aumentaban, se carecía de locales escolares, las clases gobernantes de la zona derivaban el dinero que se tenía con este fin a otros menesteres. La educación no ha experimentado mejoría alguna. ¡No hay quien le preste su apoyo! De nada sirven las gestiones que hacen el profesorado y la inspección. Acaso cuenta siquiera con un local que con énfasis pudiéramos llamar local escolar. El año de 1906, cuando el gobierno presupuestó mil libras para la construcción de una casa-escuela en las capitales de cada departamento (...) muchas ciudades se privó de contar con este edificio. Que otras ostentan con orgullo, como lo hacen pequeñas aldeas en formación cuando aparece el primer templo religioso. ¿Por qué? Porque los pudientes dieron a ese dinero otro giro, demostrándole al gobierno de entonces, de que Ayacucho no necesitaba de ningún local escolar, porque tenía el municipio en número suficiente. La falta de locales escolares fue una constante, incluso en la ciudad de Ayacucho. En 1911 que se instaló el congreso, se insinuó a los representantes del departamento sobre la conveniencia de construir un local escolar que el señor inspector departamental puso a consideración del supremo gobierno, a petición del ministro del ramo, construir mobiliario escolar y dotar de agua potable al Centro de Varones, a la vez que presten su apoyo a la tramitación de

⁶⁶ Cavero, Ranulfo. 2014. Op. Cit. p. 107.

aumento de escuelas a los Preceptores de Escuelas Elementales de la ciudad que ganan sueldos inferiores a los que disfrutaban preceptores de igual categoría en los distritos del Cercado”⁶⁷

Para 1919 continuaba la carencia de locales escolares y el gobierno asignó una subvención para invertir en algunas obras de urgente necesidad (...) reconstrucción del local de la escuela N° 6101 que se hallaba frente al mercado de abastos, entre el Cuartel de Santa catalina i el templo de San Francisco de Asís (...) se encuentra en el mismo camino, de ruina, el de la escuela fiscal N° 6104, ubicada en la 2da cuadra del 2 de mayo. Felizmente el Colegio de Educandas, viene depositando, en uno de los bancos de Lima, la suma de mil soles anuales, con destino a su reconstrucción⁶⁸, pero los problemas de locales escolares continúa, y lo más impresionantes es que los propios alumnos, padres de familia, profesores y comunidad ayacuchana de aquellos tiempos, propone dar óbolos voluntarios, para que sean destinados a la construcción de casas-escuelas, bajo la vigilancia de los comités Pro edificación escolar que se habían organizado por la década de los 20 (XX)⁶⁹

Es en ese sentido que lo educadores e intelectuales del CCA reclamada constantemente en sus artículos, que en el **departamento funcionaban diversas escuelas pero con locales alquilados**, es decir, eran casas que no reunían las condiciones necesarias para educar e instruir. Que las condiciones de los locales eran inapropiadas para la enseñanza y que se improvisaba en casas particulares: “

“...un solo maestro primario, en una escuela con una sola habitación, tenga que enseñar, a tres o cuatro años de estudios completamente diferentes, como el año preparatorio, primero, segundo y tercer año, con alumnos de distintas edades y programas diversos, confeccionados para ser desarrollados durante un año escolar completo...”⁷⁰

⁶⁷ Cavero, Ranulfo. 2014. La educación de los excluidos. Ayacucho. 1900-1961. p. 69.

⁶⁸ Cavero, Ranulfo. 2014 p. 70.

⁶⁹ El granito N° 3 de 1919: 46-47 En Cavero (2014) p. 70.

⁷⁰ Alvizuri, Lucio. 1938. “Nuestro sistema de organización escolar de enseñanza primaria, reclama un estudio detenido” En Revista “Huamanga” N° 14. p. 27.

Por lo tanto, una enseñanza educativa llevada de esa manera no estaba acorde con la enseñanza de la nueva corriente pedagógica de la Escuela Nueva que planteaban los educadores del CCA; por lo tanto, ellos a través de sus artículos reclamaban un mejor presupuesto para la construcción de escuelas y colegios que brinden las facilidades de enseñanza aprendizaje del maestro, solo así se podría formar buenos ciudadanos y alumnos aptos para las actividades sociales que proponía dichos intelectuales. En este sentido, **Eleuterio Sulca De La Cruz (2009)**, dice “que en la ciudad contaba con escuelas elementales, un colegio secundario de varones: la institución más prestigiosa lo constituía el Seminario San Cristóbal, donde los jóvenes ayacuchanos de buena familia se educaban, y de la zona vecinas se formaban para el oficio sacerdotal”⁷¹

El **octavo problema** que se detectaron los intelectuales del CCA, era la escasa recepción de las lecturas, muchos alumnos leían pero no comprendía lo que leían “leer bien, saber leer, es comprender el pensamiento del autor...”⁷² Entonces, el reclamo era necesario para que los maestros de escuela y colegios puedan hacer que el alumno pueda comprender lo que leía y no solo dar una lectura de prisa, de galope, según los educadores del CCA deprimía y hacía un desgaste mental que no llevaba a nada en la comprensión de dicha lectura. Este problema tenía que ser resultado no solo por el maestro sino con la colaboración de los padres de familia quienes tenían también la responsabilidad de hacerles leer a sus hijos en el hogar.

Finalmente, un **último problema** que se debería en enfrentar para mejorar la instrucción pública en Huamanga, según los intelectuales del CCA, era “el analfabetismo que para 1940 llegaba a un 73% y recomendaba que la solución se podría dar en dos vías: la intervención directa del Estado (crear escuelas especiales de alfabetización y culturización en cada núcleo de analfabetos, con programas especiales y maestros preparados y debidamente remunerados) y una acción mancomunada entre escuela y ciudadanía”⁷³.

⁷¹ Sulca De La Cruz, Eleuterio. 2009. La modernización de la ciudad de Ayacucho. 1900-1950. p. 33

⁷² Canales, Mercedes. 1939. Tems educacionales de la lectura. Revista Huamanga. N° 17 del 31 de enero. Pp. 29.

⁷³ Cavero Ranulfo. 2014 Op. Cit. p. 161.

En ese sentido **Carlos Contreras (1996)** decía que “el Estado quien tenía el deber y derecho...de intervenir en la educación nacional...remediar al analfabeto constituye la obligación del Estado...El Estado dispuso la educación elemental gratuita, puesto en algunos consejos municipales habían venido sosteniendo el funcionamiento de las escuelas a partir de impuestos o cuotas cobradas a los padres de familia...”⁷⁴ Como bien lo manifiesta Contreras era una obligación del Estado dar educación a los niños del Perú en forma gratuita.

Como se puede apreciar los problemas son diversos en la instrucción pública de Huamanga para 1935 hacia adelante, por lo que los educadores e intelectuales del CCA reclamaban una educación para el trabajo, que sea una instrucción técnica donde el alumno sea orientado por el maestro en actividades manuales, como la fabricación de granjas, crianza de animales domésticos; es decir, se proponían que la única manera de cambiar e innovar la instrucción y la enseñanza escolar era a través de la corriente pedagógica de la Escuela Nueva, la cual tenía métodos más apropiados para que el educando aprenda haciendo y no solo aprenda mecánicamente las lecciones impartidas por el maestro.

Loable propósitos de los educadores e intelectuales del Centro Cultural Ayacucho, que como hemos descrito fueron sus artículos publicados en la Revista “Huamanga” los que dieron las pautas para renovación pedagógica acorde a las realidades que vivía el país y donde el factor fundamental era los educadores y el educando, sin dejar de lado la escuela como local necesario para la instrucción pública.

De todo lo dicho nos proponemos a conocer ampliamente las propuestas y alternativas que los intelectuales del CCA nos legaron para mejorar la calidad educativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Pero también **confirmar que los educadores e intelectual del Centro Cultural Ayacucho sí aplicaron los nuevos métodos didácticos en el proceso de enseñanza aprendizaje en sus propias escuelas y colegios donde ellos laboraron.**

⁷⁴ Contreras, Carlos. 1996. Maestros, mistis y campesinos en el Perú rural del siglo XX. p. 12-13.

CAPÍTULO IV
LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA: PROPUESTAS, IDEALES Y
ALTERNATIVAS...LOS INTELECTUALES DEL CENTRO
CULTURAL AYACUCHO Y LA “ESCUELA NUEVA O
ACTIVA” EN EL PROCESO DE LA ENSEÑANZA-
APRENDIZAJE EDUCACIONAL EN AYACUCHO.



Manuel A. Hierro Pozo



Inés Cárdenas.



Alfredo Parra Carreño



Milón Bendezu



Lucio Alvizuri

Durante nuestro recorrido sobre los problemas de la instrucción pública en Ayacucho, hemos podido conocer como la mayoría de autores coinciden en que el estado era el responsable para la construcción de escuelas y colegios en la región, por otro lado era los propios protagonistas-profesores-que deberían impulsar los cambios en el proceso de enseñanza aprendizaje en las aulas escolares, para hacer del niños y adolescente “útil a la sociedad y a su propia comunidad” donde vivía; en ese sentido los miembros del Centro Cultural Ayacucho, sobre todo aquellos que enseñaban en un colegio o escuela, escribieron muchos artículos vinculados con los nuevos métodos didácticos que estaba de moda de aquellos tiempos, como era la propuesta pedagógica de la corriente de la Escuela Nueva; por lo tanto, se hacía indispensable que dicho métodos de enseñanza-talleres, seminarios, fabrica de granjas, crianza de animales domésticos, aprendizaje de la agricultura, horticultura, fruticultura, comprensión de lectura, y la puesta en valor de bibliotecas ambulantes-se debería aplicar en la instrucción pública.

En este sentido, las propuestas y alternativas de los educadores e intelectuales del CCA fueron difundidas en la Revista “Huamanga” órgano de dicho CCA y que ahora lo analizaremos detalladamente para comprender y explicar cómo dicho educadores del CCA se interesaron en el cambio y progreso que debería experimentar la instrucción pública en Ayacucho.

4.1. La instrucción primaria en Huamanga: Realidad y soluciones en los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho.

La preocupación que tuvieron los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho por la instrucción pública fue bastante loable, ya que su deseo era mejorar la enseñanza hacia los niños sean estos indígenas o no, es decir, hijos de campesinos o de los propios vecinos notables de la ciudad; pero hay que tener en cuenta que la mayoría de los artículos se refieren a los hijos de ciudad y que uno debe entender que en su mayoría era niños del cercado de Huamanga como también niños de los barrios tradicionales periféricos de Ayacucho; así que la preocupación sobre la educación se referida a la manera como debería enseñanza las primeras letras en las escuela del cercado, claro está en que algunos

artículos también se referirán a las escuelas de otras provincias y distritos del departamento de Ayacucho.

Así empezaremos nuestras reflexiones analizando detalladamente las propuestas análisis y alternativas que dieron los intelectuales del CCA para la mejorar la educación en todo el departamento ayacuchano.

4.1.1. La instrucción pública y el indígena de la región

Nuestra reflexión se inicia con un artículo muy interesante de don Manuel E. Bustamante, que como sabemos era un maestro que tuvo muchos cargo en la ciudad y fuera de ella, además uno de los escritores de la revista “Huamanga”, uno de los maestros que fue reconocido por la municipalidad huamanguina otorgándole un diploma de honor y uno de los organizadores del Museo Histórico Regional.

Don **Manuel Bustamante**⁷⁵, interesado por la educación del indio, escribió “la instrucción pública y el indígena de la región” donde realiza un análisis de la situación en la que se encontraba dicho personaje de la sierra central y como el estado debería darle la instrucción pública para que el indígena pueda ser “civilizado” e integrarse así a la sociedad “cultura” que tanto pregonaban los de la clase acomodada económica y socialmente en Ayacucho.

⁷⁵ **Manuel E. Bustamante Jerf**: Nació el 6 de enero de 1885, fueron sus padres don Nemesio Bustamante y doña Basilia Jerf. Sus estudio primarios los realizó en la Escuela Particular de la señorita Leocadia Montes de Oca, la educación secundaria en el Colegio Seminario de “San Cristóbal” y Colegio “San Ramón”, de donde egresó en 1903. En 1905 estudió en la Escuela Normal de Varones en Lima, donde egresó en 1907, con el título de Normalista de Segundo Grado. Contrajo nupcias con doña María Luisa Vega Gosch, que también era profesora, quien se constituyó en el apoyo permanente a lo largo de su vida. Como maestro tuvo la alegría de ver, en vida, logrados a sus alumnos como Alberto Arca Parró, Alfredo Protzel, Lucio Alvizuri, Félix Richter y muchos otros. Fue director, visitador auxiliar en la zona centro del Perú (Lima, Huánuco, Junín, Ica, Ayacucho). Fue director del Centro de varones N° 631 de Puquio (1908-1909); Centro de varones de Ayacucho N° 611 (1910-1920); Director del Instituto de Preceptores (1924.1927-1930); Teniente Alcalde, Presidente de la Beneficencia pública de Ayacucho (1939-1940); Presidente y socio fundador del “Rotary Club” (1934-1955); Director de la Revista “Huamanga (1943-1946), Director de la revista “Anuario” y “El Granito”, entre otros cargos que sería muy extenso citarlos. El 28 de julio de 1956 dictó la cátedra de investigaciones folklóricas del Cusco, le otorgó el Diploma de corresponsal de Honor, por sus contribuciones en los trabajos de dicha cátedra. El 30 de julio organizó en el Museo Histórico Regional, una actuación cultural de “Entronización” en la galería de hombres célebres de los doctores Fernando Morote y Pío Max Medina. En 1960 fue elegido presidente del Centro social “9 de diciembre”. Sus obras fueron: “Apuntes para el folklore peruano” (1940-1967); “Nociones de agricultura y horticultura (1915); “La mendicidad en Ayacucho (1939); “Ayacucho: Ciudad en marcha” (1939); “Hechicería. Oráculos y Espiritismo (1940)”; entre otros.

En su análisis se pregunta ¿Cuál es el resultado práctico de la Instrucción desde la fiscalización de las escuelas en 1906 hasta la fecha? Sí este artículo fue escrito en 1935, entonces estamos hablando de 29 años en la que don Bustamante se aproxima a dar a conocer que a pesar que ha pasado el tiempo “en muchos se han multiplicado los indios firmantes de actas de peticiones, muchas veces inconducentes o de actas eleccionarias; en otros ni siquiera el analfabetismo ha disminuido en sus habitantes”⁷⁶.

Sólo en estas líneas se puede ver la preocupación que tuvo Manuel Bustamante, que como educador su deseo era “ver totalmente desanalfabetizados a los indios de la sierra en general. Estoy seguro que en nada habrían variado. Seguirían siendo los mismos empíricos en la construcción de sus casas, puentes y caminos; en la cría de sus aves de corral y en el cuidado de sus ganados; en el cultivo de sus campos, en sus costumbres y medio de vivir social. El Estado, después de un gasto crecido a través de un tiempo más o menos largo, no habría conseguido incorporarlos a la civilización, a la producción económica espontánea, a la higiene, y, a todo ese conjunto de necesidades y aspiraciones de la humanidad actual. Sin embargo está comprobado lo que se puede hacer con los indios: grandes carreteras, hermosos edificios, soberbios túneles, puentes colosales, acueductos y sembrados en grande. Los indios son los principales braceros del trabajo. Ellos son los que extraen las riquezas de las minas...”⁷⁷

⁷⁶ Bustamante E. Manuel. 1935. “La Instrucción pública y el indígena de la región” En: revista “Huamanga”. p. 19. Ayacucho, 31 de marzo de 1935. Año 1. N° 2 Director Manuel Pozo

⁷⁷ Ibidem.

E. Mex. # 614 de Huasachura - 1927



Maestra Srta. Hortensia Vergara Soria -

Escuela Mixta de Huasachura, donde se ve a la maestra Srta. Hortensia Vergara Soria.

1927. Foto: Ministerio de Cultura-Ayacucho. JMVG.

Lamentablemente en su análisis de Bustamante como hemos podido leer, es que ni el Estado ni los maestros o profesores podían cambiar las costumbres y creencias enraizadas en los campesinos y muchos menos quizás en los niños indígenas porque seguramente desde esa perspectiva tan escéptica de Bustamante, ellos también crecerían con las mismas condiciones de sus padres; desde nuestra óptica creemos que no estaba en lo cierto, ya que el indígena a pesar que “brasero del trabajo” siempre tuvo deseos de “progreso” y esto se comprueba cuando el niño va a la escuela a prender y el propio campesino de la ciudad, sobre todo, va a la escuela nocturna y esto se puede afirmar con la siguiente cita que nos viene desde la época de Leguía:

“...en todas partes del mundo civilizado, se tiende intensamente a la educación popular...instruir al obrero i al hijo de este, inculcándole conocimientos científicos adaptables a su oficio...es doloroso que en nuestro país se va procediendo negativamente...prueba de ello es la supresión de un considerable números de escuelas...pero lo peor de

todo es la supresión de la única escuela nocturna existen en esta ciudad...⁷⁸

Entonces, a pesar de todo, el gobierno de Leguía ya se había preocupado sobre la educación del indígena, llamado “obrero” para el periodismo ayacuchano y su interés de manifestarlo reclamando que se debería mantener la escuela nocturna para que los “hijos” de los obreros o campesinos-llamase artesanos, vivanderos, panaderos u otra de otro actividad gremial en la ciudad-puedan aprender las primeras letras; es decir, se reclamó por estas épocas la educación popular para todos los indígenas. Así que creemos que el análisis de Bustamante, estuvo fuera de contexto; pero hay que advertir que él era un maestro más no así un “historiador” de carrera profesional.

Pero Bustamante continúa su análisis sobre la educación del indio, manifestando:

“el indio EDUCADO es como cualquier individuo de las razas altamente civilizadas...Lo que el Estado necesita para ellos no son, sin embargo de todo, escuelas y solamente escuelas...SON MAESTROS sobre todo maestros en la acepción de la palabra. Los maestros de verdad, seguramente, no se limitarían a enseñarles la Lectura y Escritura. Enseñarían todas y cada una de las materias comprendidas en los Programas oficiales, de tal manera que al finalizar con la Instrucción Primaria obligatoria estarían, capacitados para para autoeducación, por la lectura corriente y racional; a comunicarse, por escrito con sus semejantes, a calcular y resolver problemas de la vida real y práctica...”⁷⁹



En este sentido, Bustamante, quizás se rectifica, porque considera al indio que educándose podría llegar a “ser” tan igual como el resto de ciudadanos altamente cultos y con dicha educación ya podría comunicarse y “defenderse” legalmente ante cualquier atropello de los hacendados y gamonales de aquellos tiempos que consideraban que el “indio” no debería ser educado, con la finalidad de seguir explotándolos en sus haciendas, minas, obrajes, etc es decir, desde la época colonial estos “explotadores” siempre estuvieron en contra de la

⁷⁸ Periódico local, “La Hormiga”. Ayacucho, 28 de julio de 1922

⁷⁹ Bustamante E. Manuel. 1935. Op. Cit. p. 20-21.

educación del indígena de la sierra. Por eso es interesante resaltar como Bustamante, en este punto tienen razón, al decir que un indígena educado por resolver sus problemas en la vida real y práctica que le toca vivir; pero lamentablemente, en los diversos trabajos presentados por nuestros egresados de historia se puede notar que el indígena a pesar de ser educado, siempre se le trata con desprecio. Bustamante, en este sentido, rescata la figura del maestro, algo que en la actualidad se debería proponer, ya que como dice el autor no se necesitan sólo escuela sino verdaderos maestros con vocación de enseñanza a la niñez ayacuchana, de aquellos años.

En este primer artículo presentado por Manuel Bustamante, no sólo hace un análisis de la educación primaria y sus problemas sino que nos PROPONE algo que en el transcurso de nuestra investigación será una constante para mejorar la enseñanza-aprendizaje dentro y fuera de las aulas que fue el TRABAJO MANUAL:

“Por el trabajo manual, sabrían (los indígenas) dar aplicaciones industriales a la lana, algodón, a las fibras, la arcilla, a la totora y mil productos tan variados...En lo MORAL...serían habituados a la observación de las múltiples virtudes de la patria, la sociedad y el hogar. En una palabra serían hombres de bien y provecho, con iniciativa propias, elevados del nivel moral e intelectual en que se encuentran sumidos por la ignorancia...”⁸⁰

En este sentido, la propuesta de Bustamante es algo novedoso para la época en estudio, pero nos preguntamos de ¿Dónde nace en realidad dicha propuesta del trabajo manual? En verdad a pesar que es una gran alternativa para que el indígena no sólo sea educado en las primeras letras sino también en el trabajo manual y salga de la ignorancia y pueda ser un hombre de sociedad: “culto” y “moral”, esto ya se había dado en China donde se manifiesta que “los profesores, más que expositores son animadores y promotores de trabajos prácticos, activistas que organizan sesiones de lectura comentada...excursiones a museos, GRANJAS O FÁBRICAS. O sea orientadores y guías de acciones educativas...”⁸¹

Como se puede observar, estos ejemplos de educación activa fueron propuestos y se quiso “imitar” los que en otros países se hacía para el bien de la niñez y de la juventud; así que

⁸⁰ Ibidem

⁸¹ Castillo Ríos, Carlos. 1988. La educación en China. p. 99



nuestro intelectual ayacuchano tuvo toda la buena intención de que su propuesta haga “eco” en las autoridades no sólo de educación a través de la Revista “Huamanga” sino que también sea escuchado y leído por las autoridades políticas de la región, ya que como sabemos en todo los tiempos son muchas veces los políticos los que deciden el destino de un país, para bien o para mal; en este sentido, Bustamante era un convencido que con una educación de las primeras letras y a la vez incrementándose cursos para el trabajo manual, el indígena dejaría de ser el “ignorante” de sus derechos que él mismo autor pensaba de dicha raza.

Bustamante, hace mención de los “principales legisladores de la Instrucción pública del país, doctores Jorge Polar, Filiberto Ramírez, Isidro Poiry y Francisco F. Brenner, quienes, sentaron las bases de las leyes y reglamentos del Ramo como Pedagogos de vuelo y es que sabían lo que puede la Instrucción” Nos hace una comparación no sólo con México que por ley no se enseña al indio más que la lectura y escritura y que desde Vanconselos, han roto con la rutina. Pero Bustamante va más allá y hace otra comparación con Esparta, Atenas, y Roma, manifestando que la instrucción pública para esta sociedad era básica y donde resalta a SOLÓN el sabio y mencionaba a Roma y su educación, porque seguramente había leído algunos libros sobre dicha sociedad y como sabemos en su educación los romanos tenían como objetivos pedagógicos la austeridad, el sentido cívico, el **hábito de trabajo** y, por encima de todo, el amor a la patria. Luego agrega Bustamante a los filósofos alemanes, que según él decían “Dadme la dirección de la escuela que os transformaré la sociedad”, pero hace énfasis que con maestros verdaderos y con vocación de servicio a la instrucción pública, el problema de la educación del indígena se resolvería. Y dice que para que magníficos locales o los útiles de enseñanza

“cuando el buen maestro puede proveerse con su trabajo, con los alumnos, con la ayuda y cooperación de los vecinos y autoridades locales. Con iniciativa y vocación y vocación, no es imposible preocuparse aún, los muebles escolares. Empero es indispensable que el maestro goce de suficientes rentas e independencia económica, así como de amplias garantías de estabilidad, de parte de los gobernantes, para dedicarse de lleno al cumplimiento de su misión...jubilación íntegra a los 25 años de servicios prestados, en vez de ser 30 años...sólo entonces

tendrá el Perú aspirantes al magisterio y con ello, los mejores maestros, supremo ideal!⁸².

Como se puede notar, Bustamante hace mención a dos problemas fundamentales en nuestra actualidad del siglo XXI, el sueldo y la jubilación y dentro de todo esto la vocación y amor a la instrucción pública en el Perú.

Otro planteamiento y alternativa de solución para la mejor educación del indígena en la región es su propuesta de las ESCUELAS MIXTAS, por ser ellas las más numerosas y las únicas en la mayoría de los pueblos de la región ayacuchana y manifiesta que dichas “escuelas son dirigidas, por ley, POR MUJERES. La asistencia escolar en tales escuelas donde concurren varones y mujeres, están en la proporción de 10: 1 y no es raro existan escuelas mixtas donde la asistencia femenina es puramente nominal. Quiere decir que un 80% de los escolares varones son alumnos de mujeres tímidas, delicadas, sensibles y superficialmente instruidas, con honrosas excepciones⁸³ De aquí corre el peligro de que mañana, los peruanos sean afeminados, cobardes o por lo menos tímidos; faltos de resolución y convicción; incapaces de todo coraje y de las empresas varoniles del hombre formado por el hombre”⁸⁴

⁸² Bustamante, Manuel. Op. Cit. p. 22

⁸³ Según, Bustamante dice que hay pueblos en la región del centro, donde las maestras si apenas saben dibujar sus nombres. Felizmente en Ayacucho y sus provincias inmediatas, el personal es muy superior a muchos lugares de la Sierra. (Bustamante, Op. Cit. p. 23)

⁸⁴ Bustamante, Manuel. Op. Cit. p. 23.



Escuela Mixta donde se observa a niños y niñas posando para la foto. 1927

Aquí hay que hacer un hincapié, si uno interpreta lo dicho por Bustamante se dará cuenta que a pesar de ser maestro, es un gran conservador, porque si decirlo, se refleja su disconformidad con la instrucción pública de las maestras y manifiesta que los niños y adolescente pueden llegar a ser afeminados y lo peor “cobardes”, lo cual refleja la influencia de dicha sociedad ayacuchana conservadora donde la mujer sólo debería servir para los quehaceres domésticos; triste nuestra realizada de encontrar a un gran maestro que tuvo también su “orgullo”, pensando que sólo los varones deberían enseñar o instruir en una escuela o colegio de la región, ya que como leemos en pie de página hace una comparación con el Centro-Huancayo- pero él no se daba cuenta que en Huancayo ya se había superado en parte el “machismo” y que en esa provincia las maestras también tenían la prioridad de la instrucción pública, lo ue casi no ocurría en el departamento de Ayacucho sino leamos la biografía de Inés Cárdenas en el capítulo tercero de esta investigación, para corrobora lo que afirmamos.

Pero una queja, que también tienen que ver con nuestra realidad actual (siglo XXI) es que dice:

“Son mujeres las normalistas que van egresando de la Normal Elemental de esta ciudad. Ha sido creada con la mente de saturar las escuelas de la región de maestras profesionales. Se sostiene con restable una de dinero del estado. I sin embargo, las tituladas NO QUIEREN PRESTAR SERVICIOS SINO EN EL DISTRITO Y PROVINCIA DEL CERCADO⁸⁵ No se atreven a salir a provincias, a lugares lejanos. Así las de Parinacochas y Lucanas del departamento de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac, departamentos vecinos, NO llegarán a tener Normalistas mujeres, por encontrarse a respetables distancias de esta capital. De manera que las escuelas numerosas de la región, seguirán regentadas por PRECEPTORAS INTITULADAS o TITULADAS NORMALISTAS, es decir, POR EMPÍRICOS QUE NUNCA PODRÁN SER BUENAS EDUCADORAS DE LA INFANCIA. Mientras tanto la nación pierde lo que con otra organización y los mismos gastos ganaría considerablemente”⁸⁶

Indispensable la reflexión que debemos hacer, ya que Bustamante está en lo cierto, ya que para esta época la enseñanza tuvo un bajo nivel porque muchos preceptores (as) eran intitulados, no deseaban enseñar en pueblos lejanos y sobretodo eran “empíricos” y no titulados, por lo que concluye que no serán buenos maestros.

Este artículo de Bustamante está lleno de sorpresa en lo referente a la educación primaria y a la instrucción pública del indígena, y el autor va más allá del simple reclamo o propuestas de solución, sino que hace sugerencia y da alternativas muy buenas, como que:

“hay que conocer la psicología del indio y de las comunidades de los indígenas de esta parte de la sierra, para converse sobre las siguientes condiciones en que viven: 1° La mujer NO DEBE EDUCARSE, porque no llegará a ejercer cargo público alguno en el pueblo. 2° La mujer está destinada al servicio del varón en el hogar y, sus conocimientos transmitidos por la madre deben limitarse: a hilar, coser, cocinar, etc, conocimientos destinados a la producción material o economía doméstica; 3° Los hijos, desde que tienen uso de razón, están llamados a cuidar la casa, en la ausencia de los padres; a trabajar en el cultivo de la chacra...si los hijos son varones son los únicos que asisten a las escuelas...para que las mujeres concurran tienen que intervenir las

⁸⁵ Hay que darles la razón, porque corren los peligros consiguientes de la edad y las asechanzas del gamonal del pueblo. (Bustamante, Op. Cit. p. 23)

⁸⁶ Bustamante, Manuel. Op. Cit. p. 23.

autoridades...la asistencia escolar femenina actual, es tan insignificante porcentaje, no procede sino de las hijas de los civilizados”⁸⁷

Entonces el pensamiento educador de Manuel Bustamante, es un pensamiento innovador, por al concluir él mismo manifiesta que los normalistas que deben enseñar o instruir a los niños deben ser varones, en otras palabras no mujeres y dicho servicio prestado debería ser por 25 años y para que dicho preceptores enseñen deberían crearse escuelas de varones y no de mujeres, pero:

“...en cambio de las Escuelas Mixtas que deben suprimirse, siquiera por unos diez o quince años, hasta que los mismos indios vean, por sí mismos, la NECESIDAD DE EDUCAR A LA MUJER. Que se cree una Escuela Normal Elemental de Varones en Ayacucho para atender no solo las escuelas del Departamento sino de la región de habla quechua; Que en las escuelas rurales tenga intervención, visitadores de la sección industria, ganadería y agricultura, del Ministerio de Fomento, los mismos que, al contacto de las autoridades políticas de cada pueblo, provocarían el desarrollo técnico de las pequeñas industrias de los indios; formarían bosques, multiplicarían las plantaciones de los árboles frutales, enseñarían a criar y curar a los animales domésticos y necesidades del medio indígena”⁸⁸

Bustamante llega a estas conclusiones y en ella se refleja plenamente que de todos modos el indio varón debe ser educado y “civilizado” mediante la instrucción pública, pero está en contra de la educación de la mujer que la considera que ella sólo debe ser “instruida” en las escuelas mixta-las cuales deben desaparecer, por las razones ya expuestas líneas arriba-para los quehaceres domésticos.

En este sentido, el pensamiento “conservador” del intelectual del Centro Cultural Ayacucho, don Manuel Bustamante, es muy rígido en sus propuestas y alternativas para educar al indio, sólo los hijos varones, dice, deben asistir a las escuelas, obviando a las niñas y opuesto radicalmente a su educación. Pero es interesante entender que desde fines del siglo XIX, hemos podido leer que existían un curso de “economía doméstica” donde a las niñas se les enseñaban como deberían “administrar el hogar”; dicha concepción llegó hasta los primeros 50 años del siglo XX y más, seguramente, pero en una sociedad como la ayacuchana, “conservadora”, “machista” y sobre todo “marginadora”, se reflejará en el

⁸⁷ Ibidem. 23-24.

⁸⁸ Ibidem, p. 24-25.

pensamiento de Manuel Bustamante; esto es quizás el pensamiento de otros educadores de la instrucción pública de la región; pero como dicen los historiadores, son pensamiento que se deben comprender en su tiempo y espacio, en la coyuntura de su época, donde la enseñanza “tradicional” de educar sólo a los varones era algo común, entonces hay que tener en cuenta que estamos en 1935, donde no existían aún mucho entusiasmo por la renovación del método didáctico y la enseñanza del maestro en el aula era la más valde, así que el aprendizaje con algunas innovaciones, propuesta, posiblemente hicieron eco en la enseñanza-aprendizaje de los maestros de escuela como podría haber sido el trabajo manual.

4.1.2. Una mirada a los locales escolares: Estadística e infraestructura

Lucio Alvizuri⁸⁹ realiza un análisis sobre los locales escolares, sobre todo los primarios y secundarios en la región ayacuchana, manifestando que lo que se necesitan son maestros honrados e idóneos y que ese factor es necesario para la buena marcha de la instrucción pública, pero también era una necesidad, según su discurso, los locales escolares y lo manifiesta de esta manera:

⁸⁹**LUCIO ALVIZURI BENDEZÚ:** El “Señor Profesor”, “Maestro”, son expresiones que se escuchan a quienes fueron sus alumnos, expresiones de reconocimiento por su labor como maestro. Nació el 11 de febrero de 1904 en la ciudad de Ayacucho. Fueron sus padres don Doroteo Alvizuri Olano y doña Valentina Bendezú Sosa, quienes formaron una familia de tres hijos. El centro escolar de “La Compañía”, hoy “Luis Carranza”, fue testigo de su vida estudiantil en el nivel primario, donde conoció al maestro Luis E. Bustamante, quien influyó en su vida. Sus estudios secundarios los realizó en el Colegio particular Seminario de “San Cristóbal”, dirigido por los padres de la Orden de los Agustinos, Viajó a la ciudad de Lima, en busca de otros horizontes, realizando sus estudios superiores en la Escuela Normal de Varones, donde admiró la calidad humana y profesional de los doctores Enrique Guzmán y Valle, Director de la Escuela, a Oswaldo Herculilla y Horacio Urteaga, que eran también reconocidos catedráticos de la universidad de “San Marcos”. Retornó a su tierra natal con el título de profesor normalista de segundo grado,. Fue profesor de Aritmética, geografía y estudio dirigido en el Colegio “Mariscal Cáceres”. Profesor de geografía, Historia del Perú y Castellano en el colegio salesiano “San Juan Bosco”, Director de la escuela de Varones N° 6003 d Tambo-La Mar, Director de la GUE “Mariscal Cáceres” e inspector de educación de la provincia de Huamanga-siendo el cargo más alto en la educación, cuando aún no existían los supervisores, delegaciones, direcciones zonales ni regionales. Profesor de quechua y de la Organización escolar, ayuda audiovisual y material didáctico en la Facultad de Educación la de la Universidad de Huamanga. Desempeño un conjunto de cargos de carácter deportivo, siendo presidente del Comité Departamental de Deporte, de la Liga Provincial de Fútbol, Básquet y Law Tennis de Ayacucho. Ocupó el cargo público de Presidente de la Asociación de Maestros primarios de Ayacucho, así como el de Teniente Alcalde de la municipalidad de Huamanga e Inspector de Cultura, Presidente de la Beneficencia pública y del Rotary Club de Ayacucho. Presidente del Instituto antropológico del Perú, filial Ayacucho; **miembro fundador del Centro Cultural Ayacucho**, fundador del Centro de Estudios históricos de Ayacucho, director y jefe de redacción de la revista “Huamanga”, de la revista “Semilla pedagógica” etc. Fue invitado a desarrollar conferencias, discursos, de carácter histórico, cultural, pedagógico en colegios, clubes, instituciones por su reconocido nivel intelectual. Fue pintor y tallador en madera, dicho dibujos aparecieron en la portada de la revista “Huamanga”. Don **Lucio partió a la eternidad, desde el 27 de mayo de 1998.**

“estos, en la ciudad son casa de vecindad, con la excepción de dos, el Colegio Nacional y el Centro Escolar N° 611. Puede ser considerado siquiera como tales; pero carecen de las prescripciones puntualizadas en la organización escolar, pedagogía moderna y de los más elementales principios de higiene. La labor del maestro sin locales aparentes, por más de que sus esfuerzos se multipliquen no puede conseguir nada positivos y decoroso. La enseñanza no se desarrolla suficientemente. Afectan honradamente la naturaleza juvenil, en su aspecto mental y corporal⁹⁰.

En este aspecto, uno puede comprobar que existe una gran contradicción entre el discurso de Bustamante y de Alvizuri, mientras por un lado, Bustamante dice que no casi necesarios los locales escolares sino los maestros, por el otro lado, Alvizuri manifiesta que es indispensable que los locales escolares sean aparentes e higiénicos para que el buen maestro pueda impartir sus enseñanza con mayor armonía y plenitud. Hace una comparación, Alvizuri, con que el local del Colegio Centenario de “San Ramón” (Hoy mariscal Cáceres) era una casa de ejercicios espirituales, construida por un ilustre Obispo. Las que fueron celdas de ejercitante espiritualidad, se habían convertido en aulas de clase; en sí Alvizuri se refiere-aunque no lo dice-al local construido por el Obispo de Ayacucho, don José Antonio Martínez de Aldunate y Garcés, y Obispo electo de Chile, que fue inaugurado el 31 de agosto de 1849, conocida como la Casa Lourdes.

Como se puede apreciar, Alvizuri había hecho mención a esta Casa de Ejercicios espirituales, que en la actualidad sigue ubicada en el Jr. 28 de julio y donde esta instaló la DREA-Dirección Regional de Educación de Ayacucho-.

Alvizuri, también hace mención al local antiguo del Centro Escolar N° 611, que tenía pequeñas habitaciones y algunos corredores. Que según él, NO podían llamarse UN LOCAL ESCOLAR por su pequeña capacidad, por en este centro escolar era más de 400 alumnos que concurrían diariamente a recibir clases y por lo tanto su reclamo era que en la ciudad de Ayacucho no existían un albergue para los escolares que reúna las condiciones necesarias para recibir una buena instrucción pública; por otro lado también hace mención al local del Centro escolar N° 613 que era inapropiada y que no tenía las habitaciones

⁹⁰ Alvizuri, Lucio. 1935. “Locales escolares”. Revista “Huamanga” N°2. Ayacucho. 31 de marzo. Año I. p. 50-51.

suficientes para cerca de 500 alumnos, y que reciben las clases de manera incomoda y que eso perjudica su aprendizaje, por esfuerzo que hace el maestro por enseñarles, el alumno no capta los conocimientos impartidos por el profesor. Y así sucesivamente sigue reclamando que no existe una casa en que funcionen bien las escuelas en Ayacucho tanto de varones y de niñas.

Por eso es que finalmente, Alvizuri agrega:

“...es una necesidad clamorosa la construcción de locales escolares en Ayacucho...el educando debe concurrir a los locales escolares a percatarse de la capacidad que requiere una habitación para cierto número de individuos, a darse cuenta exacta de la luz y de la ventilación necesaria, para el desenvolvimiento de sus actividades, con el normal funcionamiento de todo sus órganos. Los locales escolares, deben tener todo el poder de atracción a esas imaginaciones infantiles, juveniles y no servir casas de castigo que enfrenan todas las manifestaciones de su psiquismo. En habitaciones como son nuestros centros de enseñanza, ¿podrán dar lecciones de **una escuela activa**? ¿Se podrán hacer observar los materiales de enseñanza que el maestro se arbitró, para ilustración de sus lecciones? Es, pues, desde todo punto de vista imprescindible la construcción de locales escolares apropiados en Ayacucho...para ello existen dependencias especiales del Ministerio de Instrucción. El presupuesto nacional, asigna partidas con este fin. En la localidad aún tenemos los fondos de Pro- Desocupados, que ahora feliz, se les daría está muy productiva inversión. Toca a nuestras autoridades encaminar sus esfuerzos hacia este fin”⁹¹

Como se ha podido leer la cita textual del artículo de Alvizuri, podemos ver que el interés de los educadores y miembros del Centro Cultural Ayacucho sobre la educación fue muy primordial a la solución de dicho problema de construir más locales escolares; Alvizuri hace referencia a cosas básicas para entender cómo se debería enseñar en un aula apropiada; es decir, que el aula se volvió para Alvizuri básico para impartir la enseñanza a los alumnos de la escuela, sobre que la enseñanza se deba dar en un aula, nos viene desde el método lancasteriano, ya que dicho **método de enseñanza** decía: “Los salones que se usaban para la *escuela lancasteriana*, la dotación que poseían y la forma de ubicación de los niños y el maestro no eran siempre exactos e iguales en todas las escuelas, pero se

⁹¹ Alvizuri, Lucio. Op. Cit. p. 51-52.

podría decir que, como elementos comunes y característicos, mantenían la siguiente disposición:

- En las **paredes estaban colgados los pizarrones** o cuadros en los que se colocaba la lección, para la enseñanza de la lectura y la aritmética.
- La ubicación de los niños en el salón, en la clase de lectura o aritmética, dependía básicamente de su capacidad y su habilidad para la leer y para contar.
- En el salón de clase de la escuela lancasteriana “(...) cada alumno o cada banca tenía una caja plana llena de arena sobre la cual se podían trazar los signos que se pedían. Mientras tanto, el maestro vigilaba desde una silla alta a todo el grupo y a los monitores...”⁹²

A este método de enseñanza se refería Alvizuri para las aulas escolares de Ayacucho, y argumentaba que con esta clase de aula sí se podía hacer una escuela activa y hacía un llamado a las autoridades locales del sector educación y que ellos deberían preocuparse por dar a conocer el estado de dichas escuelas al Ministerio de Instrucción y que el propio Estado debería tenerlo en cuenta el presupuesto del año siguiente; pero agrega al importante, que si el estado no diera el dinero suficiente, las autoridades escolares y las políticas de la región-Alcaldes, Prefectos, Gobernadores, etc-deberían acudir al Fondo de los Pro-Desocupados.

Nos parece muy interesante que los educadores del Centro Cultural Ayacucho tenga bastante preocupación por tener escuelas y aulas acondicionadas y sobre todo-como dice Alvizuri-higiénicas; es decir, limpias y armoniosas donde el niños(as) reciban una buena instrucción, para que en ese lugar limpio y aseado, los conocimientos sean insertado con más facilidad por parte del maestro y tengan-para su tiempo- alumnos bien formados al servicio del país y de la región.

⁹² Sanabria Munévar, Francisco. 2010. ENSEÑANDO MUTUAMENTE: UNA APROXIMACIÓN AL MÉTODO LANCASTERIANO Y A SU APROPIACIÓN EN COLOMBIA. Institución Educativa Francisco de Paula Santander.

Entonces, Alvizuri propone para mejorar la enseñanza en el sistema educativo de la región y para que los niños indígenas puedan ser “civilizados” en lo referente a la instrucción pública, sostiene:

“el establecimiento de INTERNADO INDIGENA en los centros de cultura avanzada en las que se establezcan locales, que reúnan condiciones higiénicas i exigidos por el vivir i la pedagogía modernos, en los que los niños trasplantados de sus hogares de procedencia, conozcan la vida civilizada i reciban una adecuada educación e instrucción, lejos del ambiente desfavorable de sus hogares i pueblos, de modo que se consiga los fines elevados i nobles que persigue la nación i el gobierno, compensando las inversiones fiscales. Nuestros educandos por este camino de regeneración, concluida la etapa del internado, que puede ser de algunos años, volverán a sus hogares, palpando los beneficios de una verdadera vida civilizada, con una cultura e instrucción capaces de imponerse a una readaptación a la vida de atraso de sus hogares. Cada nueva promoción retornará a sus lares, con visiones i anhelos de resurgimiento, que revolucionará favorablemente a la causa nacional...”⁹³

Desde esta mirada nuestro intelectual y educador ayacuchano del Centro Cultural Ayacucho, nos manifiesta que con un internado el problema del niño y adulto indígena en la enseñanza será resuelta y debería ser así para su época.

Finalidad diciendo que debe haber

“...una adaptación a la enseñanza de los métodos seguidos por ciertas corporaciones religiosas misioneras...método seguido por nuestro ejército nacional al que ingresan indígenas de los diferentes puntos de la república, carentes de toda educación e instrucción i que después del corto periodo de permanencia en los cuerpos del ejército, vuelven a sus hogares, hombres regenerados, útiles para sí, para su familia. En nuestro caso se cuenta, con el factor de la niñez i de la juventud, fácilmente amoldables a una culturización adecuada, por lo mismo que no tienen vicios arraigados, como cuando se trata de los que ingresan al servicio militar”⁹⁴

Con esta comparación de la enseñanza que deben recibir los indígenas como lo hacen en el ejército, es algo que se debería lograr dice Alvizuri. Lo sustentado por Alvizuri es su pensamiento, sus ideales, de la propia época en que Alvizuri vivió y que conocía; por eso

⁹³ Ibidem. 1938. p. 40-41.

⁹⁴ Ibidem. 1938. p. 41.

escribe sobre la educación en la escuela y en los cuarteles de aquellas épocas comparándolos.

Por otro lado el gran maestro **Alfredo Parra Carreño**⁹⁵, nos conduce “imaginariamente” a conocer la estadística escolar en Ayacucho para 1935, donde realiza un recuento estadístico de la instrucción pública, sobre todo del presupuesto, número de alumnos matriculados, aprobados y aplazados, número de escuelas, colegios e institutos pedagógicos, número de maestros, número de alumnos matriculados por raza, promedio de asistencia anual, número de establecimientos de instrucción, clasificados por departamentos y provincias; pero más que eso le reclama que NO encuentra una estadística de la clasificación MENTAL DE LOS NIÑOS, donde dice:

“...luego no podemos saber el número de débiles mentales que hay en una población escolar de un determinado distrito o el número de retardados, estancados y subnormales en cada escuela. Este vacío, nos hace pensar seriamente en la necesidad de ampliar la estadística Escolar, no sólo por un imperativo pedagógico, para constatar la fortaleza de la demografía nacional y calcular el progreso para lo futuro. Es indiscutible que para formar la cadena de la especie humana, hay que ir estudiando eslabón por eslabón, sino queremos equivocarnos en la apreciación de las aptitudes para producir algo en bien del individuo o de la humanidad...no debemos conformarnos con encontrar el mal, hay que explicar el origen del mal y buscar el remedio...”⁹⁶

En realidad el análisis de Parra Carreño, es algo novedoso, a lo que Bustamante y Alvizuri realizan, ya que él se va no por la construcción de escuelas ni la importancia de los maestros sino por el lado de la persona humanas, es decir, del niño que recibirá las clases teóricas en la escuelas; de todos ellos, se pregunta ¿habrá una estadística de los débiles mentales, retardados? Y en cierta forma no existía para su época en estudio, quizás en la

⁹⁵ **ALFREDO PARRA CARREÑO**: Nació en la ciudad de Ayacucho el 24 de agosto de 1905. Sus estudios primarios los realizó en las escuelas de su tierra natal, mientras que los secundarios en el Colegio Nacional de “San Ramón”, hoy “Mariscal Cáceres”. Ingresó a la Universidad Mayor de San Marcos y estudió en las facultades de Letras y Jurisprudencia. En 1933 optó el Grado de Bachiller en Jurisprudencia con la tesis “La condición jurídica del indio”. En Ayacucho se dedicó a la docencia y asumió el cargo de director del Colegio nacional de “San Ramón”. Incurrió en la política con éxito y fue elegido diputado por Ayacucho en el periodo de 1956 a 1962; posteriormente ejerció el cargo de Ministro de Educación por los méritos como docente, durante el gobierno de Manuel Prado. Fundador del Centro Cultural Ayacucho, fue director de la revista “Huamanga” y del seminario “Acción” que apareció en 1936. Escribió varias obras: Huamanga en la campaña de restauración o la revolución de Arequipa en Huamanga”, “Historia primitiva de Huamanga”, “Los Pokras son quechuas o aymaras” entre otros (Perlacios. Op. Cit. pp. 174-177.)

⁹⁶ Parra Carreño, Alfredo. 1935. “Estadística escolar en Ayacucho” En: Revista “Huamanga” N° 4. Ayacucho, 12 de octubre. Año I. p. 62

actualidad exista, pero nuestros maestros de la educación quizás nunca se han preguntado esto, por eso es que los miembros del Centro Cultural Ayacucho eran grandes intelectuales, a quienes se les debe volver a leer sus artículos, porque sus propuestas no han pasado de “moda” como dicen algunos “posmodernos” que creen que lo manifestado por algunos “intelectuales” de actualidad tienen la razón en sus planteamientos, cuando en realidad estos planteamientos nos vienen desde los clásicos y en este caso desde los miembros y educadores del CCA, como Parra Carreño, y en verdad que ahora sí existen escuelas especiales, pero ¿en 1935? No creemos que haya dichas escuelas, además porque el mismo Parra Carreño se lo pregunta.

Por otro lado, el mismo autor, dice que en las escuelas aún no hay un apoyo entre el médico y el maestro para dar una enseñanza científicamente orientada a sacar un coeficiente mental de los niños y niñas en edad escolar y para que eso se realice se debe acudir a escudriñar las herencias familiares, algo que para su tiempo era “casi” imposible, ya que eso tardaría mucho en investigarse, pero lo interesante es que Parra lo propone y lo escribe para el conocimiento de sus contemporáneos, sobre todo de autoridades escolares y políticas de Ayacucho.

Reclama que así como se da presupuesto para las campañas sanitarias, se debe dar a las campañas de desalfabetización en Ayacucho, estableciéndose oficinas departamentales para tal fin, y por eso él dice que el progreso material no debe desvincularse del progreso espiritual y que cada pueblo no sólo progresa en lo material sino también en lo espiritual. Hay que tener en cuenta que “mente sana en cuerpo sano” es lo más importante dice Parra Carreño y agrega “cuando queremos mayor atención en el estudio de la mente del niño, es porque el trabajo intelectual es una actividad más móvil, actividad de razonamiento a base de comparaciones. Y cuando no hay resistencia mental ya podemos decir que hay decadencia espiritual. Ayacucho ofrece a nuestra vista numerosos casos patológicos—parte de la medicina que estudia las enfermedades, en este caso mentales— desde el *atávico*—semejanza con sus antepasados—que se ha posesionado de un vicio, hasta el tipo *somático* que reacciona frente a un objeto, y los tipos que viven en una forma *mórbida*—que padece una enfermedad o la ocasiona—del sentimiento que en la mayor parte de los casos es temporal e

individual, como el...odio-envidiosos contra el mejora miento cultural del pueblo...y se observa en Ayacucho un número considerable de SORDOMUDOS, CRETINOS, IDIOTAS, LOCOS, PARALÍTICOS Y EPILÉPTICOS que dejan hijos que a corto plazo tienen que concurrir a las escuelas...⁹⁷.

Y lo que nos presenta el autor de esta estadística para su época era algo alarmante, tener “retrasados mentales” como alumno era algo que muchas veces no contaba el maestro de escuela, ya que en muchas ocasiones ni cuenta se daba o no le había advertido de los niños con “debilidades mentales” como dice Parra; pero encontrar en su artículo el reclamo sobre este aspecto nos hace reflexionar que la interrelación entre los médicos y los maestros son indispensables, sobre todo en las zonas rurales. Parra Carreño decía que la responsabilidad era también de las autoridades educativas y políticas, ahora también es así; por más análisis, reflexiones y recomendaciones que se hagan, sí dichas autoridades “hace oídos sordos” a los escritos y soluciones, el problema seguirá adelante y la enfermedad crecerá y no habrá remedio para curarlo.

Finalmente, Alfredo Parra Carreño, llama la atención a los encargados de los niños escolares para remediar el mal y **propone** que deba existir un médico escolar en cada escuela y que los municipios deben encargarse de su sostenimiento económico y de la adquisición de los materiales necesarios para la observación y enseñanza de los niños enfermos. Tiempo es ya de pensar en lo futuro de Ayacucho,-dice el autor-formando lentamente, pero con acierto la cultura de la juventud, la cultura que es la floración espiritual alimentada con la savia de los conocimientos. Y al cerrar el pórtico del siglo XX, no sentirán temor, porque llevarán como defensa la verdad en la ética, en la ciencia y en el arte. Nuestro grito bronceado, sea una campanada mesiánica, anunciadora de nuestra trasfiguración, pero no sobre las nubes sino sobre la tierra para que se sienta el peso de lo podemos...la esperanza es conformidad, el pensamiento es ambición,...sigamos forjando a los nuevos obreros en la austeridad de nuestras intenciones para ver una actividad espiritual en Ayacucho, vibrante ante como lira de oro⁹⁸.

⁹⁷ Parra Carreño. Op. Cit. p. 65-66.

⁹⁸ Parra Carreño. Op. Cit. p. 67.

Es así como Alfredo Parra culmina su artículo con la esperanza de que su escrito llegue a ser leído en su época por sus lectores, que era los más “notables” de la comunidad huamanguina, entre ellos: maestros, abogados, artesanos, periodistas, sacerdotes, intelectuales, etc quienes al meditarlo podía difundirlos a los demás, sobre todo las autoridades política, que por su quehaceres, no podían leer esos artículos, eso era el pedido de Parra, que el resto y no sólo él realice una gran campaña de difusión sobre el problema estadístico escolar en que atravesaba el departamento de Ayacucho y que no sólo se deberían conformar con la estadística de locales y números de alumno, maestros y útiles sino que el fondo del problema también radicaba en esos niños(as) que era “débiles mentales” y a los cuales el estado debería tener en cuenta en esa estadística que no era del todo real en el departamento.

Creemos que con este artículo insertado en la revista “Huamanga” órgano del Centro Cultural Ayacucho, Parra Carreño, estaba cumpliendo con una de las finalidad de dicho CC que era la difusión de aspecto cultural y en este caso sobre la educación de sus tiempos, así contribuía al progreso de Ayacucho, ya que el progreso no sólo se debe mirar en la construcción de obras públicas sino también en la, construcción de conocimientos, es decir de “instruir” al pueblo a la resolución de problemas que se tenía por estos tiempo en lo referente a la educación en particular.

Por este motivo, volvemos a repetir que los historiadores de la UNSCH, debe nuevamente releer los artículos del CCA para tener una visión panorámica de como ellos se preocupaban por los problemas de su región y a la vez proponían alternativas de solución, algo que hemos dejado de hacer en la actualidad, es decir, que ni los de ciencias sociales, educadores, economistas, etc lanzamos propuestas para la solución de los problemas de nuestra región; creemos que es hora de volver a retomar el ejemplo que nos han dejado los intelectuales y educadores del Centro Cultural Ayacucho.

4.1.3. Entre el dibujo y la pintura...Una alternativa para la creatividad del niño

Rodolfo Salazar ante de iniciar su artículo sobre la pintura y el dibujo dice que el ensayo se dirige mayormente a los maestros, ya que ellos son los que enseñan y porque la escuela es el medio donde el niño despierta sus inclinaciones y donde se forma al hombre para que sea “útil” a la sociedad, sugiriendo que muchos de ellos-los niños-tienen cualidades para el dibujo y para la pintura y que sólo el maestro de la escuela primaria los puede orientar a ese descubrimiento y por otro lado, él mismo autor refiere que ha constatado en forma “real” a los alumnos de muchas escuelas y colegios que han descuidado esta rama del conocimiento; es decir, que no practican dichas actividades creativas para el niño y adolescente escolar de Ayacucho. Y por eso hay malos calificativos en los exámenes y justifica que este descuido se deba a que el maestro de la escuela primaria tenga una labor recargada y que no le permite impartir dichas actividades renovadoras y por eso PROPONE:

“...es necesario que un especialista en el arte enseñe estas materias, para que aproveche el alumno y el maestro tenga la satisfacción de haber dictado su lección con provecho...muchos creen que el dibujo y la pintura no tiene importancia y utilidad en la vida, para entender su cultivo; pues, declaro, que es un ERROR de concepto; ellos sirven de base al desarrollo de las Ciencias, Industrias y Artes Bellas. Se olvidan su importancia solo por indiferencia personal, y aún el VALOR EDUCATIVO que tiene en el niño; de aquí tenemos abogados, industriales, literatos, médicos, magistrados, alcaldes y profesores, que carecen del más indumentario gusto artístico y del sentido de lo bello. Sí un niño para aprender a escribir comienza dibujando y mañana que ha de ser culto, elemento social útil para el progreso de su pueblo, ¿Por qué desentenderse de su importancia y utilidad?⁹⁹

Entonces, el autor hace una gran reflexión y pide que las autoridades educativa repiensen que las artes son parte de la enseñanza educativa, pero que no cualquiera puede enseñar las artes sino un especialista y que ame lo que enseña; por otro lado, llama la atención de que muchos maestros y profesionales creen aún que esos del “dibujo y pintura” son para niños o jóvenes con otras aptitudes o “anormales; pero esa misma enseñanza ya se daba desde tiempo anteriores en Europa, donde se consideraba que la música, el arte eran algo vital para la enseñanza de los niños y adolescentes para fomentar su creatividad e imaginación.

⁹⁹ Salazar Rodolfo. 1936. “El dibujo y la pintura en les escuela primaria peruana” En Revista “Huamanga”. N° 8. Ayacucho, 31 de diciembre. Año II. Ver también Ranulfo Cavero. 2014. Op. Cit. p. 114.

Lamentablemente, Salazar se queja diciendo que los maestros no le toman el interés debido al dibujo y a la pintura, por considerarlos algo secundario y no vital para el niño. El autor manifiesta que si esto sucede tendremos "...muchachos destructores, enemigos de las obras de embellecimiento de nuestras poblaciones, cuyos entretenimientos de ruina no desaparecerán con castigos..." y es muy cierto, el arte y la creatividad podrían hacer que el niño de aquellos tiempos, puedan no sólo respetar nuestras ruinas arqueológicas o monumentos que embellecen la ciudad sino que los conservarán; pero "el método en el proceso de la enseñanza debe ser de inducción-conducir al niño de lo conocido a lo desconocido, de lo difícil, de la representación objetiva o real, a la representación ideal-aprovechando, la tendencia natural que tienen el niño de *garabatear* siempre dibujos rústicos en sus objetos de uso o sitios frecuentado por ellos, para desarrollar sus facultades de atención y abstracción; transformando así los buenos hábitos aquellos que se consideraban malos o perjudiciales"¹⁰⁰. Muy cierto, pero como estamos ante una sociedad conservadora, está propuesta tardaría mucho en ser considerada en los programas de educación primaria; a pesar que tenía muchos beneficios para la buena conducta de los niños de Ayacucho y con esa actitud, los propios niños llegaría amar no sólo el entretenimiento de dibujar o pintar en sus cuaderno sin o también aprendería-según el autor-a conservar sus monumentos, ruinas, y todo cosas cultural.

Dicho articulista de la revista "Huamanga" no se quedará en este primer esbozo sobre el dibujo y la pintura para ser incorporado en la enseñanza primaria sino que posteriormente continúa su escrito manifestando, que con este arte los trabajos de los niños serán más naturales e imaginativos, con ritmos propios de líneas y que con su habilidad y creatividad dibujará motivos de la naturaleza nacional, ya que lo nuestro está primero y culmina su discurso diciendo que "los ejercicios prácticos de dibujo y pintura se harán gradualmente en cada sección y según las secciones. Se seguirá el orden a los temas indicados en el programa oficial ampliándola según las regiones donde actúa el maestro. Tenemos una piedra, un árbol y un animal a nuestra vista. Lo primero que llama nuestra atención son las partes que forman el conjunto de cada uno de ellos...la representación de la forma de un

¹⁰⁰ Salazar, Rodolfo. Op. Cit. p. 40.

ser cualquiera se hace mediante el dibujo y la representación del color del mismo ser, mediante la pintura; pero para la representación total de la realidad ambas manifestaciones se complementan”¹⁰¹

A pesar de la insistencia del autor, el dibujo y la pintura aún no llamaba la atención para enseñanza de la educación primaria, la cual se incorporara más adelante. Por otro lado, como la escuela se constituía en el más eficaz medio de rendición de toda población en el Perú y sobre todo en Ayacucho, era necesario que los articulistas del Centro Cultural Ayacucho también escriban en beneficio de la niñez y es acorde lo propuesto por Rodolfo Salazar, porque como maestro de la educación primaria se preocupó mucho por que el niño no sólo reciba conocimientos y que los remitan en los exámenes sino que ellos también debería desarrollar sus aptitudes a través de la creatividad y esa imaginación creativa del niño también se podría alcanzar a través del dibujo y la pintura. Que posteriormente, se volverá en un curso básico para la educación primaria donde la asignatura de arte, así como la música serán parte del programa educacional del Perú, pero para estos pasarán varios años; lo importante es que Rodolfo Salazar lanzará la PRIMERA PROPUESTA DE INCORPORAR EL ARTE DEL DIBUJO Y LA PINTURA Y DESARROLLAR ASÍ LA CRETIVIDAD DEL NIÑO AYACUCHANO; por eso es que reflexionar sobre los artículos de educación escritos historiadores, a conocer más e “imitarlos”, ya que para su época fueron ilustres educadores preocupados por la niñez del departamento de Ayacucho.

4.1.4. Hacia una nueva enseñanza práctica: La Enseñanza Agrícola desde la visión del Centro Cultural Ayacucho

Es así que luego de ver como la “nueva escuela activa” se comenzó a imponerse por la década de los 40 (XX), surgen nuevas propuestas de los articulistas del Centro Cultural Ayacucho, en este sentido tenemos al maestro Javier Gonzáles Burga, quien señala la enseñanza agrícola en las escuelas primarias y en los colegios de instrucción media en Ayacucho. Propone que no sólo el maestro con su vocación, entusiasmo y buena voluntad puede hacer la renovación en la educación sino que en este caso se debería tener un campo

¹⁰¹ Salazar, Rodolfo. 1937. El dibujo y pintura en la escuela primaria peruana. En Revista “Huamanga”. N°09. Ayacucho, 31 de marzo. Año II.

de cultivo donde los niños y jóvenes puedan desarrollar las lecciones de sus clases en la práctica.

Se deben tener chacra prácticas como lo hacen las universidades e institutos del país, que logran profesionales granjeros, así como ellos en las escuelas también se deben formar no sólo con conocimientos sino también a jóvenes con trabajos manuales y en esta caso a granjeros, logrando la ENSEÑANZA AGROPECUARIA en los Colegios de instrucción media y primaria; así el niño y el adolescente no sólo conocerán teóricamente lo que es una granja de cultivo sino que lo llevarán a la práctica constantemente y en su vida cotidiana nunca se olvidarán de esta actividad productiva.

En este sentido el Dr. Ranulfo Cavero cita a Javier González Burga, para corroborar lo que hemos manifestado anteriormente, al decir que “destaca que el gobierno del momento está organizando la enseñanza agropecuaria en el período escolar para orientar la vocación de los jóvenes de las ciudades hacia carreras y ocupaciones rurales. Se pronuncia por iniciar la enseñanza agropecuaria en los colegios secundarios”¹⁰². Por lo que se aprecia que la enseñanza agropecuaria era ya una necesidad, pero a la vez una práctica que se vino desarrollando con frecuencia en los colegios secundarios, como lo veremos más adelante con fotografías, para confirmar que los discursos de los maestros del CCA sí estaban llegando a los preceptores y profesores de los centros educativos de Ayacucho y aplicando los nuevos métodos de enseñanza de la Escuela Nueva.

Javier González se pregunta ¿Qué es una granja? Y responde que la

“...granja es una casa de campo con huerta, casería y establo; industria de granja son aquellas que se desarrollan alrededor de la habitación campestre del hombre, o sea la horticultura, la fruticultura, la cría de aves, conejos y demás animales de corral...la granja peruana desempeñará en nuestra evolución económica, un rol de gran importancia;...debe llenar una función social triple: el político, el económico y el ético-social...”¹⁰³

¹⁰² Cavero, Ranulfo. 2014. La educación de los excluidos. Ayacucho. 1900-1961. p. 169.

¹⁰³ González Burga, Javier. “Una sugerencia para la mejor orientación de la enseñanza agrícola”. En: Revista “Huamanga” N° 52 y 53. Ayacucho, 8 de mayo de 1942. p. 19-20

Y hace comparaciones de cómo se lleva a la enseñanza en Inglaterra, donde según él, el hombre libre quien ha cultivado la tierra con amor y que las granjas a la vez han hecho que en los Estados Unidos haya llegado a ser la democracia más grande del mundo, porque se dieron nuevas formas de cultura social y a la vez manifiesta que las granjas en lo económico han contribuido a la formación de hogares modestos pero propios, donde él hombre más libre y más capacitado para conquistar el bienestar y es por eso que agrega:

“...la abundancia de una producción económica, debe mejorar la vida de todos los habitantes del país, abriéndoles nuevos horizontes...en lo ético-social...nuestra clase adinerada tiene en la EDUCACIÓN de la juventud una falla fundamental, la falta de inclinación al trabajo...el automóvil, los clubes...su padres gastan sumas en el sostén de esas distracciones. Cuanto no ganarían con establecerse una pequeña granja, asociados a un hombre experimentado y de trabajo...que da finalidades ventajosas: la del rendimiento económico y educación...la clase media y obrera, la granja despertará el hábito del ahorro, le proporcionará medios de vida más holgada...logrará...un provenir económico...los empleados, los obreros dedicarán sus ocios a sus pequeñas granjas avícolas y apícolas, frutícolas y hortícolas, que no exigen grandes capitales...”

Como se aprecia, Javier González, nos sugiere que las granjas es un elemento indispensable que se practique en las escuelas y colegios de Ayacucho, haciendo un llamado de atención a los padres y a los estudiantes de clase acomodada, media, obrera y a los empleados a construir o formar granjas productivas, ya que van acorde con la “educación laica”, o la “escuela activa” o como dijeron otros intelectuales del Centro Cultural de Ayacucho la “escuela del trabajo”.

Es así como se logrará el aprendizaje significativos de los alumnos tanto del nivel primario como del nivel secundario en Ayacucho al incorporar la innovaciones propuestas por los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho por la década de los 30-40 del siglo XX, ejemplo que seguramente otros educadores ilustre lo continuaron más adelante en el sistema educativo de nuestra región.

4.1.5. Las bibliotecas¹⁰⁴ como aporte a la cultura educacional

Hasta ahora hemos esbozado las propuestas, alternativas y los cambios que propusieron los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho sobre la educación primaria en toda la región, propuestas que vinculan al cambio a través de la “escuela nueva o activa” o la “educación laica” tan criticada en su momento por Mariátegui, pero que llegó a imponerse en todo el Perú y por supuesto en la región ayacuchana. Durante este recorrido de descripción, explicación e interpretación de los discursos de nuestros intelectuales vemos que las alternativas para un cambio de rumbo en la educación primaria se difundió por medio de su revista “Huamanga” y en la cual dichos intelectuales proyectaban sus ideales no sólo de la educación sino también de los aspectos políticos, sociales, económicos y culturales; pero en este caso, se manifiesta que nada cambiaría a la educación sino existieran un ingrediente básico para que los alumnos logren hábitos de lectura, la creación de bibliotecas en toda la región.

4.1.5.1. Una mirada a la creación de la Biblioteca “Luis Carranza” de la ciudad de Ayacucho.

Nuestro gran maestro y educador de muchas generaciones de escolares, sobre todo los del Colegio Nacional “Mariscal Cáceres”, el Dr. Alfredo Parra Carreño, escribió un interesante artículo referente a la creación de la biblioteca popular de la ciudad de Ayacucho; él describe como el Congreso Internacional de Bibliotecas se había reunido en Madrid (España) en 1935 donde se llegó a acordar realizar una gran campaña para el establecimiento de bibliotecas populares en todo el mundo; según Parra Carreño en representación del nuestro Perú fue a dicho evento invitado el gran historiador de la república Dr. Jorge Basadre, que en ese entonces era el director de la Biblioteca de la Universidad de San Marcos, donde nuestro historiador propuso en el congreso la creación de una Federación Hispanoamericana de Bibliotecarios. Esto fue muy bien y el mismo historiador comenzó la campaña de creación de bibliotecas en todo el Perú y así se hizo por muchos años, buscando por supuesto el presupuesto necesario.

¹⁰⁴ La biblioteca pública es un centro de información que facilita a los usuarios toda clase de conocimiento e información, los servicios deben establecerse sobre la base de igualdad para todas las personas sin tener en cuenta su edad, raza o sexo, religión, nacionalidad etc. La biblioteca debe ofrecer servicios y materiales especiales para aquellos usuarios que por una razón u otra no pueden hacer uso de los servicios.

Volviendo a nuestra región, Carreño, dice que en Ayacucho se formó un Comité Pro Conmemoración del IV Centenario de la Fundación de Huamanga, donde se acordó organizar una Biblioteca Popular en la ciudad de Ayacucho:

“La actual Biblioteca Municipal no reúne las condiciones necesarias para llenar las exigencias de la vida intelectual del hombre, que en “vez de estudiar para vivir va a tener que vivir para estudiar”, como dijo el filósofo José Ortega y Gasset. Biblioteca municipal que hoy lleva el nombre de “**Luis Carranza**”¹⁰⁵, fundado el 20 de mayo de 1877, con el de Biblioteca Popular, siendo Prefecto el Sr. Mariano Velarde Álvarez. Por mucho tiempo estuvo en un cuarto de la municipalidad como depósito de libros y archivos, sin conocer la catalogación para guiar al lector. En este abandono se perdieron muchas obras y documentos que hoy serían tesoros inapreciables...¹⁰⁶

Entonces queda claro que la biblioteca municipal de Huamanga, fue creada en 1877 y como dice Parra Carreño, seguramente estuvo olvidada por mucho tiempo sin darle la importancia del caso, a pesar que las autoridades sabían que era esencialmente básico e importante para que la juventud y la niñez de aquellos tiempos (fines del siglo XIX y las tres primeras décadas del siglo XX) tenga un lugar donde acudir cuando deseaba leer algo o realizar sus tareas dejadas por sus maestros, nos preguntamos ¿acaso no hubieron pequeñas bibliotecas en las escuelas y colegios de Ayacucho? pensamos que sí, pero que no tenían todos los libros que el maestro les encomendaba para realizar sus tareas, a apartándonos de esto, veamos que la biblioteca popular juega un rol básico en la búsqueda de la identidad de un pueblos y es parte de la cultura. Por lo tanto, crear una nueva biblioteca como lo plantea Carreño, es importante o por lo menos actualizarla la que se tenía no sólo para los estudiantes de las escuelas y colegios sino para el propio ciudadano de “a pie” pueda acudir a leer algo de cultura; entonces era necesario y casi una obligación de las autoridades de renovar la biblioteca “Luis Carranza” y que no debería seguir en el olvido y en el abandono total.

¹⁰⁵ Nació en la ciudad de Ayacucho, el 10 de octubre de 1843. Sus padres fueron el coronel Francisco Carranza y doña Manuela Ayarza. Estudió en el colegio “San Ramón”, a los 12 años se trasladó a Lima y completo la secundaria en el Colegio “Nuestra señora de Guadalupe”, egresando en 1859. Ingreso a la escuela de medicina recibiendo el diploma de Doctor en 1868 cuando tenía 25 años de edad. Participó en el periodismo local... (Ver más sobre nuestro personaje en Personalidades de Huamanga de Juan Perlaños, Op. Cit. p. 120)

¹⁰⁶ Parra Carreño, Alfredo. 1938. “Hacia una biblioteca popular, IV Centenario”. En Revista “Huamanga” N° 10. Ayacucho, 30 de junio de 1937. P. 38-39.

Pero Carreño, argumenta que hace 10 años recién se puso en funcionamiento la biblioteca municipal en una tienda, dando un aspecto de compra y venta de libros, ya que está tienda “tiene 7 m. 24 cts. De largo por 5 m. 86 cts ancho, ocupando el lugar de lectura 4 metros de largo por 2 metros 90 cts de ancho. Este es el local que ocupa la Biblioteca “Carranza”. No es posible que mantengamos esta situación que NO ESTÁ A LA CULTURA DENUESTRO PUEBLO que de suyo es preocupado por la lectura. Y propone:

“Hagamos un local que merezca ser para biblioteca y para lectores, Cualquier suma que se invierta será muy bien empleada y reconocida por las generaciones que gustarán pasearse por los jardines científicos y literarios. El número total de libros es de 3.842, más 2.296 entre revistas, folletos, memorias, etc De los 3.481 libros, corresponden al castellano 2.100; al latín 1.315; al francés y otros idiomas 426. Durante **1935 alcanzó a 2.135 lectores**, y de enero a mayo de este año (1937) 872...un local especial construido y una buena biblioteca, son dos obras que ha de afrontar el Comité IV Centenario...¹⁰⁷

Entonces, con este argumento, llamaba a la reflexión a las autoridades y sobre todo al comité que se había formado para dicha celebración centenaria, pidiendo a unirse todos los ayacuchanos para lograr dicho objetivos de construir un local para la biblioteca popular de la ciudad de Ayacucho y sobre todo dejar el recuerdo perdurable de ciudadanos que asistieran a la conmemoración dela fundación de Huamanga, fecha ocasional para demostrar a los ilustres invitados como también al propio pueblo y a la juventud ayacuchana, que nuestra región es también “cultura”, “civilizada”, porque en la ciudad existe una gran biblioteca donde acuden todos los ayacuchanos de casi todas las edad escolares. Un gran mérito de nuestro ilustre educador Parra Carreño que nos hace reflexionar que por estos tiempos tener una biblioteca era muy pero muy importante.

¹⁰⁷ Ibidem. p. 39-40

4.1.5.2. Las Bibliotecas ambulantes...Una propuesta para la zona rural.

Pero al merecer esto de las bibliotecas en la zona urbana no fue la única propuesta hecha por los miembros del Centro Cultural Ayacucho sino que ellos rescatan que si en la ciudad existen algunas bibliotecas escolares y una biblioteca popular en la ciudad, porque no crear una biblioteca popular también en la zona rural, para que nuestros niños indígenas acudan a culturizarse y de igual forma sus padres, que ahí pueden aprender a leer, aunque sea pausadamente.

Así el articulista de anónimo “Q”, inicia un escrito muy interesante que nos hace repensar sobre la creación de bibliotecas en la zona rural. Manifiesta que el gobierno ha decidido organizar en las zonas rurales, diversas “escuelas rurales” que venga hacer “Granjas experimentales” donde los maestros, logren que los niños y adolescentes logren experimentar en dicho “laboratorio” natural diversos trabajos para el desarrollo industrial de país y que con el tiempo ellos generen sus propios recursos económicos y no dependen del presupuesto nacional. Por lo que propone como alternativa de solución:

“...la creación de las bibliotecas rurales y las ambulantes, que prestan un auxilio a los agricultores que viven en regiones apartadas y que no tienen las facilidades pecuarias para poderse instruir...para servir a maestros, alumnos y vecinos...bibliotecas (que) sean rotativas, cambien de tiempo en tiempo de lugar y ubicación...ya, en años anteriores se estableció...este sistema...en los departamentos del sur; ahora conviene que...se proceda a completar con las bibliotecas ambulantes, dando facilidad a los agricultores con el fomento de la LECTURA, en forma gratuita y fácil...”¹⁰⁸

Nos parece interesante la propuesta de los miembros del CCA, para fines de la década de los 30 (XX), por se consideraba a los indígenas, que también ellos podrán instruirse con dichas bibliotecas ambulantes, como lo hacía los campesinos del sur del Perú; propuesta que será tomada en cuenta en años posteriores en Ayacucho, ya por la década de los 60-70 (XX).

Demos una mirada a 1940 sobre la educación para tener una idea del analfabetismo que existían aún en Ayacucho, por ejemplo que la escolaridad de los:

¹⁰⁸ Revista “Huamanga”. 1939. “Las bibliotecas ambulantes. N°21. Ayacucho, 31 de mayo. Año V. pp. 28-29.

- 6 a 14 años de edad, los niños y adolescentes estaban sin recibir instrucción pública, es decir era el 84.25%
- Por otro lado, entre la mayoría de adolescentes y adultos-de15 a 100 años-era el 85.31%.
- Educación superior: 306 varones y 169 mujeres¹⁰⁹.

Con todos estos datos del Censo de 1940, el analfabetismo llegaba a 85.31% mientras que los alfabetizados-que sabían leer y escribir-eran sólo el 14.69%, estas cifras nos demuestra la cantidad de analfabetos que existían en todo el departamento ayacuchano, por eso se confirma que el proyecto planteado era muy ambiciosos. Por eso es que la alternativa de fomentar la lectura, en la zona rural era algo básico, pero que seguramente existían un letrado para poder leer los libros en voz alta o en todo caso algunos niños o adolescentes que ya sabían leer por haber ido a la escuela, en ese caso, el proyecto de las bibliotecas ambulantes en realidad fue ambiciosos que se propuso lanzar desde la Revista “huamanga” y desde sus intelectuales, eso nos refiere el interés constante por la educación no sólo en la zona urbana sino también en la rural donde, sin equivocarnos, existían la mayor cantidad de personas iletradas o analfabetas, que no conocía ni sus derechos y mucho menos la realidad del país, por eso era interesante que el intelectual de seudónimo “Q” proponga dicha solución para que el agricultor pueda conocer más su realidad y por ende no sean:

“...agricultores se han acostumbrado a refugiarse en sus chacras...pero lo más que hacen es dejar que los indígenas o sus colonos sean los que se dediquen hacer producir la tierra...sin provocar nuevos métodos o formas de trabajo...la visita de BIBLIOTECAS AMBULANTES a esas regiones donde el agricultor que no se expone a variar sus sistema de producción o que no conoce de los modernos medios de cultivo, sería a no dudar un gran auxilio y una forma de despojarlo del marasmo-inmovilidad, paralización-...la forma sería muy sencilla, dotada de un número determinado de obras de esta índole, una biblioteca ambulante, complementar de las Escuelas Rurales, debería recorrer su jurisdicción, presentado los libros que lleva, por un tiempo determinado, para después ir a recogerlos y ofrecer nuevas obras, y así en forma rotativa visitar a todos los vecinos. Este sistema de bibliotecas ambulantes rurales, no es una novedad se halla establecido en el extranjero, como Argentina y EE.UU. y también se hizo en el Perú...una especie de biblioteca existe

¹⁰⁹ Censo Nacional. 1940. Vol. I. Del Ministerio de Hacienda y Comercio. Lima Noviembre de 1944. p. 148.

en el Perú...y también la Universidad de San Marcos...que ya existen antecedentes para facilitar estas bibliotecas ambulantes rurales, que pueden cooperar con la Escuelas que se tienen que establecer...¹¹⁰

Interesante, propuesta que desde el Centro Cultural Ayacucho, se había lanzado, nos preguntamos ¿Se hizo realidad dicha propuesta en Ayacucho? la verdad que al hurgar en archivos y bibliotecas no hemos podido encontrar algún indicio de que este proyecto se hizo realidad para nuestra región ayacuchana. Pero que fue una gran propuesta y con ejemplos de que ya se habían aplicado en el extranjero y en nuestro país era algo sensacional, pero que las autoridades no comprendieron su gran importancia para mejorar el nivel de la educación tanto en niños, adolescentes y adultos de la zona rural; pero ahí estaba la labor del Centro Cultural Ayacucho, de fomentar la cultura, a través de dichas bibliotecas ambulante rurales y así lograr un mejor nivel educativo en el departamento de Ayacucho.

4.1.5.3. Hacia una escuela de lectura

Una de las articulistas del Centro Cultural Ayacucho vino hacer **Mercedes Canales**, quien escribió sobre el fomento a la lectura, manifestando que la lectura era indispensable para el cultivo de las facultades psíquicas y que el ignorante debe leer, para enriquecer su mente y que era grato y provechosos dedicarse a la lectura, en realidad era una alternativa importante para que los ciudadanos que podrían asistir a una bibliotecas tengan el hábito de leer diversas obras de cultura y que eso les hacía bien en un pueblo donde el analfabetismo era alto.

Argumentaba que el lector debería reconocer como se lee y qué se lee y que fundamental estos dos punto para el beneficio del mismo lector y así cultivar el hábito por leer más y más.

“Leer bien, saber leer, es comprender el pensamiento del autor; es pensar bien. Leer es afirmar o negar una existencia, una semejanza, una relación en el tiempo o espacio...una lectura hecha con vigor, ejercita las energías del espíritu, estimula el juicio y crea la necesidad de confrontar las ideas con la experiencia, con la realidad...es por eso que la lectura debe ser lenta y pausada. Nada es más daño que una lectura excesiva, y a

¹¹⁰ Revista “Huamanga”. 1939. “Las bibliotecas ambulantes. N°21. Ayacucho, 31 de mayo. Año V. pp. 29-30.

prisa, por el gasto de energía mental...y por el grave daño que ocasiona a la vista. La lectura al galope, deprime... y produce bastío...esto sucede con la mayoría de nuestros estudiantes; ellos devoran los libros y sólo descansan al llegar a la última página...no reflexionan sobre sus frases, ignoran el valor de las ideas, aprenden mecánicamente, pero asimilan las ideas, no meditan sobre ella, no forman juicios ¿I que les queda en la mente? Nada, o en todo caso un cúmulo de ideas confusas o pensamientos erróneos...este es el origen del fracaso escolar...¹¹¹

Una reflexión muy importante de Mercedes Canales la cual hace un análisis del fomento a la lectura y que tienen que ver mucho con las bibliotecas, no sólo realiza una reflexión sino que ella manifiesta que todo el fracaso educativos de nuestras escolares y colegiales es que no saben leer, es decir, leen por leer, sin comprender y reflexionar sobre lo que leen, ni siquiera interpretan el contenido de lo que dice un autor; por eso es que la lectura debe hacerse-según la autora-con mucha paciencia y estímulo al leer un libro profesional y no mecánicamente como lo hacían los estudiante de su época.

Esta manera de llamar la atención no sólo es que ella lo comenta y reflexiona en su artículo sino que da propuesta de saber leer y como leer, a la vez dice que cuando la mente esta fatigada es necesario descansar y en ese ocio, el estudiante puede recurrir a:

“...obras recreativas, que desempeñan un papel importante en la formación espiritual...sirviendo por lo tanto de esparcimiento y distracción. Esta clase de lectura son convenientes, cuando la mente se halla fatigada por el trabajo...revistas y novelas...hay que tener presente que un libro bueno es el mejor amigo...”¹¹²

Por eso mismo la autora, nos lleva a reflexionar que sucede con nuestros estudiante de estos tiempos, en la que se nota que no existen hábitos de lectura y muchos de ellos-escolares-sólo van a las bibliotecas a cumplir con sus tareas encomendadas por sus maestros, pero ni siquiera en sus tiempos libre hacían una lectura en su hogar; esto marcaba el fracaso de la educación y sí algunos de los escolares leía con paciencia y estímulo literario, lo debería hacer comprendiendo lo que leía, a la vez podría entretenerse con otras obras de distracción, las cuales también nutrían sus mentes.

¹¹¹ Canales, Mercedes. 1939. “Temas educacionales. Necesidad de la lectura”. En Revista “Huamanga”. Ayacucho, 31 de enero. N° 17. pp. 29-31.

¹¹² *Ibidem*. p. 31.

Es así como estos artículos sobre las bibliotecas y el fomento de la lectura, fueron desde el punto de vista de los intelectuales propuestas que ayudarían a que la educación tenga mayor éxito en el ámbito escolar y así podríamos tener grandes intelectuales en el futuro de Ayacucho que sirvan con nuevos proyecto educacionales al país.

4.1.6. De Lectores y lectura...el discípulo que aprende

Este artículo que presentamos tiene mucha relación con el hábito de lectura, no sólo porque nos da las ideas pertinentes para conocer la importancia de leer sino que se hace en una semana importante en la ciudad de Ayacucho de 1938, por es la semana del Libro, según se confirma de la lectura que hemos realizado. Dicho artículo está escrito por un gran intelectual como es don **José Salvador Cavero**¹¹³, quien dice que fue invitado por el inspector de educación para dar la conferencia sobre el papel que desempeña los lectores o discípulos que aprende y que llevan la responsabilidad de superarse, porque según él, el hombre debe ser útil para el propio hombre y por eso hay la necesidad de **LECTORES MÁS QUE DE LECTURAS**, otra propuesta muy diferente a los planteado por Mercedes Canales, que le da mayor peso a la hábito de lectura, y que a nuestro parecer ambos tienen mucha relación, es decir, que cada uno se complemente, porque sin los “libros no hay lectores y sin lectores los libros estarían en el olvido”, es nuestro modo de percibir las cosas. Así Cavero dice:

“...deberíamos estar más contentos y agradecidos que da la posibilidad de procurarnos libros y libros buenos...¿Qué son los libros buenos? Son

¹¹³ **JOSÉ SALVADOR CAVERO LEÓN:** Nació el 19 de febrero de 1912 en la ciudad de Ayacucho, del matrimonio de don Juan Cavero y doña Carmen León Torres. Su educación inicial fue confiada a su tía Indalecia Cavero viuda de Divisia, quien era una maestra muy culta con quien residía en la ciudad de Tambo-La Mar, en una quinta a 3 km de la población, recibiendo las primeras letras, junto a su hermana, con un régimen de estudio durante el día y la noche, alternando el juego con la lectura de la Biblia. Su educación primaria, lo realizó en la escuela de Tambo. Luego, su tía lo envió a estudiar a Huanta en la Escuela Fiscal, dirigido por Luis E. Cavero Bendezú. La secundaria lo hizo en el Seminario “San Cristóbal”. Sus estudios superiores los realizó en el mismo seminario, ordenándose como sacerdote en 1940. Ejerció la docencia en el Colegio Nacional “Mariscal Cáceres”, a solicitud del Dr. Alfredo Parra Carreño, pasó a la Escuela Normal de Mujeres, luego ejerció la Dirección de la Escuela Superior de Educación profesional, donde cesó en 1984. Fue miembro activo del “Centro Cultural Ayacucho” que publicaba la revista “Huamanga”, participando en la vida cultural. También participó en el teatro con dramas y comedias, en quechua y castellano. En el Centro Cultural Ayacucho, recibió las enseñanzas de don Alfredo Parra Carreño, Lucio Alvizuri y Manuel E. Bustamante, para él joyas intelectuales de Huamanga. Sus obras: “Amor de Hijo” (Drama quechua), “Sonrisa andinas” (comedia), “Ayacucho: Un continente y un destino”, “Ayacucho: Cofre de oro”, “Paisajes ayacuchanos”, “Voz Huamanga: Ecos del ande” (Poema inédito), “Misceláneas ayacuchanas” (Perlacios. Op. Cit. pp. 206-208)

maestros que nos educan sin castigos ni féculas, sin palabras airadas o duras...para libros buenos necesitamos lectores conscientes, escribe Jeremías Collier, porque los libros en la conciencia de buenos lectores, son maestros para la juventud que conducen por la recta senda del deber, y para la vejez que lucha con peso de los años le es solaz;...¹¹⁴

Importante reflexión de Salvador Cavero, miembro e intelectual del Centro Cultural Ayacucho al decir que se necesitan libro buenos pero para que sean leídos debe haber también lectores buenos, que comprendan e interpreten su contenido; entonces claro está que ambos se complemente-lector y libro-y en este complemento agrega que:

“...el maestro es guardián responsable del grupo preferido...como tal obligado a velar por la formación del niño peruano, apartando de toda obra escrita que sea malsana y homicida, porque no ayuda a la cultura, sino que abre la fosa sepulcral para enterrar deshechos en polvo; los bellos enseños de los padres y los nobles ideales de los jóvenes”¹¹⁵

Ester argumento de Cavero, nos da la idea de cómo el maestro era el responsable de la buena educación y formación del niño, y que no sólo se debería dar conocimientos sino que debería motivarlo a leer buenos libros y que ellos lleguen hacer buenos lectores, de ahí **su propuesta** de que se necesitaban más lectores, más que de lecturas; porqué como dijo Mercedes Canales, por más que el escolar lea y no comprendan era imposible aprender mejor una lección, por eso es que Cavero insistía en que deberían haber más lectores en Ayacucho.

Está propuesta es innegable para decir que en la ciudad de Ayacucho necesariamente se debería fomentar las tres cosas fundamentales para mejorar el rendimiento académico de los escolares: bibliotecas, hábito de lectura y por supuesto lectores; entonces, estos componente educativos tenían que complementarse; pero la única manera de hacerlo era a través de maestros que motivarán a las autoridades a crear mejores bibliotecas en la zona urbana y rural, motivar que los estudiante tengan hábitos de lecturas, pero a través de libros buenos, como dicen los autores y finalmente, que tanto autoridades educativas como

¹¹⁴ Cavero, Salvador José. 1953. “Conferencia sobre el tema: necesidad de lectores más que de lectura” En. Revista “Huamanga” N°81. Ayacucho, diciembre. pp. 10-12

¹¹⁵ *Ibidem* p. 16.

políticas fomenten y publiciten, como lo hacían los intelectuales y educadores del Centro Cultural Ayacucho a que los jóvenes escolares y no escolares vayan a dichas bibliotecas y así se tenga mayor cantidad de lectores y que de una otros forma ya lo había comentado Alfredo Parra Carreño para 1938 al decir que, durante 1935 alcanzó a 2.135 lectores, y de enero a mayo de 19337 tenía ya 872 y que iba en aumento; de ahí la importancia del Centro Cultural Ayacucho de fomentar estos tres elementos que contribuían al mejoramiento de la educación ayacuchana de aquellos tiempos.

4.1.7. Sistema de la enseñanza primaria

En este subcapítulo veremos una propuesta interesante que nos proporciona Lucio Alvizuri sobre la organización escolar de la instrucción primaria en Ayacucho, haciendo una reflexión sobre la cantidad de escuelas que se han creado en el departamento desde épocas anteriores, llamémoslo el siglo XVII-XIX, y que los diversos gobiernos han seguido incrementando su creación, pero a la vez dice el autor que a pesar de crearse tantas escuela esto no compensa los grandes desembolsos de la economía nacional porque existe muy pero muy poco aporte a la educación e instrucción, a la vez reclama que todo la labor recaen en los maestros sin tener en cuenta los medios coadyuvantes y las situaciones especiales del alumnado con el que trabajan; por lo tanto, no es sólo la labor del maestro sino de cómo es la enseñanza que realiza el mismo profesor, pero esta labor debería ser, dice Alvizuri, con un conjunto de elementos indispensables para dicha enseñanza y eso son los materiales que debe emplear en el aula de clase.

Es así que reclama que al crear un nuevo local se debe pensar en construir un local escolar apropiado, porque ese sería:

“el lugar más indispensable para el mejor rendimiento de la labor educacional, se ha improvisado una casa escuela; no se le ha dotado de mobiliario y útiles de enseñanza suficientes, indiscutiblemente necesarios, para el mayor aprovechamiento de la labor docente...un solo maestro primario, en una escuela con una sola habitación, tenga que enseñar, a tres o cuatro años de estudios completamente diferentes, como el año Preparatorio, Primer año, Segundo año, y tercer año, con alumnos de distintas edades y programas diversos...que la enseñanza de los primeros años primarios, por lo mismo que son básicos para los años superiores, reclaman mayor fijación de conocimientos y necesitan una enseñanza casi individual y al repartirse la labor del maestro a tan

variados años, no se consigue el rendimiento esperado, ni medianamente apreciable”¹¹⁶

Una reflexión que toca la “llaga” de una herida que tendría que sangrar cuando llama la atención de la labor del maestro de la instrucción primaria y en la que la recarga de la enseñanza es absolutamente “débil”, no sólo porque el maestro debe enseñar a diversos alumnos en edad, sexo y sobre todo en conocimiento, ya que no es igual la enseñanza en conocimientos de los alumnos del primer año con los del tercer año, y en un mismo salón; a parte que el local escolar no era apropiado porque se alquilaban casa para este fin, el maestro no contaba con los materiales necesarios. Por tanto, la enseñanza no era fructífera en el alumnado primario, de ahí su queja de Lucio Alvizuri diciendo que el rendimiento escolar era muy bajo, por no decir “malo”.

Sí esto ocurría por estas épocas, donde la falta de materiales era insuficientes, entonces, esto quería decir que el propio Estado y las autoridades de la educación no se preocupaban de mejorar el sistema y la organización escolar, para que los niños (as) puedan recibir una mejor enseñanza de parte de sus maestros dotándoles de materiales y de locales apropiados, para que el propio niño se sienta en un ambiente cómodo y de plena confianza, para asimilar los conocimientos impartidos por sus maestros.

Por otro lado, Lucio Alvizuri, manifiesta que muchos estudiantes primarios abandona la escuela después del tercer año para dedicarse a ayudar a sus padres y esta situación hace que el alumno tenga poca riqueza intelectual, es decir, abandona la escuela con muy pocos conocimientos, quizás llegue a escribir y leer, pero allí queda sus conocimientos y esta situación muchas veces ha sido un fenómeno normal en la zona rural de Ayacucho y porque no decirlo del Perú en general.

De esta reflexión Alvizuri agrega que “este fenómeno, tanto en las escuelas elementales de la localidad y mayormente en las escuelas de los pueblos, en los que singularmente tienen que lucir con la falta del conocimiento del castellano, hábitos lugareños abiertamente

¹¹⁶ Alvizuri, Lucio. 1938. Nuestro sistema de organización escolar, de enseñanza primaria, reclama un estudio detenido. En: Revista “Huamanga”, Ayacucho, 28 de julio. N° 14. Año: IV. pp. 26-27

puestos a la asistencia y a la higiene, agravados con la pobreza individual y colectiva”¹¹⁷. Es decir, el reclamo de Alvizuri es, que la mayoría de niños habla quechua y muy poco el castellano que es la lengua oficial del Perú; y otro de los factores es que dichos niños están habituados a sus costumbres y creencias lugareñas, pero que trastocan con la higiene que debería aprender en la escuelas, por eso que existe pobreza en conocimientos tanto individual y colectiva de dicha población escolar. Argumento que son válidos para su época, ya que como hemos dichos en páginas anteriores, el analfabetismo es elevado y por ende, los padres no comprenden la importancia de la educación que deberían tener sus hijos y la importancia de aprender no sólo a leer y escribir sino a conocer más del mundo que los rodea.

Finalmente, Alvizuri, agrega que las supervisiones eran necesarias para la mayor asistencia de los escolares a las escuelas, al decir:

“...Nuestras escuelas establecidas en los pueblos, a excepción de la localidad (ciudad de Ayacucho)...en su funcionamiento no tienen el menor control, salvado el sentido de responsabilidad y pundonor del maestro. Así han quedado después de la supresión de los Visitadores Escolares Provinciales y Departamentales. Esta supervigilancia se hace sentida...no solamente influía en el mejor desempeño de la labor del maestro, sino que contribuía eficazmente a la mayor concurrencia de los niños de edad escolar a ese hogar intelectual...que es la ESCUELA...”¹¹⁸

Una realidad, expresada por el autor, que tiene vigencia en la actualidad (2014), ya que en la zona rural aún existen niños que no asisten a las escuelas porque sus padres les obligan a apoyarles en sus chacras mayormente, no dándoles la importancia a las escuelas. De ahí que Alvizuri nos diga que las supervigilancias dan mucho apoyo para la mayor asistencia de escolares a las escuelas, seguramente, por estas épocas, los supervisores iban de casa en casa para conversar con los padres de familia para convencerlos de enviar a sus hijos a las escuelas, supervisiones que dieron resultados, porque no sólo se iba a ver la situación del alumnado sino del estado de las escuelas-infraestructura-, la labor del maestro y la gestión de los directores como también la labor de los trabajadores de dichas escuelas. Desde esta visión, nos parece que la propuesta de Lucio Alvizuri, es básico para comprender como

¹¹⁷ *Ibidem* p. 28.

¹¹⁸ *Ibidem* p. 28

era la enseñanza en la zona rural sobre todo, como dice el mismo autor, en la zona urbana, la instrucción primaria estaba en un mejor nivel educacional.

4.1.8. El paradigma de la educación...El maestro ayacuchano

Hemos hablado de propuestas, alternativas de solución para cambiar la educación en Ayacucho, desde la óptica de los, educadores e intelectuales del Centro Cultural Ayacucho, recomendando muchas cosas importantes para el aprendizaje del niños, como: la escuela de trabajo, las bibliotecas, locales escolares apropiados, asimilación de los alumnos sobre la lectura y la labor del maestro; y este último, quizás tenga la mayor responsabilidad del aprendizaje-enseñanza de sus alumnos escolares.

¿Por qué el maestro? Simplemente porque es el ser que prepara la “tierra” intelectualmente para sembrar la “semilla” del saber, y cultiva inteligentemente. El maestro es el pedagogo que conduce a todos los hombres por el camino del saber y la verdad. Por esas razones, es que el maestro es el centro de nuestro análisis en esta ocasión, desde la visión de los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho.



Maestros y maestras de nuestro departamento que enseñaba en las escuelas primarias.

4.1.8.1. La honradez del maestro

Desde la visión de Lucio Alvizuri, la dignidad del magisterio y su campo de acción, reclama la honradez del maestro. Porque MAESTRO es, dice Alvizuri, se concibe en una idea de desenvolvimiento constructivo y progresivo, por lo tanto el maestro no es destructivo, de relajamiento sino de superación, progreso, por eso el maestro es honrado y él que no tienen honradez no será maestro, agrega Alvizuri.

Por otro lado, argumenta que la honradez del maestro es subjetivo, refiriéndose al individuo, por eso que el maestro debe ser virtuoso, tanto en su hogar como en la escuela y algo importante que dice Alvizuri, es que:

“...cuanto mayor sea el grado de instrucción y educación, que tiene el maestro, la honradez en este aspecto subjetivo tiene un gran aporte y si a esta condición coronamos con un estudio de especialización de profesión de maestro, la honradez cimienta su imperativo en su grado máximo, porque el maestro no le basta voluta y vocación, requiere una preparación especial, conocimientos que normen esa inclinación, hacia un mejor rendimiento de sus aptitudes. Debe el maestro sentir respeto por su dignidad de hombre y de maestro”¹¹⁹

Palabras sabias para reflexionar sobre la honradez que debería tener el maestro de escuela y del colegio; mensaje, que simplemente hace reconocer la gran fuerza moral que debe tener un maestro dentro y fuera de sus instituciones escolares, para que sea admirado por la sociedad de su tiempo; algo que nos hace reflexionar es que la honradez debe platicarse desde sus hogares, maestro y maestras o podemos decir preceptores, quienes tienen en sus manos la instrucción primaria y secundaria para formar buenos ciudadanos, con hábitos hacia a la lectura y el aprendizaje de más conocimiento, lo cuales podrían poner en práctica cuando culminen la secundaria.

Esto es corroborado por Ranulfo Cavero que inserta la cita del mismo Lucio Alvizuri al referirse al maestro, el cual debería tener nobles sentimientos, virtuoso del bien, sabiamente despertados y dirigidos, en su hogar, su edad escolar y en su educación post escolar. Y distingue algunos factores que impulsan al maestro a la honradez: el estado

¹¹⁹ Alvizuri, Lucio. 1934. “La honradez y el maestro”. En: Revista “Huamanga” N° 01. Ayacucho 31 diciembre. Director: Manuel Jesús Pozo.

mental de los niños y su procedencia hogareña; los padres determinan una labor recta y honrada del maestro; existencia de proporcionalidad entre el trabajo del maestro y su retribución económica (es necesario rodear al maestro de toda consideración y respetabilidad que corresponda a su noble ministerio); el Estado tienen la obligación de garantizar su estabilidad en el puesto, suprimiendo en la traslación o suspensión disciplinaria la corruptela de influencias y conveniencias de todo orden; su ascenso en la categoría como un estímulo. Alvizuri valora la labor del maestro para la futura grandeza del Perú¹²⁰.

Todo esto es corroborado por otros intelectual, como el maestro Héctor Vega León, cuando dice que el “maestro necesita comprender, sentir y vivir su responsabilidad...única manera de garantizar el respecto a la dignidad de la persona humana...”¹²¹

Alvizuri, continua, diciendo que la honradez del maestro es la visión de un gran forjador de generaciones de niños y adolescentes que los conlleva a un mejoramiento de su conducta y a una recta moralidad y esto debe contribuir en el apoyo en el hogar de donde procede el educando, para su pueblo natal y un nuevo valor ciudadano para la nacionalidad; es decir que el maestro debe formar ciudadano útiles a su sociedad, a su terruño y sobre todo tener una gran moral cívica patriótica que refleje el amor a la patria, a sus héroes y a sus símbolos patrios. De ahí que la labor del maestro sea el principal eje de conducción al fortalecimiento de la identidad que debe aspirar el alumnado de estos tiempos.

En otras palabras, el maestro es el hombre modelo, ejemplar, tratable, instruido, civilizado, delicado, autentico; es decir, el maestro no sólo trasmite conocimientos sino enseña a aprender formando a sus alumnos, tanto en los hábitos del estudio y disciplina como en los valores morales cívicos. El maestro debe tener una sólida formación ética y profesional.

Lucio Alvizuri, nos presenta 6 factores fundamentales para contribuir e impulsar al maestro a la honradez:

¹²⁰ Caverro, Ranulfo. 2014. La educación de los excluidos...p.109.

¹²¹ Vega León, Héctor. 2006. Ciencias sociales e historia. Una propuesta para su aprendizaje. p. 201.

“**Primero:** El estado mental de los niños y sus procedencia hogareña. Mayor inteligencia y perspicacia del educando, requiere mayor cuidado y preparación del maestro, e igual cosa sucede con niños que proceden de hogares de moralidad justipreciada, que reclaman atinada dirección, cualquiera sea la condición económica y social de los padres.

Segundo: Los padres conscientes de sus ministerio de tales, es también determinantes de una labor recta y y honrada del maestro, no siendo así, contrarrestan la acción educadora, precipitando la labor magisterial hacia una inmoralidad nada edificante.

Tercero: Debe existir entre el trabajo del maestro y su retribución económica, una proporcionalidad conveniente, solo así la persona enrolada en las filas del magisterio, concentrará toda su potencialidad al servicio del ramo, no siendo de esta manera, abarcará otras actividades, que se traduzcan en una mayor comodidad, dentro de la familia y de la sociedad en que vive distraendo su atención, con graves e irreparable perjuicios para la educación.

Cuarto: Es necesario rodear al maestro de toda consideración y respetabilidad que corresponde a su noble ministerio, tanto de parte de los miembros de la sociedad donde actúa, como también de parte de sus superiores jerárquico, así se debe exigir honradez en todos sus actos.

Quinto: El Estado está en la obligación de garantizar su estabilidad en el puesto, siempre que no haya dado motivos, que autoricen una traslación o suspensión disciplinaria, suprimiendo de una vez, en nuestra administración la **corruptela de las influencias** y conveniencias de todo orden, y

Sexto: También hay que estimular al maestro como en todo ramo, no siempre con un sentido económico, sino con un juicio que alcance a las fibras más delicadas de su mundo intelectual y moral, y en esta apreciación, el ascenso en categoría dentro de su ramo, es el mejor estímulo para su cotidiana y honrada labor.

La futura grandeza del Perú que todos anhelamos depende de la honrada laboriosidad de sus hijos y su principal artificio es el MAESTRO HONRADO”¹²²

Es así como Lucio Alvizuri, culmina su artículo manifestando que sí se logra todo estos factores en la mentalidad de los maestros de escuelas y colegios, el Perú tendrá a largo plazo grandes maestro no sólo honrados sino creemos que quiso decir, también ético. En realidad, el maestro es el “agente imprescindible en el proceso de trabajo en la clase, por lo cual debe ser un conocedor de los fines y objetivos de la educación...”¹²³

Pero nos preguntamos, a que se refiere Héctor Vega León con ¿fines de la educación? Para diversos autores, los fines son grandes aspiraciones, que se expresa en la intencionalidad permanente de la educación y por lo tanto establecer los logros que se aspira alcanzar a través de la educación como son los contenidos educativos en el cual constituye el “Qué” de la educación y a la vez comprende los conocimientos, habilidades cognitivas, afectivas y motoras que se estima debe trasmitirse, donde se integran todos los conceptos, procedimientos y actitudes vinculadas con las capacidades que se busca desarrollar en los educandos. A la vez todo esto se nutre con la cultura nacional y regional ayacuchana donde prevalecen los valores de toda la sociedad.

Por todo esto, “el auténtico maestro, es un continuo investigador, un profundo conocedor del tema que enseña, de la realidad donde trabaja, de las condiciones reales de sus alumnos. Esto le da seguridad en el trabajo, en su conducta, haciéndolo autoridad y amigo, siempre abierto al diálogo; sincero,, consecuente y leal a sus principios y convicciones, a su institución laboral, a sus colegas, sobre todo a sus alumnos; nunca fingidor hipócrita...sobón, imprevisible; aquél de alma vil que vicia el ambiente,...capaz de morder la mano al que se lo extendió. Media en la clase, es educador, no un tirano arrogante...que impone, amaestra, manipula y cuando no puede, conspira, reprime”¹²⁴.

¹²² Ibidem p. 58-59.

¹²³ Vega León, Héctor. Op. Cit. p. 195.

¹²⁴ Vega León. Op. Cit. pp. 195-196

4.1.8.2. Ética del maestro ante sus estudiantes dentro y fuera del aula

Por esta misma línea de propuesta nos lleva Augusto Madueño quien se refiere más a la ética del maestro en la instrucción pública de la región ayacuchana; tanto en la enseñanza técnica como en la labor educacional, para enseñarles a los niños los valores morales, con el ejercicio de la libertad y de la justicia, por eso Madueño dice:

“Hasta el presente nuestras escuelas autocrática, dominadora i reversiva de todas las potencias activas i creadoras del educando sólo ha producido hombres con alma de rebaño i de voluntades descarriadas dando así la estructura enfermiza de nuestra incipiente democracia... felizmente... que la virtud cívica i moral tenga en el niño raigambres profundas en sus conciencias formadas bajo el solio de la libertad, de la justicia, del amor i del derecho. Este es el espíritu que vigorosamente comienza a surgir en la NUEVA EDUCACIÓN democrática...”¹²⁵

Es decir, que Madueño nos conduce a reflexionar de cómo hasta el esos año la formación de los alumnos y de “algunos” maestros simplemente era de seguir lo que el maestro decía o que propio maestro era como un “rebaño” que seguía a su “pastor”-autoridades educativas-sin ética ni valores morales; por eso es que sugiere que con la nueva educación el maestro se sentirá más libre e “independiente” de sus propias voluntades.

De esta forma Madueño se interroga, “¿Los maestros están psicológicamente capacitados para concurrir a la realización de esta empresa que raya en enormes magnitudes? Y contesta que el maestro actual,-se refiere al año de 1943-sujeto a las más caprichosas contingencias de la política, absorbidos todos las formas del ambiente servil, todavía timorato en la exposición libre de su pensamiento, no puede operar con espíritu abierto en la liberación de sus educandos antes de liberarse asimismo no puede ser factor decisivo en la regeneración moral que adviene nuestro momento de gran trascendencia histórica en la estructura cívico-moral multitudinaria porque su modo de ser, e sentir i de actuar que se nutren i saturan en un ambiente rodeado de ignomias siempre habrá de ser un estímulo de influencia sustantiva en la formación sentimental de sus educandos que han de adquirir esta misma fisonomía porque el maestro es la imagen que se reproduce nítidamente en la placa sensible de la conducción del niño, en cuya madurez ha de reproducirse

¹²⁵ Madueño, Augusto. 1943. “Por la liberación ética del maestro de la educación”. En: Revista “Huamanga” N° 51. Ayacucho, 28 de enero. pp: 24-25. Ver también Johnny Gutiérrez Toledo Op. Cit. p.52.

positivamente su desarrollo con toda fidelidad. Este orden de moralidades que rodea al maestro, exige su liberación moral y psicológica para lo que es necesario la transformación del ambiente donde gira sus derechos e influencia de espíritus excelsos y para este propósito, los institutos de formación de maestros deben estar organizados de modo que el joven maestro sea educado no solamente en lo tocante a vocación sino como un creyente en los nuevos ideales de enseñanza i educación”¹²⁶

En este sentido, el historiador Johnny Gutiérrez Toledo,-tomando como referencia al educador e intelectual Carlos Ríos, Germán-nos manifiesta que “la función docente, no podía reducirse a una cuestión de aula, pizarra y simples métodos didácticos, como tampoco la prédica moral, ética o cultural debían de simplificar el conjunto de variables existentes en el proceso educativo. De este modo, la función primordial del maestro en la escuela fue acumular, seleccionar, transmitir y conservar las experiencias y los conocimientos ganados por la sociedad en el desarrollo secular de sus actividades productivas y sociales”¹²⁷. Entonces se apuntaba a una manera de enseñar en las escuelas públicas de la región, con una educación más activa.

En este sentido, todo lo vertido por nuestro intelectual Madueño, del Centro Cultural Ayacucho, reflexiona, que los maestros debe ser liberado y que deben actuar con ética profesional en su labor escolar y su propuesta final es:

“Todo esto podrá realizarse tan sólo si los profesores en los institutos de preparación de maestros son capaces de vivir i trabajar en el espíritu de la NUEVA EDUCACIÓN i si estos centros son centros de la vida cultural de palabra i de hechos. Por otra parte, la benéfica influencia ha de venir de las altas esferas directrices que felizmente hoy ya van abriendo en la conciencia magisterial una emoción de profundo patriotismo tal como demanda larecia responsabilidad a que estamos metidos...por la perfección i el sostenimiento de la justicia, la libertad i el derecho que deben ser siempre los grandes sillares donde descansa todas las fuerzas cívico-morales de nuestro futuro mejor”¹²⁸

Entonces, para la época en que escribió Augusto Madueño su artículo en la revista “Huamanga”, se debe tener en cuenta que fue innovadora y renovadora a la vez, no sólo

¹²⁶ Ibídem 1943 p. 26

¹²⁷ Gutiérrez Toledo, Jhonny. 1997. Denominado, Ayacucho: Proceso político. 1900-1950. p. 53.

¹²⁸ Augusto Madueño. 1943. “Por la liberación ética del maestro...” Op. Cit. p. 26.

por sus recomendaciones hacia los maestros sino que en referidas oportunidades hace mención a la NUEVA EDUCACIÓN, por eso nos preguntamos ¿Qué era la nueva educación? En realidad se refería a la educación activa donde el maestro no sólo imparta conocimientos a sus alumnos sino que debería también ser práctica: a través de talleres de lectura, salidas al campo para ver “in situ” las cosas en la realidad, de ahí que se insistía en la escuela del trabajo, que hemos esbozado capítulos anteriores. Llamaba la atención Madueño en que el maestro debería poseer valores éticos y morales, como también cívicos y que debería tomar los ejemplos de otros educadores en el Perú como Encinas. Pero la esperanza de Madueño, era que el propio magisterio ayacuchano estaba tomando conciencia de su papel que debería cumplir para el mejoramiento de la instrucción pública en la región y porque no decir, en todo el territorio del Perú

4.2. Hacia una renovación del sistema educativo en el Perú...La Nueva Educación y su repercusión en la instrucción pública de Ayacucho.

Esta idea es reformada por el Dr. Ranulfo Cavero Carrasco donde manifiesta la escuela nueva frente a la escuela autocrática y dominadora, poniendo como un ejemplo al profesor Augusto Madueño a quien le dedica varias páginas para realizar el análisis de dicho tema.

Según, Cavero, Madueño sostiene que “el inconsciente se determina por el psicoanálisis, y el maestro debe conocer el inconsciente del escolar, comprender los impulsos de cada alumno y ayudar con su labor a sublimarlo (...) el maestro debe hacer los temas bastante interesantes para atraer la atención del alumno y alternar la atracción y el castigo para mantenerle interesado; entre los doce y trece años se le debe acercar a los valores sociales....en esta etapa el adolescente (...) requiere ser enseñado por la experiencia directa para obtener de la naturaleza los frutos necesarios para la vida, para trabajar la tierra y para criar las plantas y animales (...) una escuela cuya instrucción está dirigida hacia este fin puede ayudar a cada alumno a lograr el equilibrio entre las demandas de sus impulsos y las demandas de la vida; así su obra será un medio de escapar al imperio de la libertad”¹²⁹

¹²⁹ Cavero, Ranulfo. 2014. Op. Cit. p. 159.

Lo referido por Augusto Madueño-citado por Ranulfo Cavero-nos conduce a cómo debería enseñarse en las escuelas públicas de la localidad y de la propia región, tratando de cómo, el maestro debe ser el conductor del aprendizaje del niño, debe ser el “paradigma” de ellos dentro y fuera del aula escolar; mientras que cuando es adolescente se le debe inculcar la enseñanza de los valores morales; en fin, lo que argumenta Madueño es la libertad del aprendizaje del alumno con la guía del maestro. Lo que quiere decir que ya Madueño, estaba proponiendo la incorporación de los métodos didácticos de la corriente pedagógica de la Escuela Nueva.

El Dr. Ranulfo Cavero recurre mucho al libro de Augusto Madueño “Ideario y Educación” para conocer mejor su posición pedagógica sobre la Escuela Nueva y la crítica que hace Madueño a la escuela tradicional. Menciona que la escuela, en los albores de la segunda mitad del siglo XX, por la influencia de la biología, la psicología experimental y diferencial y la sicología, sufre una crisis por ser “anticientífica” irreal e injusta. Advierte que se abre una nueva época y la influencia de grandes filósofos y **maestros** como **Jhon Dewey**¹³⁰, James, Ferreire, Berson, Kilpatrik, Montessori, Claparede, Decroly y **José**

¹³⁰ Su teoría se sustenta en el **evolucionismo** y en el pragmatismo-corriente filosófico según la cual la verdad de los principios teóricos debe juzgarse por sus efectos prácticos-del cual fue su máximo exponente en Educación. Según el pragmatismo de Dewey, la acción justifica y valida el conocimiento. Considera que la educación no es algo que debe ser impuesto violentamente desde afuera, sino que es el crecimiento de las capacidades con que son dotados los seres desde su nacimiento. Concibió la educación como la reconstrucción de la experiencia, continuidad y la interacción. Por lo tanto considera que la escuela es una institución social y en el proceso de la educación la escuela debe continuar la obra de la familia, ampliando el horizonte social y moral. La educación debe estar centrada en los intereses del educando; propugnaba actividades recreativas, el uso de herramientas y el contacto con situaciones de la vida real. Sostuvo que el alumno debe ser sumiso, **su divisa era “aprender haciendo”, el saber adquirido en los libros debía subordinarse a la experiencia real**. Por eso mismo, Dewey, sostenía que la educación es una idea abstracta, que tenía vigencia y realidad en la medida que el hombre genera actos o hechos educativos concretos. La educación como “actos educativos” debe ser científica en el sentido riguroso de la palabra, es decir, que debe seguir en su proceso los pasos del método científico, que es la forma más excelsa de resolución de problemas. La educación es un proceso que permite al hombre procurarse, a través de la sociedad organizada, la razón de ser de la vida misma. Permite que el individuo mantenga su propia continuidad, aprendiendo primero las técnicas de supervivencia y de desarrollo a partir de la experiencia acumulada por su grupo, para luego lograr que acepte la moralidad de su sociedad, sin dejar de ver este proceso como un proceso abierto, tentativo y sujeto a revisión¹³⁰. Y en cuanto a sus fines, Dewey decía que el fin de la “educación es integrar al niño a la sociedad de su tiempo y prepararlo para vida futura, debe orientarse a la vez a la búsqueda del aprendizaje como experimentación y búsqueda de lo desconocido y finalmente dice que la tarea de la educación **NO CONSISTE EN FORMAR UN GOBERNNATE aristocrático o un intelectual, ni siquiera un hombre de clase media, SINO UN HOMBRE MODERNO, UN CIUDADANO DEMOCRÁTICO** y sobre los educando manifestaba que todos los niños y jóvenes son sujetos de la educación al margen de su sexo, raza, religión o clase social. El educando es el punto de partida, centro y fin de la educación mientras sobre el educador agregaba que su misión del maestro es preparar aquel género de experiencias que inciten la actividad del alumno; el maestro es un alumno “mayor”.

Antonio Encinas¹³¹, otros, que enarbolaron las banderas de los Derechos del Niño, de la corriente pedagógica de la ESCUELA NUEVA que se vuelve más humanizada y más científica: El individuo de este nuevo orden ya no es un sometido a un dueño dominante aunque fuera el Estado, o el padre o el maestro, es creador, un agente dinámico reorganizador, una personalidad con sus propios derechos, única y merecedora del respecto y del honor. Según Madueño-refiere Cavero- el espíritu de la Escuela Nueva es formar al nuevo hombre: Es el espíritu de un nuevo orden educacional que procura articularse definitivamente en la escuela, que, en función, formadora del nuevo hombre, respeta eminentemente la personalidad del educando liberando todas sus potencias congénitas de crecimiento y desarrollo biosíquico de todos los moldes artificiales de formas externas; permitiéndole actuar bajo sus propios impulsos, intereses y actividades espontáneas, de tal manera que pueda dar forma externa e individual a la expresión de su “yo” (...)¹³²

Es así como Ranulfo Cavero, está de acuerdo con las propuestas de Augusto Madueño sobre la incorporación de los métodos de la Escuela Nueva en Ayacucho. Esto lo decimos porque no encontramos ninguna crítica negativa a los ideales, alternativas y propuestas de Madueño, miembro del Centro Cultural Ayacucho.

Cavero (2014) en uno de sus subtítulos de su libro se interroga diciendo ¿Extranjerismo o nacionalismo? ¿Tradicionalismo o modernidad? Y tomando como referencia a Augusto Madueño responde manifestando que la escuela antigua es la herbatianan totalmente desfigurada aún en sus aspectos didáctico, conserva el memorismo impositivo, convirtiendo al alumno nada menos que en un simple receptáculo mental dentro de una disciplina soldadesca y cuartelaría donde el maestro está clavado en el aula, las carpetas en

cooperador, auxilia al niño a aprender los valores de la participación democrática y guía de las actividades del grupo.

¹³¹ **Teoría de la educación en Encinas:** “educación como un proceso social orientado a la formación integral del educando en el cual interviene la familia, la escuela y la comunidad...la educación en la escuela debe promover el avance científico y tecnológico, tener en cuenta el conocimiento bio-psico-social del educando y la realidad económica, cultural y política del país. Debe promover la igualdad social...promover en los alumnos **los principios de libertad, de criticidad y la participación activa** de los agentes educativos en la educación, haciéndola democrática. Organizar una escuela funcional orientada al trabajo...una enseñanza orientada al contacto directo con las ciencias naturales y sociales como ejes de la formación espiritual y de la comprensión de la realidad...HACER UNA EDUCACIÓN HUMANISTA”

¹³² Cavero, Ranulfo. 2014. Op. Cit. p. 160-161.

el piso y los alumnos en ellas, simulando los tres clavos de Cristo como dijera Barco; por otro lado menciona al maestro Luís E. Galván quien argumentaba que la educación necesitaba una reforma y una transformación radical. Y que señala además que las escuelas no preparan al sujeto para la lucha por la vida y para que ejerzan las diversas “actividades sociales”; siendo urgente la conciliación de la vida práctica con la función escolar que signifique una capitalización de fuerzas vitales. Los distintos factores que contribuyen al bajo rendimiento de la educación pública es su mala ubicación de los locales escolares, muchos alumnos por cada maestro (40 a veces 80); la mayoría de maestros tienen una deficiente preparación; inadecuados ideales de enseñanza con prácticas ajenas a las necesidades locales, y criterios homogéneos que norman la labor del maestro y que la educación es un proceso de perfeccionamiento humano (...) ¹³³

Según Cavero dice que Madueño, en claro rechazo a la escuela tradicional-crítica la educación del momento por tener un carácter esencialmente intelectualista, continuación de una ideología que busca hombres enciclopédicos, que produce una falange de profesionales y empleados burócratas inútiles (...) cualquier método moderno respeta la PERSONALIDAD ANÍMICA I BIOLÓGICA del educando, selecciona al escolar en grados mentales con la aplicación de los test, permitiendo en todo caso la utilización de programas especiales donde el educando consigue el aprendizaje por propias investigaciones e iniciativas, pero si con la hábil dirección del maestro como sucede con el Método de Proyectos, el Plan Dalton, el Método Decroly, el Método Montessori, el de los Centros de Interés, etc el autor de Ideario y educación critica reiterada y acremente a la escuela antigua y menciona que los maestros que propugnan la humanización de la enseñanza, actualizándose con las nuevas corrientes pedagógicas que son las más científicas y verdaderas son vanguardistas, mientras que los otros son maestros “conservadores”. Señala que la escuela presenta serias deficiencias en su contenido didáctico; que clasifica a los estudiantes atendiendo solo a la edad cronológica y no según la edad mental o sus aptitudes mentales. Por ello, el trabajo con cada estudiante debe ser de acuerdo a sus aptitudes mentales; por consiguiente es necesario hacer un diagnóstico

¹³³ Cavero (2014). Op. Cit. p. 100-101.

científico del alumno. Madueño sentencia: solo así podemos humanizar la enseñanza, y el rendimiento de la labor escolar sería eficiente”¹³⁴.

Es interesante la reflexión de Madueño citado por Ranulfo Cavero y además de todo esto también Madueño manifestaba que en Ayacucho existía una crisis moral y cívica, en ese sentido afirmaba que nada se había avanzado en las escuelas para que los educando sean preparados la vida, simplemente era una enseñanza libresca y memorista, donde el alumno solo aprendía conceptos de los que era lo cívico y lo mortal, pero que pasado el tiempo esas lecciones no hacían eco en ellos. Por eso que Madueño propugnaba siempre por los principios de la pedagogía de la Escuela Nueva. Para ello decía que deberían fomentar en las escuelas organizaciones donde se cristalicen en hechos los preceptos éticos y cívicos: consejos escolares (donde los estudiantes elijan su representante comunal o alcalde y donde aprendan a ser responsable), un cuerpo consultivo de maestros (donde aprenderán con voluntad a renovarse y superarse camino a un “apostolado”, a pesar de vivir en la miseria). Sentencia que la escuela peruana no necesita de fósiles”¹³⁵

Palabras muy duras que inserta Cavero en su libro sobre los ideales y propuestas de Madueño para mejorar la enseñanza escolar a través de la llamada Nueva Escuela.

4.3. La disciplina escolar en la educación

La Escuela Nueva también trajo consigo una propuesta nueva en cuanto a la disciplina escolar que fue la “autodisciplina es un elemento que se incorpora en esta nueva relación, el maestro cede el poder a sus alumnos para colocarlos en posición funcional de autogobierno que los lleve a comprender la necesidad de elaborar y observar reglas. Pero que no son impuestas desde el exterior por un tirano que las hace respetar utilizando chantajes o castigos corporales, sino que son reglas que han salido del grupo como expresión de la voluntad popular”¹³⁶.

¹³⁴ Cavero (2014) Op. Cit. pp. 103-104

¹³⁵ Ibidem p. 105.

¹³⁶ www.escuelanueva

En este sentido, **Augusto Madueño**¹³⁷, articulista del Centro Cultural Ayacucho nos hace reflexionar sobre el caso de la disciplina escolar diciendo que en la educación la preocupación de los maestros es el asunto de la disciplina y por lo tanto se había creído que la disciplina:

“ consiste en el imperativo de la voluntad omnímoda del maestro, en la imposición de su modo de pensar i sentir al amparo de un rigorismo cuartelario que, reduciendo a un común denominador a todos los tipos psíquicos, intelectuales, fisiológicos i morales de un conjunto escolar, acaba sin remedio con la anulación total de toda valoración individual del “Yo”. Este procedimiento disciplinario ancestral como está probado por psicólogos de fama es una forma MAS CRUEL I TORPE DE DESFIGURACION del carácter humano...por este medio se consigue al...tipo “obediente” i más propiamente rebaño...individuos de complejos... (de) una sociedad mediocre...inconsciente i amorfa (sin forma)...¹³⁸

Interesante reflexión de Madueño al decir que con una disciplina CUARTELARIA no se consiguiera que el alumno se “obediente” voluntariamente sino “obligado” a aceptar lo que el maestro le imponía, por lo tanto, el alumno por miedo al “castigo” tendría que simplemente “obedecer” como un “rebaño” que sigue a su pastor; por lo cual Madueño no está de acuerdo con lo que se seguía practicando en las escuelas y colegios del departamento.

Estos argumentos son corroborado por **Michel Foucault**, cuando escribe sobre la disciplina escolar., al decir “el castigo, en la disciplina, no es sino un elemento de un

¹³⁷ **Augusto Pelayo Madueño Guerrero**: Nació el 4 de mayo de 1904 en Ayacucho; sus padres fueron don Augusto Madueño Hierro y doña Tránsito Guerrero Cabrera. Sus estudios primarios los realizó en el Colegio San Ramón de Ayacucho, posteriormente llamado Colegio Nacional Mariscal Cáceres; y sus estudios superiores, en la Escuela Normal de Chupaca (Huancayo). Ejerció la docencia y el periodismo muy activamente con mucha vehemencia y gran sentido crítico. Como docente trabajó en la Sección Primaria del Colegio Nacional González Vigil de Huanta. El 6 de junio de 1938 recibió un voto de aplausos y felicitaciones del presidente y secretario del Rotary Club de Ayacucho, Pío Max Medina y Alfredo Parra Carreño, respectivamente, por su labor pedagógica y el establecimiento del autogobierno entre los estudiantes. Fue director de la Escuela Prevocacional 622 de San Ramón de Ayacucho y de las escuelas 615 de Quinua y Sucre de Huamanga. Sus artículos fueron publicados en el diario “El Pueblo” y en la revista “Huamanga”. Publicó “Ideario y Educación” 1968. Este libro contiene 26 artículos escritos en diversas décadas, siendo la más fructífera la década del 50. Pedagogo actualizado que tuvo Ayacucho, adherido a la nueva corriente de entonces: la Escuela Nueva. Director de la revista pedagógica local El Sembrador. Por los 60 fue director del periódico “El Debate”, donde se percibe su antiaprismo, crítica a la aristocracia y una fuerte crítica a la educación tradicional, a la corrupción, a la crisis de valores. Articulista del Paladín de Ayacucho, con el seudónimo de Pokra (Cavero, Ranulfo. 2014. P. 251)

¹³⁸ Madueño, Augusto. 1939. “La disciplina escolar”. En: Revista “Huamanga” N° 22. Ayacucho, 30 de junio. Pp. 33-34. Ver Cavero Ranulfo. Op. Cit. p. 109.

sistema doble: gratificación-sanción. Y es este sistema el que se vuelve operante en el proceso de encauzamiento de la conducta y de corrección. EL MAESTRO “DEBE EVITAR, tanto como se pueda, USAR EL CASTIGO; *por el contrario, debe tratar de hacer que las recompensa sean más frecuentes que las penas*, ya que los perezosos se sienten más incitados por el deseo de ser recompensados como los diligentes que por el temor de los castigos; por lo cual se obtendrá un fruto muy grande cuando el maestro, obligado a usar del castigo, conquiste si puede el corazón del niño, antes que aplicarle aquél. Este mecanismo de dos elementos permite cierto número de operaciones características de la penalidad disciplinaria. En primer lugar la calificación de las conductas y de las cualidades a partir de dos valores opuestos del bien y el mal;...la “justicia” escolar ha llevado muy lejos este sistema, cuyos rudimentos al menos se encuentran en el ejército o en los talleres...”¹³⁹

Y como lo argumenta Foucault, es muy cierto ya que la disciplina escolar no sólo es castigo, que en lo mejores de los casos se encuentran en los carteles militares como lo asegura Foucault sino que en una institución educativa, esto debe ser evitado por el maestro quien no se ganara el corazón del niño o adolescentes con “castigos” sean estos físico y psicológico, lo cual debe evitar siempre; ante esta propuesta del autor, él también sugiere que el maestro debe evitar todos estos métodos antipedagógicos y que no deben seguir siendo un “recurso” para la obediencia del niño; lamentablemente, esto de los “castigos” continuó por mucho tiempo más en el Perú y en muchos departamentos, como el de Ayacucho.

Pero ante esta situación de la disciplina escolar, **Madueño** hace algunas propuestas desde la pedagogía de la llamada ESCUELA NUEVA, al manifestar:

“La disciplina escolar...(donde) la misión de la ESCUELA NUEVA ya no es formar masas obedientes, ni rebaños, SINO FORMAR hombres libres que dentro de este ambiente social sean útiles en el concierto humano i sepan sostener la bienandanza de la libertad i de la justicia para el reinado de la paz, paz en la escuela i en el pueblo. Por lo mismo, la disciplina escolar debe fundarse en la filosofía del respeto a la naturaleza humana, en la comprensión vasta i dirección racional de la “individualidad”, que la ciencia pedagógica, en los diferentes ramos que

¹³⁹ Foucault, Michel. 2003. Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. p. 185

abarca, aconseja. El principio de autoridad para sostener la disciplina escolar, ha de tener, en todo caso, por fundamento NO LA IMPOSICIÓN SINO LA COMPRESIÓN, la consecución del respeto, del amor por el amor mismo, porque como dice la Dr. María Montessori “la disciplina no es una virtud en el sentido humano del esfuerzo moral; no es un sacrificio sobrenatural...la disciplina no es sino el orden, la obediencia a una ley natural...”Esa ley natural a la que está ligada la vida misma, es precisamente la manifestación pisco-fisiológica de cada individuo escolar a la que es necesario comprenderla, conducirla bien i respetarla”¹⁴⁰

Como propuesta y alternativa de solución de parte del intelectual y educador Augusto Madueño, era muy interesante, esto de la pedagogía de la Escuela Nueva y sus métodos aplicados a la disciplina, como bien lo fundamentaba Montessori, un anhelo bastante entusiasta de parte de Madueño, que posiblemente hizo “eco” en muchos educadores de la región y sobre todo de la ciudad de Ayacucho; pero nos preguntamos **¿Acaso la propuesta de Michel Foucault, de Montessori o la del mismo Madueño, dieron resultado para parar los métodos antipedagógicos en las escuelas y colegios de la región?** Claro que hicieron eco en algunos maestros, pero en la mayoría tanto en la ciudad como en la zona rural no hubo grandes cambios, hasta casi fines del siglo XX, los “castigos” aún permanecían siendo un “método” aplicado a los alumnos para que “obedezcan” y sean “disciplinados” en todo sentido; ¿La disciplina escolar a través del “castigo” ha dado buenos resultados a los maestros para que sus alumnos sean más “obedientes” y aprendan la lecciones? Quizás sean un tema un poco delicado, pero básico para comprender esto de la disciplina escolar; claro está que la meta era que el alumno sean un “obediente” a carta cabal para que aprenda a respetar, ser estudioso etc pero era algo “obligatorio” que seguramente si se le pregunta a muchos adultos dirán que “sí era necesario el castigo” por existían alumnos “desobedientes”; en fin, hay muchas respuestas sobre esto; pero también existen adultos, maestros y alumnos que dirían que el “castigo escolar” no era necesario, porque el propio alumno podría escuchar sí el maestro le hablaba amablemente sobre su conducta; ahí tenemos los ejemplos de OBE en las escuelas y colegios; es decir la “Orientación del educando”, que sí dio buenos resultados; pero de otra forma para la época en estudio, vemos que era una propuesta interesante de Madueño, el querer que todos los maestros no impongan el castigo escolar que era un método

¹⁴⁰ Madueño, Augusto.1939. La disciplina escolar”. Op. Cit. p. 34.

antipedagógico y no ético del maestro; por lo que se recomendaba la obediencia del niño y del adolescente a través del dialogo u otras formas de castigo, por ejemplo el de “recoger los papeles de la escuela”, o el de “barrer determinados pasadizos”; en fin es un tema importante que se puede seguir analizando.

Pero Madueño, culmina su artículo diciendo “...es preciso no basar la educación sobre la coacción...sino formar la personalidad orientado las tendencias subconsciencias i dirigiendo cuidadosamente la plana actividad psico-fisiológica de los educandos hacia fines más completos i útiles en el progreso de su propio yo.

“...la disciplina escolar basada en la imposición i coacción...procedimiento i forma exterior, ya no tienen razón de existir, porque el egoísmo de su finalidad ya está en completo desacuerdo con nuestra época, ya pasó a la historia del obscurantismo, en todo caso, debe actualizarse con las nuevas corrientes científicas i más humanas, con las demandas que actual convivencia social exige i la DEMOCRACIA NECESITA¹⁴¹

En conclusión Madueño, llama a la reflexión a los lectores que en todo caso eran mayormente los “vecinos notables” de la ciudad de Ayacucho, quienes deberían en convertirse inconscientemente en los difusores de dichas propuestas sobre el mejoramiento de la disciplina escolar en las escuelas y colegios de toda la ciudad y en lo posible de la región o de los distritos más cercanos, ya que por estos tiempo la circulación de la revista “Huamanga” llegaba a muy pocos vecinos y algunos maestro que lo adquirirían para leer las novedades que traía dicha revista regional.

Desde nuestra opinión e interpretación de los manifestado en el artículo de Augusto Madueño, podemos decir que para su época era una gran propuesta del cambio que debería hacer los maestros, y sí nuestro autor escribe de esa manera es porque él mismo había visto estos “castigos” en dichos planteles educativos, por lo que le parecía algo “ancestral” y de un método anti educativo a la mirada de cualquiera educador o padre de familia; pero su alternativa para cambiar esto no ha perdido vigencia, ya que sí uno reflexiona puede asegurar que estos de los “castigos físicos y psicológicos” aún se ven en algunas escuelas de la ciudad y peor de la zona rural donde no hay las supervisiones frecuentes que sí lo

¹⁴¹ Madueño. 1939. Op. Cit. p. 35.

hay en la ciudad de Ayacucho; pero esto de los castigos se ha visto mejor cuando existía la instrucción pre militar donde hasta algunos jóvenes del Perú ha muerto; por eso que el gobierno comenzó hace algunas décadas al “desterrar” los castigos físicos y psicológicos de las aulas escolares e impuso castigos penales a los maestros que cometía actos en este sentido, como la destitución de sus funciones; es decir, nunca más ejercería la docencia escolar en el Perú. Por eso, decimos que el artículo de Madueño no ha perdido vigencia.

4.4.- La Escuela de Trabajo....Hacia una educación integral con los métodos de la corriente pedagógica de la Escuela Nueva en Ayacucho. 1939.

La lucha emprendida por los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho, no terminaron por “convencer” al estado de su responsabilidad con la educación en el Perú, por más intentos y reformas que se pidió la realidad fue otra en el ámbito educacional peruano; pero como dice el historiador **Johnny Gutiérrez Toledo** “los diversos intentos por reformar la educación durante los regímenes gubernamentales, no han servido sino, para implementar una educación de corte elitistas e intelectualista que, por sus rasgos coloniales, han pasado a conservar y mantener una educación clasista y aristocrática. En estas circunstancias, la introducción de la ESCUELA PROGRESISTA, marcará el fin de la escuela conservadora, tradicional y formalista dando paso a la escuela pública, aunque no necesariamente popular, en el afán por consolidarse como baluarte ideológico de los intereses del pueblo y de las clases dominadas. Sera en este contexto que los intelectuales ayacuchanos se prestarán en producir sus primeras impresiones, acerca de la mecánica de cambios que significó la reforma educativa, al interior del marco institucional como referente de la aplicación de la política educativa...”¹⁴².

Como lo expresa el historiador Gutiérrez, la educación quizás no cambio en un 100%, pero hay que tener en cuenta que dichos educadores e intelectuales del CCA lograron hacer “eco” en las autoridades educativas y políticas de nuestra región y ello está demostrado en los subtemas que hemos venidos disertando a lo largo de nuestra investigación. Claro, que nuestro historiador tienen razón, pero los esfuerzos por el cambio y la reforma de la educación se van dando en un proceso lento no necesariamente serán

¹⁴² Gutiérrez Toledo, Johnny. 1997. Denominado “Ayacucho”: proceso político, 1900-1950. Tesis UNSCH. p. 48.

“inmediatos”, de estos se deduce que el criterio de los intelectuales del CCA era hacer reflexionar a través de sus críticas constructivas al avance de la educación pública, y por lo tanto dando propuesta de solución como incorporar en la instrucción primaria y secundaria los métodos de la llamada corriente pedagógica de la ESCUELA O ESCUELA ACTIVA O PROGRESISTA, como lo señala el historiador.

Pero el tema de la educación es un estudio que no termina aquí sino que continúa en el análisis de dichos intelectuales quienes tienen la “obligación” de pronunciarse sobre lo que estaba ocurriendo en dicho sector educativos y por ende dar alternativas de solución, y esa solución era aplicar en las escuelas y colegios a través del maestro nuevos métodos didácticos para el niño pueda incorporarse mejor al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Augusto Madueño, Alfredo Parra Carreño, Lucio Alvizuri, Manuel Hierro Pozo, Manuel Bustamante, quizás sea ellos los que centraron las bases para el cambio que se debería hacer en la instrucción pública del Perú y por ende de Ayacucho; por ejemplo Augusto Madueño (1938) nos refiere sobre la “EDUCACIÓN NUEVA”, al decir que la educación no puede estar ajena a las nuevas innovaciones en el ámbito educacional, sociológico y económico; y, que el curriculum en la formación “humúsculos” dominante, cartesiana y hervartiana, no debería continuar, **ya que fueron sistemas educativos basados en la imposición, en la violencia, el quietismo y la pasividad, y sobre todo en una estructura de una instrucción cuya finalidad no era más que “llenar espíritu de conocimientos” mediante el memorismo como forma e intelectualismo como tendencia formal**”¹⁴³

Madueño, sigue reflexionando al decir que “en educación estamos limitados por el ambiente por la vida propia, de la vida nacional y de nuestra civilización; y la continuidad del ambiente histórico en la educación está asegurada por la voluntad, empujado siempre hacia el futuro, continuamente se reforma a consecuencia de las condiciones históricas”¹⁴⁴ y es muy cierto, ya que todo está en completo cambio y si eso es así, lo que nos quiere

¹⁴³ Madueño, Augusto. 1948. “Hacia la educación Nueva”. En revista “Huamanga” N° 52 y 53. Ayacucho, 8 de mayo p. 32. Ver también Cavero Ranulfo 2014. Op. Cit. p. 160.

¹⁴⁴ *Ibidem*. 1948.

decir nuestro intelectual es que la educación también puede renovarse e innovarse constantemente, dependiendo de la coyuntura histórica que rige a una sociedad. Por eso nuestro autor hace mención de los grandes pedagogos de la educación y quienes han contribuido mucho al cambio en el sistema educativo de su país, como fueron John Dewey, quizás el más influyente de lo referente a la educación del niño, que hemos estado analizando desde el inicio de nuestra investigación; pero sobre Dewey haremos hincapié más adelante; menciona también a Wiliam James, Adolfo Ferreire, Enri Bergson, María Montesory, de quien hemos anotado su biografía y sus grandes aporte en la “Nueva Escuela o Escuela activa”, y señala a otros educadores contemporáneos los que abrieron las nuevas rutas sobre los derechos de los niños y su formación en la educación nueva, donde:

“...se desenvuelva más humanizada y más científicamente con la interpretación y respeto absolutos de las actividades físicas psíquicas, intelectuales y morales del crecimiento, y su finalidad para la sociedad constituye una articulación profunda en la vida social y política de hoy hacia un nuevo orden de libertad; el individuo des este nuevo orden ya no es un sometido a un dueño dominante aunque fuera el Estado, o el padre o el maestro, es creador, un agente dinámico reorganizador, una personalidad con sus propios derechos, unión y merecedora del respeto y del honor...este es el espíritu de la Educación Nueva...”¹⁴⁵

Entonces, eso fue el propósito de nuestro intelectual, hacer del niño más independiente de su propia enseñanza, eso no quiere decir que el maestro quede de lado, sino que el maestro para la época en estudio se convertía en un “facilitador”, en un “Guía” de dichas innovaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje que debería inculcarle a los pequeños en el aula.

En este sentido, el historiador Johnny Gutiérrez se pregunta “¿de qué manera fue entendida el término “reforma” en los intelectuales ayacuchanos? Y responde, diciendo que fue entendida como el equivalente de la “reforma administrativa en la educación” y con este criterio, se implementó creando escuelas elementales para niños, donde agrega que es de esperar que se organicen también escuelas elementales para los adultos, pues hay un gran número de indígenas analfabetos y en estado de aprender a leer y escribir...pero

¹⁴⁵Ibidem. p. 33

dice que la educación se reservó para la élite regional una educación intelectual superior”¹⁴⁶

Pero Madueño, sigue agregando sus ideales sobre la educación nueva al referirse que la escuela como formadora del nuevo hombre, debe permitir actuar al educando en plena libertad bajo sus propios impulsos, intereses y actividades espontaneas, lo que:

“...implica para la escuela la separación de dos finalidades: del maestro que busca los medios más rápidos de conseguir su objeto imponiendo su voluntad y mutilando los derechos del niño, y finalidad de este que tiende a satisfacer sus propias necesidades de vida y experiencia que en todo caso demanda libertad y comprensión de parte del maestro...”¹⁴⁷

En este sentido, nuestro educador e intelectual está preocupado más que por el niño, por el maestro quien es el eje del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que los maestros en estos tiempos tenían una actitud “conservadora”, ya que ellos enseñaban como les habían enseñado en sus época de estudiante y eso lo venía “volcando” en la enseñanza de los niños y adolescente, pero con una enseñanza “memorística” y “repetitiva” donde el alumno sólo era un agente “pasivo” y no activo, como se proponían los intelectuales del CCA quinees venían “luchando” para un cambio de mentalidad en lo referente a la educación pública en Ayacucho.

Augusto Madueño, continúa con su reflexión, incidiendo que la nueva forma de educar al niño en las escuelas y en el colegio, se había iniciado en Latinoamérica, argumentando que en:

“Los países latinoamericanos ya se han empuñado la antorcha de la RENOVACIÓN educacional cuya realización es inminente avanzando a pasos gigantescos con proyecciones de mejores destinos para nuestro continente. Con muy justa razón Ferreirre escribe: corresponde a la enseñanza de la América del Sur salvaguardar el genio latino, hecho de claridad, de orden, de lógica y de prudencia. Mientras más pronto se deshaga del verbalismo de los bachilleres, para preparar una elite inteligente, práctica y capaz de esfuerzo continuado y bien dirigido, más pronto también llegará a dar a los pueblos latinos el rol que merecen al lado de los pueblos anglo-sajones y germanos. El mundo tiene necesidad del genio latino. A vosotros hombres de esta tierra corresponde ser

¹⁴⁶ Gutiérrez, Toledo, Jhonny. Op. Cit. p. 49

¹⁴⁷ Augusto Madueño. 1948. “Hacia la educación Nueva”. Op. Cit. p. 33

celosos guardianes de su engrandecimiento para elevarle al nivel que merece desempeñar en la humanidad del mañana”¹⁴⁸.

Con estas palabras, Madueño, tienen la esperanza de que la difusión de la nueva educación a través de la escuela nueva o activa, continúe en expansión por toda Sudamérica, ya que sólo así el niño podrá encontrar libertad en su accionar, guiados por sus maestros, quienes tendrá la responsabilidad de educarlos con los nuevos métodos de las corrientes innovadora en la educación y así estarán los alumnos listos para será una “elite” inteligente, práctica y capacitada para lograr que los pueblos latinoamericanos sean iguales a los de Gran Bretaña-llamada por Ferreire anglosajones-, como lo sugiere el autor.

Madueño, culminará su discurso diciendo:

“La EDUCACIÓN NUEVA que comienza a difundirse entre nosotros, arrastra secretos insospechados de provenir para nuestro país y ojalá AYACUCHO FUERA CUNA TAMBIÉN DE NUEVAS CORRIENTES DE EDUCACIÓN LIBERTARIA, sacudiéndose de las trabas ancestrales, para dar claros destellos de avanzadas, dando y prodigando el derecho a la libertad y al respeto al “yo” de sus niños para la formación de su personalidad, vigorosa y elevada a la dignidad verdadera del hombre libre en nuestra democracia”¹⁴⁹

Y fue así, por los educadores e intelectuales del CCA, no sólo incentivaron a tomar las nuevas corrientes libertarias sino que muchos de ellos como maestros de escuelas y colegios la comenzaron aplicar. De allí la gran importancia que tuvo la influencia de Jhon Dewey y de nuestro educador peruano Encinas; pero veamos cual es el pensamiento de ambos para considerar que nuestros intelectuales ayacuchanos no se equivocaron al asumir esta gran responsabilidad de insistir en que Ayacucho, tome como ejemplo la educación que se estaba dando en Europa: Gran Bretaña-Inglaterra-Alemania, Estados Unidos, España, Italia, Noruega, Dinamarca, etc donde la corriente pedagógica de la ESCUELA NUEVA, ACTIVA O PROGRESISTA ya estaba siendo aplicada y dando buenos resultados en la formación de los niños de las escuelas y de los adolescentes de los colegios secundarios.

¹⁴⁸ Madueño, Augusto. 1948. Op. Cit. p. 34

¹⁴⁹ Madueño. 1948. p. 33. Véase a Johnny Gutiérrez. 1997. Op. Cit. p. 53 y Caveró Ranulfo. 2014. Op. Cit. p. 161.

Todos estos ideales que se habían difundido no sólo en Europa sino también en Sudamérica, llegaron al Perú y fueron difundida en todo nuestro territorio, de esta lógica nuestro gran intelectual Augusto Madueño, inserta los pensamientos y declaraciones de algunos pedagogos de reputación mundial, sobre la **Escuela del Trabajo y que deberían aplicarse en Ayacucho**:

1.- “SEIDEL: Debe llevarse a cabo la unificación del trabajo. Nuestras escuelas de trabajo unificadas deben convertirse en nuevas comunidades educacionales de trabajo, en las que el trabajo creador y productivo proclame sus derechos como principios pedagógicos, método de enseñanza y materia de acción.

2.- ANA SIMSEN: Nuestro objeto es hacer de los niños y de jóvenes conscientes de sus facultades, mediante una actividad independiente, metódica y útil, dentro de alguna comunidad de vida y de trabajo, ponerlos en activa relación vital con el ambiente e inculcarles hábito del impulso para la labor social creadora.

3.- KROPOTKIN: Nuestra obra es dar a los niños una educación tal que, al dejar el aula a la edad de 18 a 20 años, saliese de ella con un saber científico exacto-en conocimiento que los capacitate para realizar una labor útil en el terreno científico-y al mismo tiempo, comunicarles un conocimiento general de lo que constituye las bases de la educación TÉCNICA y un dominio de algún oficio especial que los capacitate para ocupar un puesto en el amplio mundo de la producción manual de la riqueza.

4.- KAUTSKY: Antes de poderse dedicar a la política, el arte, la ciencia o a la religión, necesita el pueblo satisfacer sus necesidades en punto a alimentos, bebidas, traje y vivienda mediante el trabajo. Esta es la estructura educacional por la que camina nuestras escuelas para cumplir sus fines...

5.- ADOLFO FERRIERE: El proceso de trabajo, resuelto en sus factores elementales más sencillos, es para la adopción de las subsistencias naturales a las necesidades humanas, condición permanente impuesta por la naturaleza a la vida humana.

6.- KRUPKATA: En nuestra escuela donde se le enseña a los niños a comprender la esencia de los procesos de trabajo, la substancia de la actividad laboriosa del pueblo y las condiciones del éxito en el trabajo socialmente útil, es una escuela donde aprenden los niños a medir la extensión de sus facultades.

7.- KALACHNIKOV: El manualismo pedagógico sólo es admirable como introducción a lo que debe constituir el contenido principal de la escuela, o sea la comprensión de las formas más modernas de trabajo dirigido en sentido productivo y utilitario.

8.- SHULGIN: Nuestros problemas más urgentes es enseñar a la generación que ahora está formándose a adoptar todos los aspectos de su vida a las actuales demandas del incremento de las fuerzas productivas.

9.- KERSCHESTEINER: La escuela de trabajo es aquella que, merced a un método y organización, da libertad y expresa esos valores educacionales inmanentes para la perfección siguiente en el trabajo productivo.

10.- JOHN DEWEY: Nunca fue tan importante como hoy el que cada individuo sea capaz de una labor inteligente, que respete y se sostenga a si mismo; que cada individuo pueda vivir por si su vida y subvenir a las necesidades de los que dependen de su esfuerzo, con su conocimiento inteligente de lo que hace y un interés inteligente para hacerlo bien.

11.- PAUL NATORP: La escuela solo puede convertirse en una comunidad de trabajo en cuanto coloca actividad directa y trabajo manual en arreglo a un modelo económico en el centro de todo su programa.

12.- CLAPAREDE: La escuela de trabajo es la necesidad más urgente socio-económica política y pedagógicamente”¹⁵⁰

¹⁵⁰ Madueño, Augusto. 1939. “Por la escuela de trabajo”. En: Revista “Huamanga”. Ayacucho, 31 de enero. N° 17. Director: José Antonio Escarcena. Pp.20-21.

En todo este acápite podemos notar muy claramente como nuestro intelectual Madueño, nos hace reflexionar de que la escuela del trabajo era fundamental en la educación del niño y del adolescente de nuestra región, sobre todo en la ciudad de Ayacucho, tratando de que cada lector-sea vecino notables, educador,-pueda asumir dicha propuesta como “suya” y la pueda difundir entre sus allegados y en lo que se refiere a un lector que era profesor o preceptor, como se le llamaba, podría reflexionar sobre las alternativas que daba estos grandes pedagogo para insertar en las escuelas y colegios la “escuela de trabajo” donde el niño y adolescente puedan comprender a través de las lecciones brindada por sus maestro la importancia y el beneficio que le traerían las actividades productivas que podrían desempeñar en las aulas y fuera de ellas, con estos esfuerzo-según Madueño-el niño podría defender sólo, es decir, ser “útil” a la sociedad, a su familia y al país.

Desde nuestra humilde opinión, creemos que era necesario la incorporación de una “escuela del trabajo” en los centros educativos de la ciudad y posteriormente de la región y que sí se logró el objetivo, por lo menos en la GUE “Mariscal Cáceres” ya que allí se podía encontrar diversos talleres: carpintería, mecánica, etc y hasta el día de hoy se mantienen dichas actividades de sus maestro para que sus alumnos aprendan la utilidad del trabajo y lo mismo ocurre actualmente en el Guamán Poma de Ayala donde también se le enseña trabajo manuales, que luego les servirán en la vida cotidiana que tendrán que emprender cuando egresen de su centro educativos.

Y quizás desde de Madueño y posiblemente de muchos otros intelectuales de otros departamentos, se logró incorporar a los colegios los llamados POLITÉCNICOS, donde se enseña las actividades productivas que tanto reclamó Augusto Madueño para nuestra región, hoy aún lo podemos tener en Lima, Lambayeque y porque no decirlo en la GUE “Mariscal Cáceres”; en fin las alternativas de dichos pedagogo europeos llegó a calar mucho en nuestros intelectuales, quienes también propusieron la importancia de tener en las escuelas y colegios: LA ESCUELA DEL TRABAJO.

En este sentido Augusto Madueño en todo su recorrido de sus artículos se nota que está en contra de la escuela tradicional intelectualista y de aquella disciplina cuartelaría y por eso

PROPONE la “ESCUELA ACTIVA” donde el niño va a tener nuevas formas de educación para su formación, dotándole de plena libertad y donde los conocimientos los dirigirá el propio alumno y sobre todo teniendo en cuenta la naturaleza como un gran laboratorio donde el ejercerá su propia educación activa. Hace mención que en Europa ya se lleva a cabo este tipo de educación e igual en Norteamérica (Estados Unidos), menciona a la escuela Nueva creada por José Vanconcelos en Bélgica y dice que:

“el juego, el canto y el trabajo manual tienen gran preeminencia en estas escuelas y completan específicamente el sentido educativo tomándose a la actividad manual como un poderoso medio didáctico para alcanzar la educación integral...”¹⁵¹

Algo que ya fue manifestado por Manuel Bustamante sobre el Trabajo Manual para que los niños aprendan no sólo conocimientos sino también trabajos manuales; de igual forma, este artículo tienen mucha relación con lo propuesto por Rodolfo Salazar sobre el dibujo y la pintura que hemos visto líneas arriba, a pesar que no manifiesta sobre el canto, el juego y el trabajo manual, sin decirlo lo estaban incorporando en su análisis, sobre todo lo del trabajo manual, ya que con dicho arte ellos también realizaban lo manual en el dibujo y la pintura, de igual forma Bustamante cuando dice que se debería dejar en libertad la creatividad del niño indígena.

“Más tarde Augusto Madueño sosteniendo que frente a la tradicional escuela intelectualista (educación instructiva clásica, que es unilateral y confortable solo al cerebro) de quietismo enervante y de disciplina característicamente cuartelaría hubo de surgir con la evolución de la Pedagogía y ciencias auxiliares la llamada “ESCUELA ACTIVA” que, como su propio nombre indica, animada de un principio dinámico vino a dar al niño nuevas y verdaderamente científicas formas de educación, dotándole de libertad plena y permitiéndole la adquisición de conocimientos por propia dirección y actividad en el vasto campo de la naturaleza, y laboratorios a propósito. Este tipo de

¹⁵¹ Madueño, Augusto. 1939. “Por la Escuela de trabajo” En: Revista “Huamanga”. N° 17. Ayacucho, 31 de enero. p. 18. Hay que tener en cuenta que el historiador Claudio Rojas menciona un párrafo casi parecido sobre Madueño, pero no es lo mismo que nosotros proponemos, ver p. 131 de sus tesis de postgrado “El Mito de progreso en Ayacucho”. 1900-1950. 2010.

escuelas llamadas de vanguardia, hoy se encuentra generalizada en toda Europa y América del Norte¹⁵².



Escuela Rural de Chaco, donde se observa a los maestros y sus alumnos haciendo actividades de limpieza y deshierbo, seguramente para luego remover la tierra y posteriormente sembrarla, algo que se está reclamando en la escuela activa. 1927.

Foto: Cortesía de Ministerio de Cultura-Ayacucho/JMVG.

Dicha fotografía nos confirma como algunos maestros de escuela y colegios tomaron las sugerencias que hicieron los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho, en dicha imagen se observa como los maestros de la escuela rural realizan actividades de limpieza en sus granjas fabricadas para la agricultura, fruticultura y horticultura. Vemos como los alumnos ya no son solo los receptores pasivos en las cuatro paredes del aula escolar sino son a la vez protagonistas de sus propias actividades sociales, actividades que los intelectuales propusieron desde sus inicios en su campaña para mejorar la enseñanza educativa; y esta imagen demuestra lo que si se hacía en la escuela rural, eso mismo se practicó en el escuela urbana y en los colegios secundarios sobre todo en la GUE “Mariscal Cáceres donde se practicaba la **Sección Industrial:** Mecánica-motores, Platería, Piedra de

¹⁵² Cavero Ranulfo. 2014. Op. Cit. p. 108.

Huamanga, Carpintería, Textil y Curtiembre-Peletería...¹⁵³. Entonces la propuestas de los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho, sí tuvo “eco” en la enseñanza práctica y técnica en Ayacucho, incorporando los avances de la corriente pedagógica de la Escuela Nueva.

Nuestro autor Madueño, nos refiere que la **Escuela Nueva** se debería incorporar en la instrucción primaria y pone énfasis en el trabajo manual, por eso que la “escuela del trabajo” con una aplicación didáctica, pero que también lleva una finalidad productiva y utilitaria, y por supuesto de acuerdo con el pensamiento de nuestro país y este tipo de enseñanza busca el porvenir, ya que “sólo el trabajo como norma de vida y comunidad desde el punto de vista productivo...es como la “escuela del trabajo” alcanza su verdadero sentido de finalidad educativa dotando al individuo un oficio libre, individualmente productivo y socialmente útil”¹⁵⁴

Nuestro intelectual ayacuchano Augusto Madueño, en su artículo sobre **la Escuela Nueva** dice que mientras que “algunos colegas citan a Dewey otros sostienen, que los chicos aprendieron siempre sin tantas innovaciones y requisitos. Esos mismos maestros no se dejarían atender...afirman que la Escuela Nueva lo que menos tiene es de nueva precisamente. I aunque en verdad, están en lo cierto, bueno es que se tenga en cuenta que para encontrar algo de ella en pasados tiempos, debemos remontarnos a Comenio, Pestalozzi y Juan Roseau a quienes se tenía bastante olvidados...la clásica escuela cuyo, lema era “La letra con sangre entra”...aprendíamos si, al final aprendíamos, pero no con afán con que lo hubiéramos hechos si nosotros mismos hubiéramos buscado, investigando i curioseado. He ahí, precisamente porque se llama “nueva” a la escuela que abre esa perspectiva al niño; a la escuela viva, que brille con rumores de colmena y en la que hay risas, exclamaciones, movimiento. ¡Movimiento! ¡Donde haya niños sanos, activos y contentos, habrá movimiento! Hacia esa escuela deben atender nuestros esfuerzos...y para eso colegas, no basta haber leído a tanto ilustre pedagogo, no basta con que el niño aprenda, con que se cumpla el Programa y las instrucciones del inspector y que las repisas

¹⁵³ Memoria del Director del “Mariscal Cáceres” Alfredo parra Carreño. 1941.

¹⁵⁴ Madueño, Augusto. 1939. “Por la Escuela de trabajo” Op. Cit. p. 19. Ver también Cavero, Ranulfo 2014. Op. Cit. p. 108-109.

de las aulas rebosen de trabajos manuales, porque, aún con todo eso ¡y en casi todo el país! La escuela sigue siendo tan vieja y rutinaria como siempre. Es preciso...educar...sólo entonces podremos hacer “Escuela Nueva” o por lo menos habremos puesto el primer hito hacia el camino de una verdadera renovación educacional en el país”¹⁵⁵

Con este argumento Madueño, nos refiere que la educación tradicional aún continuaba siendo la “preferida” de muchos maestros, a pesar que desde décadas anteriores, y más específicamente de los tiempos del CCA, esto de la Escuela Nueva ya se había hecho grandes campaña educacionales para aplicarlas en la región, hubo “maestros” que se resistieron al cambio como lo que ocurren en nuestros días (2014), una resistencia a la innovación hacia nuevas técnicas y métodos pedagógicos que en realidad sí han dado resultados positivos, ya que quienes lo “impusieron” fueron grandes pedagogos que se preocuparon por el aprendizaje del niño en la escuela para que en el futuro sea “útil” a la sociedad, pero no con la enseñanza tradicional que lamentablemente se aprendía, pero se aprendía mal, memorísticamente, repitiendo frase por frase lo que le dictaba el maestro, por eso es que la renovación debería venir, según Madueño, desde la nueva escuela que era más activa.

Por otro lado, a Madueño, dice que

“nuestros educadores necesitan volver la mente y el corazón hacia la gran responsabilidad que tienen frente a la formación de los educandos que el Estado pone en sus manos, es necesario levantar un nuevo edificio de cultura sobre las ruinas de la tremenda crisis en la que se debate la patria”¹⁵⁶.

En realidad la insistencia de Madueño, con los educadores fue frecuente, llamando su atención para ser el gran “cambio” en el proceso de enseñanza-aprendizaje que tanto deseaban los miembros del CCA, ya que su labor de ellos-los maestros-eran formar al niño y al adolescente para que sea un ciudadano cívico, culto y ético. “Donde la política y la educación como el binomio ético social de la moderna democracia. Ya que todos los reformadores de la Nueva educación, luchaban por los derechos del niño. No tendrían las

¹⁵⁵ Madueño, Augusto. 1960. Hacia la Escuela Nueva. En Revista “Sembrador”. N° 01. Año 1. Marzo. Órgano del magisterio de Huamanguilla, provincia de Huanta. Pp. 55-56.

¹⁵⁶ Madueño, Augusto. 1959. “Binomio ético-social para la educación “. En Revista “Huamanga” N° 93. Ayacucho, noviembre. pp. 46.

magníficas palabras: moral, humanidad, legalidad, civismo, sino las vivifica el soplo de Dios...”¹⁵⁷ como lo dice Madueño.

Desde este punto de vista, en el discurso que propiciará el Dr. Pío Max Medina dice que “la educación que se limitaba antes a una mera transmisión de conocimientos didácticos asume un rol decisivo en la orientación de la juventud estudiosa y en sus acciones futuras. Pero, la enseñanza no es aún práctica, porque no cuenta con los elementos materiales indispensables para la enseñanza eficiente. Este defecto es general en el país, en los primeros años de la república, como fue en todo el periodo anterior, en que la enseñanza adolecía del mismo defecto”¹⁵⁸. Entonces, argumenta que dicha educación debería cambiar ya que la educación seguía siendo-según Medina-una mera enseñanza de “conocimiento” teóricos, pero no prácticos.

Sobre esto argumentos el historiador de la UNSCH, **Claudio Rojas Porras**, reafirma lo expresado por nuestro intelectual ayacucho del CCA, al decir que “una crítica al sistema educacional nacional que propiciaba el memorismo y no así la formación personal, mucho menos la creatividad y la libertad...y tomando como antecedente a Manuel Hierro agrega que la enseñanza fue simplemente memorista, por esfuerzos de retención sin la comprensión que es lo sustancial. En las escuelas visitadas los alumnos de ellas son pasivos mentales, copiadores y repetidores...”¹⁵⁹ y en realidad esto es muy cierto, en nuestra investigación hasta ahora lo estamos demostrando que esto del “memorismo” continuó hasta muchas décadas más.

Con todo lo manifestado por el autor, se deduce que está en contra de la “educación instructiva” y sin manifestarlo, nos lleva por la época de los ilustrados donde la educación era el alma del progreso, por los educadores de estos tiempos como Pestalozzi tenían el deseo que los niños se aproximen más a la naturaleza rompiendo con la enseñanza

¹⁵⁷ *Ibidem*. 1959. p. 45.

¹⁵⁸ Medina, Pío Max. 1947. “Conferencia sustentada por algunos miembros del “Centro Cultural Ayacucho” en la escuela de Verano de la Universidad de San Marcos” En: Revista “Huamanga” N° 65. Ayacucho, 15 de setiembre. Pp. 13

¹⁵⁹ Rojas Porras, Claudio N. 2010. *Op. Cit.* p. 130.

“instructiva” solamente y aplicar una educación práctica, utilitaria como lo quería Madueño para Ayacucho.

Decía-Madueño-que ese tipo de educación “instructiva” dañaba el cerebro del niño por sólo recibía conocimientos y NO una “educación técnica” e integrado por las bellas artes- propuesta que hizo **Rodolfo Salazar**-y gimnasia para así llegar a dar beneficios a la sociedad ayacuchana. Y agrega en su análisis:

“...urgencia la implantación de la educación técnica en nuestras escuelas, de carácter general y gradual desde los primeros años continuando aún en los Colegios...para que de esta manera quede amparada la gran mayoría de nuestros estudiantes que desposeídos de fortuna o medios económicos, se lanzan a la lucha por la vida sólo a ver víctimas de la miseria y el sufrimiento puesto que NI LA ESCUELA NI EL COLEGIO les proporciona aquella arma que es el oficio, cualquiera que sea su naturaleza, para encarar con soltura los rigores de la vida...**la escuela del trabajo** hoy en día enfoca en toda nitidez la aspiración humana, llena de necesidades inmediatas del individuo y cumple su cometido de preparar al individuo directamente para la lucha en la vida...”¹⁶⁰

Por este lado, su propuesta es respaldada por la autora DELIA BUSTAMANTE miembro del Centro Cultura Ayacucho, quién habla sobre la propuesta hecha por Madueño, es decir sobre el juego.

Dicha autora justifica su ensayo sobre el juego del niño, por el niño-dice ella-está en constante crecimiento por lo tanto sus músculos en reacción y por este motivo necesita la ayuda de los movimientos, por lo que en el quehacer didáctico la actividad es fundamental y completamente necesario para el desarrollo del niño que está en la escuela, por lo tanto estos juegos deben darse desde la infancia, porque los juegos sirven para gastar el exceso de energía muscular y por eso mismo:

“...el niño no solamente juega porque quiere, sino porque debe jugar, es una necesidad en él como el comer y beber...en cuanto a su inteligencia se desarrolla a cada instante, el niño tiende a conocer más cosas...de ahí su curiosidad...Froebel conocido pedagogo alemán fue quien implantó las escuelas que hoy se conocen con el nombre de jardines infantiles, para la educación de los niños menores de 6 años. Precisamente para

¹⁶⁰ Ibídem. 1939. pp. 19-20. Ver también Cavero Ranulfo. Op. Cit. p. 169.

aprovechar de las dos tendencias que menciona: el juego y la curiosidad...aprovechando de estas actividades el maestro hará amena su clase, mediante juegos divertidos, haciendo que el alumno tome participación ACTIVA en las lecciones que realiza, COMBATIENDO LA PLSIVIDAD, LA INACCIÓN durante las clases, favoreciendo la espontaneidad y la originalidad”¹⁶¹

Delia, respalda lo manifestado por Augusto Madueño sobre la importancia que tienen la escuela activa en el desarrollo personal del niño, ya sea en un jardín o en la escuela primaria, lo importante es que el niño se desarrolle tanto corporal como mentalmente; pero un factor importante para que estos se cumpla es la labor del maestro, pero que sea un maestro que entienda su misión de dirigir con gran acierta la actividad desbordante de sus alumnos, sin imponerles castigos ni obligarles a permanecer inmóviles durante la clase.

Ambos autores-Madueño y Delia Bustamante-sin quererlo hace caso el método que había aplicado el suizo Johann Heinrich Pestalozzi en Europa, ya que dicho pedagogo manifestaba que en los programas educativos no debería existir el maltrato, es decir, “se oponía con insistencia a ejercitar la violencia contra los alumnos, práctica tan común en esa época, renovaron la enseñanza y han llegado a nuestra época como ejemplo de pedagogía...era propio de los educadores ilustrados la búsqueda de una aproximación de los alumnos a la naturaleza, imponiendo UNA EDUCACIÓN LAICA, y alejándolo de la rutina de la escolástica, escuela contra la que tuvieron que luchar...”¹⁶²

En **conclusión**, la guerra lo ganó la “*educación laica*” burguesa, pero renovadora para los miembros del Centro Cultural Ayacucho; pero también hay que decir que eran otros tiempos y otro contexto político, social, económico, educacional y culturalmente en Ayacucho.

Entendida así la **educación integral**, la escuela debería “establecer un local para obrajes, tenerías, alfarerías, oficios, etc, según el caso, junto a las escuelas, para allí iniciar a los alumnos en las ocupaciones de sus padres, conforme al medio ambiente,

¹⁶¹ Bustamante. Delia. 1942. “Por qué juega el niño y que importancia pedagógica tiene dicho interés infantil”. En Revista “Huamanga”. N° 49. Ayacucho. junio y julio. Director: Luis Milón Bendezú. P. 20-21.

¹⁶² Dargent Chamot, Eduardo. 2002. “Siglo XVIII: Un siglo de optimistas”. En: Sociedad y cambio en Occidente. Siglo XI-XX. De Gladys Calderón, Jorge Dajes, entre otros. Lima.p.264

perfeccionándolos con maestros expertos”¹⁶³ Entonces, la solución lo ponía el mismo inspector de aquellos tiempos como era don Antonio Hierro, quien como pedagogo comprendía la necesidad de incorporar a las escuelas rurales el trabajo manual, para que el alumno salga capacitado y pueda servirle dicha enseñanza teórica-práctica en la vida cotidiana que debería enfrentar luego de salir de la escuela o el del colegio, sino seguiría en una universidad; para eso debería prepararse el niño y el adolescente, para ser “útil” a su familia, a la comunidad y sobre todo a su país.

¹⁶³ Hierro, Manuel Antonio. 1941. “Charla ofrecida por el inspector de enseñanza Manuel A. Hierro el 30 de agosto de 1940, sobre el estado de la educación en la provincia de Huamanga” p. 28. En Revista Huamanga” N° 38 i 39. Ver también a Claudio Rojas Porras. 2010. Tesis ya mencionada “El mito de progreso...” p.132. **MANUEL ANTONIO HIERRO POZO:** Fue un ciudadano polifacético, maestro, periodista, indigenista, conferencista, funcionario y un ayacuchano ejemplar. Nació en la ciudad de Ayacucho en 1883, fue hijo del matrimonio formado por don José Federico de Hierro y doña Regina Olegaria Pozo; realizó sus estudios primarios y secundarios en su tierra natal y los estudios superiores en la “Escuela Normal de Varones” de Lima. Contrajo matrimonio en la ciudad de Huanta, con doña Emilia Gil Calleja, de quien en viudo muy joven. Por entonces se había dado la Ley N°162 de 1905, por el cual se fiscalizó la enseñanza pública en el país, que anteriormente había estado en manos de las municipalidades, que había sido criticada por su ineficacia, al mismo tiempo que se declaraba la escuela primaria como obligatoria y gratuita. Se había planteado la Primera Reforma Educativa, la creación de la primera escuela de formación magisterial, siendo Presidente el Dr. José Pardo, asesorado por el Dr. Jorge Polar y el profesor belga Isidoro Poyre. Hierro había ingresado con un grupo de 42 jóvenes y en 1906, su nombre figuraba entre los 19 que egresaban. Por resolución suprema N° 689 del 27 de diciembre de 1906, se decretó que todos los egresados se hicieran cargo de las direcciones de las escuelas de sus departamentos de procedencia, a partir del 1° de enero de 1907, debiendo dar cuatro conferencias mensuales a los preceptores de su localidades, difundiendo los principios de la pedagogías moderna, lecciones modelo y explicando los nuevos métodos. Volvió a su tierra como el primer normalista, para transformar la enseñanza rutinaria y elevar el nivel educativo tal como lo hicieron los maestros Luis Boroucle en Lima, José Antonio Encinas y Humberto Luna en el Cuzco. En 1907 se fundó el centro escolar de varones “La Mar” N°61, siendo su primer director, el mismo que cambió con el nombre de “Luis Carranza”, en homenaje al insigne personaje ayacuchano, funcionando en la antigua escuela de “La Compañía”, donde también funcionaba la Escuela Municipal del tercer grado N°9. Producto de sus **investigaciones, publicó** las siguientes obras: “colonias escolares de niños indígenas en haciendas”, “Ensayos de pedagogía Andinista”, “El aborigen de América y la instrucción primaria”, “Cultivo de árboles de generación espontánea”. “La decadencia de Huamanga y su resurgimiento”, “La escuela Rural Andina” y “La enseñanza técnica en el Perú”. Fue también periodista, colaboró en “La Escuela”, “El Condorcunca”, “El siglo”, en éste último denunció los abusos a los indígenas en la construcción del parque “Sucre”; sus principales artículos fueron: “Uso de los programas analíticos”, “Instrucciones dadas a los preceptores de Huancavelica”, “La laguna de Rasuwillka para la irrigación del valle de Huanta”, “Algunos aspectos de la vida indígena”, “Fiesta de San Juan Bautista en Tambo”, “Estado actual de la educación en Huamanga”, “Irrigación de la tierra de la provincia de Huamanga”. “El Dr. Julio C. Tello y las ruinas de Wari”. Fundó y dirigió la revista pedagógica “El Sembrador”. Don Lucio Alvizuri, lo llamó “MAESTRO DE MAESTROS”, por su dedicación al magisterio, por ser un buen ciudadano, por que trabajó con vehemencia por el progreso de su tierra, como cuando exigió la construcción de la carretera de salida a la costa, la creación de una “Gran Unidad Escolar” para Ayacucho y cuando realizó la primera escenificación de la batalla de Ayacucho. Perteneció a instituciones culturales como “Centro independiente”. “Sociedad hijos del Condorcunca”, “Centro Cultural Ayacucho”. Esté personaje no sólo brilló por sus ideas sino por haberse llevado a la práctica, así lo recuerdan sus discípulos y quiénes lo conocieron. Falleció el 23 de agosto de 1953, hecho que causó hondo pesar entre los intelectuales y la gente humilde, a la que tanto defendió. Us restos fueron levados al cementerio, en una verdadera procesión cívica, por alumnos y amigos, y antes de ser inhumados, se pronunciaron discursos fúnebres destacando sus dotes personales, profesionales y ciudadanos

De todo esto **Manuel Bustamante**, educador e intelectual del Centro Cultural Ayacucho, escribió un artículo muy interesante que nos hace reflexionar sobre la problemática educacional del país y de nuestra región ayacuchana de aquellos tiempos de la décadas de los 30 al 50 del siglo XX, donde dice:

“...es de todos los maestros sabidos, que la EDUCACIÓN INTEGRAL es hoy, lo que se persigue en las escuelas del mundo civilizado. I si el hogar es la base de la Educación Moral; la física y la intelectual, se suministra adecuadamente, en los centros de instrucción...los pedagogos experimentados dan, a las oportunidades ocasionales, notable importancia educacional, sea en el orden moral o en el intelectual, por ser, aquellas, siempre atrayentes, de consiguiente, perdurables, por la impresión que dejan, en el cerebro o el corazón del educando...”¹⁶⁴

Bustamante hace hincapié en la educación integral que se debería considerar en la educación del niño y del adolescente ayacuchano, tomando las sugerencias de Dewey y Encinas, pero a la vez del llamado que hacían otros intelectuales del CCA como Madueño, Alvizuri, Parra Carreño entre otros, para que la educación integral propuesta por la llamada ESCUELA NUEVA sea tomada en cuenta en la región o por lo menos en la ciudad capital de Ayacucho.

Es así como el historiador Johnny Gutiérrez Toledo dice que “con la introducción de las corrientes renovadoras de la pedagogía moderna, la instrucción pública dejará de ser, el simple acondicionamiento de métodos didácticos y de escuela, ante la confluencia de factores económicos y sociales en la determinación objetiva del problema educativo. El criterio administrativo, entre tanto, se convirtió en la variable salvadora del problema indígena, a partir de un programa pobremente elaborado y de una exigencia educativa poco conocida, En el primer grado “preparatorio” el niño debe dedicarse al aprendizaje de la lengua, de su lectura y escritura, el trabajo manual y la práctica del deporte...en el segundo grado “educativo” debe ampliarse los conocimientos suministrados en el grado preparatorio...”¹⁶⁵ Nuestro historiador toma como referencia a Lucio Alvizuri que también nosotros lo hemos señalado líneas arriba, y las idea va más allá porque Gutiérrez aclara

¹⁶⁴ Bustamante, Manuel. 1949. “El Scoutismo escolar: su importancia educacional”. En revista “Huamanga” N° 68 y 69. Ayacucho, febrero. p. 12

¹⁶⁵ Gutiérrez Toledo, J. Op. Cit. p. 50

que lamentablemente hay “ausencia de las corrientes renovadoras de los principales postulados de la pedagogía moderna. Situación, que expresa, la persistencia de los rasgos tradicionales de la escuela formalista y de los viejos métodos de enseñanza educativa”¹⁶⁶. Este argumento nos da la razón en nuestra investigación sobre como “sobrevivía” la “educación tradicional” a toda costa, por la “dejadez” de muchos maestros que hacía “oído” sordo a las recomendaciones que daban los intelectuales del CCA; pero como también hemos visto, no todo fue negativos, ya que la Escuela Nueva o Activa sí se hizo presente en algunas escuela de la región, por ejemplo, la GUE “Mariscal Cáceres” donde se implanto este sistema de enseñanza del trabajo manual y donde al alumno se le enseñaba no sólo conocimientos sino también la importancia del trabajo a través de sus talleres: carpintería, mecánica, etc

Pero **Antonio Hierro** también nos informa sobre la “crisis” que aún existe en nuestra región en lo referente a las escuelas, a los maestros, a los cuales les dirá que no están preparados para asumir la gran responsabilidad de incorporar la NUEVA EDUCACIÓN a la escuela por falta de capacitación:

“Nuestros establecimientos de enseñanza tal como funcionan en la actualidad no tienen todos fines para la vida práctica de los educandos en el medio en que han de vivir. La instrucción y la enseñanza que se les suministra serán siempre incompletas mientras no sean funcionales y socializadas nuestras escuelas, y los alumnos egresados serán siempre desadaptados al medio. La FALTA DE ESCUELAS ACTIVAS de la índole indicada nos resta a los elementos obreros e industriales que son los llamados a formar la economía de la región. SI NUESTROS MAESTROS APRENDIESEN PRACTICAMENTE en los cursos de vacaciones lo que deben propagar, por enseñanza de los señores ingenieros, médicos, maestros industriales, etc ESTARÍAN EXPEDITOS PARA FORMAR EN SUS ESCUELAS COOPERATIVAS, CLUBES DE HORTALIZAS, de cría de aves de elaboración de jabones, cultivo de cabuyas, de árboles frutales, de árboles de vegetación espontánea, etc Por este sistema se propagaron los clubs deportivos que ahora forman el delirio de la juventud y de la muchachada. Las enseñanzas de estas actividades a los alumnos y al pueblo son tan necesarias para saber vivir como el saber alimentarse y vestirse”¹⁶⁷

¹⁶⁶ *Ibidem*.

¹⁶⁷ Hierro P. Antonio. 1939. “La decadencia de Huamanga y su resurgimiento”. En Revista “Huamanga”. N° 17. Ayacucho, 31 de enero. p.10. Ve a Claudio Rojas. Op.Cit. 2010. P. 130.

Con este argumento, Hierro dice que lo que falta no sólo son escuelas activas sino maestros preparados en la práctica y no sólo en la teoría. En este mismo sentido el historiador **Claudio Rojas**, tomando como referencia a Durand, dice que “nuestras pedagogías distribuyen la ideología prometeica del siglo XIX. Enviamos a nuestros hijos a la escuela obligatoria y gratuita, para que tengan si un oficio, al menos la ideología de un oficio totalmente integrado en la tecnología y el ideal de crecimiento de nuestras sociedades. El progreso es de orden material, moral e intelectual, por consiguiente tratándose de nuestra situación, se puede conseguir mediante la acción coordinada de los elementos representativos de la sociedad misma (...) elementos con que cuenta la sociedad: escuelas, municipalidades, ingenieros, médicos, maestros de artes e industrias, hacendados, vecinos notables y como aprendices a los niños que son el mejor material plástico humano y a los elementos del pueblo en general cuya dolencia es aguda. El MITO de la educación en los sectores populares ha contribuido de alguna manera ampliar la visión del futuro y bajo ese propósito se hizo de la educación en el medio de preparación para luego emigrar hacia la costa, claro esto no ha tenido un carácter masivo...sino un proceso creciente, haciendo de la educación un mito movilizador que a la postre va *contribuir* de manera significativa al cambio de la sociedad en su conjunto...”¹⁶⁸ Así continúa Rojas agregando “la educación como mito empezó como proyecto estatal de inclusión y civilización, pero luego los sectores populares, en particular los indígenas lo convierten en un mito de ascenso social con atisbo de progreso en un contexto de decadencia local y modernización de la región costeña...”¹⁶⁹ Con estos argumentos, la educación entonces se convirtió, como dice Rojas, en un mito, pero un mito de ascenso social, de progreso y de migración a la costa, la cual seguramente era mirada desde nuestra región como la “solución” a los problemas económicos y al status social que todo padres desea para su hijo lograrse ubicarse en una “escala” social y llegar a lo más alto, a través de la educación pública, ya que terminado su primarias y secundaria como la Universidad estaría “expedito” para lograr ese prestigio social que todo “individuo” buscaba en la región ayacuchana, sobre todo los de clase media y “alta”, es decir de familias acomodadas económicamente, porque la mayoría de ellas podía enviar a sus hijos a las mejores universidades del país.

¹⁶⁸ Rojas Porras, Claudio. 2010. Op. Cit. p. 136.

¹⁶⁹ *Ibidem*. p. 135.

En este sentido, la educación debería ser el “eje” y el “motor” de dicho ascenso y prestigio social que las familias deseaban para sus hijos (as), ahí la gran responsabilidad de la escuela y de los colegios para formar mejores ciudadanos con una enseñanza más activa, como se ha dicho líneas arriba.

Pero en este sentido, el mismo Manuel A. Hierro nos da la respuesta:

“Para que las escuelas sean funcionales y socializadas hay que declarar que nuestros preceptores no están preparados, porque no han tenido ocasión de aprender en la práctica, aún en los institutos normales, conocimientos de agricultura, fruticultura, horticultura, cría de animales, pequeñas industrias caseras...relacionados con el medio. Ir de la teoría a la práctica es de más fácil, pero aprender prácticamente es agradable y fácil, la alcance de cualquier hombre y de cualquier niño, La cultura de nuestros maestros preceptores es simplemente instructiva y didáctica, en cuanto a las actividades indicadas, pero es posible el perfeccionamiento de sus conocimientos bajo la hábil dirección de los profesionales representativos del Estado, en campos de experiencia que no faltarían temporalmente de primera intención, ya sea por la buena voluntad de los propietarios o de las municipalidades”¹⁷⁰

Entonces Hierro, insiste que la interrelación entre el maestro de escuela y de colegio que deben tener contacto con diversos profesionales, quienes les pueden proporcionar sus conocimientos y con esas enseñanza, los mismos preceptores deben volcarlos a la formación del niño y del adolescente tanto en la teoría como en la práctica; pero primero deben capacitarse los preceptores, porque si ellos no lo hacen, entonces la “enseñanza” por más activa que se le imponga al alumno, este no entenderá por sólo el maestro le dará conocimientos, pero no lo llevará a la práctica. En este sentido, Hierro, insiste mucho que la práctica es la base para la formación y el desarrollo intelectual y creativo de los alumnos de los diversos niveles educativos.

“La influencia de la escuela primaria para que sea un hecho el progreso de la educación moral, cívica, religiosa e higiénica, contempla los programas de enseñanza vigente recomendando que no se repitan simplemente nuestros deberes como fórmulas vacías, que no son de provecho práctico, sino que se practiquen diariamente hasta que se conviertan en

¹⁷⁰ Hierro, Manuel A. 1939. “La decadencia de Huamanga y su resurgimiento” Op. Cit. p. 10.

un hábito. Estas prácticas y su extensión social son las que hacen falta en la realidad de los hechos que implacablemente deben de cuidar los preceptores y en general todos los educadores, dentro y fuera de sus establecimientos, convirtiendo lo negativo en positivos.

Con referencia a las **escuelas funcionales** puede proyectar también, una industrial en la ciudad a base de nuestras producciones populares y de nuestras actividades, porque ellos serían las más adaptables y útiles al medio. Allí podrían concurrir a las diferentes secciones por turno de días y escuelas alumnos y ex alumnos según aficiones y vocaciones”¹⁷¹

Esta reflexión de Manuel Antonio Hierro, sobre las escuelas primaria y funcionales, aclara el panorama de que la instrucción pública tenía que ser más “activa”, desde los enfoques de la Escuela Nueva, la cual-como hemos visto líneas arriba-traía nuevas propuestas para la educación en general, en cuanto a la enseñanza y los métodos que se debería aplicar en las escuelas, que como hemos dicho anteriormente, proponía la ESCUELA DE TRABAJO, donde los preceptores ya capacitados podría enseñar a los alumnos ese binomio: teoría-práctica, que tanto desea Manuel A. Hierro, para que la educación pública avance, aunque sea lentamente.

Para corroborar estas ideas, el **Dr. Ranulfo Caverro**, inserta las ideas del maestro Manuel Hierro Pozo sobre las escuelas funcionales, activas y socializadas diciendo que “hoy las escuelas cumplen con sus funciones instructivas tradicionales, con algunas actividades de trabajos manuales que tienen pocas aplicaciones en la vida; con los ejercicios físicos y deportivos que se han generalizado desde 1907. En que fueron introducidos por primera vez. Ahora hay necesidad de hacerlas funcionales, activas y socializadas en todo aspectos; es decir que se enseñen y practiquen con asiduidad fuera de la parte instructiva las ocupaciones y labores de las que han de vivir más tarde los escolares conforme a la influencia del medio ambiente. La acción de la escuela es de gran efecto espiritual para poner en movimiento nuestras fuerzas materiales. A criterio de Hierro Pozo la escuela tradicional del momento no formaba a los estudiantes para la vida práctica; al egresar

¹⁷¹ *Ibidem.* p. 11.

serán siempre desadaptados al medio. Si los maestros se capacitan en los cursos vacacionales con ingenieros, médicos, maestros industriales, y también les enseñan en las normales conocimientos de agricultura, fruticultura, horticultura, cría de animales y pequeñas industrias caseras, estarían dispuestos para formar en sus escuelas cooperativas, clubes de hortalizas, sabrían de la crianza de aves, la elaboración de jabones, el cultivo de cabuya, de árboles frutales, etc Afirma que la cultura de los maestros ayacuchanos actualmente es simplemente “instructiva y didáctica”. Más bien los maestros deben impulsar las prácticas sugeridas y la extensión social de la escuela dentro y fuera de su establecimiento.

Como podemos ver, en estas dos últimas décadas del proyecto nacional civilista destaca en Ayacucho el maestro Augusto Madueño, porque sus propuestas educativas abarcan las cinco dimensiones señaladas, entre otras razones. En sus artículos cita a José Vasconcelos, José Ortega y Gasset, Johann Goethe y a José Antonio Encinas. Considera que la ESCUELA ACTIVA debe sustituir a la escuela tradicional herbartiana, de carácter intelectualista y enciclopédico. Antes bien, se debe emplear métodos modernos (método de proyectos, el plan Dalton, el método Decroly y el método Montessori) y humanizar la enseñanza¹⁷².

Estas propuestas, ideales y alternativas de los intelectuales y educadores del Centro Cultural Ayacucho, no hacen más que insistir, a través de sus ideales, propuestas y alternativas, de como la educación en nuestra región debería cambiar, reformarse y de uno de otros modo reestructurarse para el bien del estudiantado en general tanto del nivel primario como el de secundaria. Sólo así, piensa los educadores e intelectuales ayacuchanos, se lograra una educación nueva acorde con lo que se enseñaba en Europa o en Lima, que ya lo estaban implementando: Sabemos, que todas estas propuestas demoraron muchos en “calar” en la memoria colectiva del maestro ayacuchano, pero a larga se pudo “incentivar” a la aplicación de nuevos métodos de enseñanza, y eso era lo que los intelectuales deseaban, que a través de la revista “Huamanga” se haga “eco” en los educadores de toda la región, que a pesar de la distancia en la que se encontraban muchos-

¹⁷² Cavero, Ranulfo 2014. Op. Cit. p. 116.

La mar, Cangallo, Parinacochas, Lucanas, Sucre, y sus anexos-basta que un sólo lector difundirá el artículo, o lo comentará con sus colegas; o por el contrario, cuando venía a la propia ciudad, podrían leer los periódicos o comprar la revista.

En una ciudad donde la carencia de movilidad es escasa, era necesario, que algún preceptor o autoridad educativa, podría haber llevado la revista “Huamanga” para comentarla, o prestarla o en todo caso “venderla”, en fin, eran tan necesario que los artículos de la revista se difundieran para que los proyectos, propuestas e ideales de los intelectuales del CCA lleguen a los maestros de las escuelas, de lo contrario, sus artículos sólo harían “eco” en la capital y en lo posible llegarían a comentarlo hasta Huanta y no más allá; pero lo importante es que estos educadores-Madueño, Hierro, Alvizuri. Parra Carreño, entre otros-no desmayaron en su propósito de lograr un “cambio” en la educación, insistiendo siempre en que los maestros de la enseñanza primaria tomen como bandera la INNOVACIÓN QUE TRAÍA LA CORRIENTE PEDAGÓGICA DE LA ESCUELA NUEVA a nuestra región.

En este sentido, Manuel Antonio Hierro, hace algunas propuestas para mejorar la enseñanza y las escuelas de nuestra región, por ejemplo: “organizar cooperativas a base de estos locales, con la participación de los preceptores, autoridades, padres de familia, alumnos y municipalidades”¹⁷³ En este sentido, Hierro incorpora a los padres de familia y las municipalidades; este argumento es corroborado por Patria Ames al decir que “la escuela también constituye un espacio específico, con actores propios (padres, maestros, alumnos), que se relaciona de manera específica con lo local (comunidad) y lo nacional”¹⁷⁴ Entonces ambos coinciden en incorporar a los padres de familia, como agentes también de la educación de sus hijos y quienes deben brindar el apoyo respectivo para las actividades que se deberían realizar en las escuelas.

Por otro lado, Hierro, continúa proponiendo algunas alternativas de solución para mejorar la educación en la escuelas, como por ejemplo: “Establecer una escuela rural indígena, una

¹⁷³ Hierro, Manuel A. 1941. “Charla ofrecida por el inspector de enseñanza...” Op. Cit. p.28.

¹⁷⁴ Ames, Patricia. “¿La escuela es progreso? Antropología y educación en el Perú. En: No hay país más diverso. Compendio de Antropología peruana. De Carlos Iván Degregori (editor). p. 357

escuela normal con pequeños talleres que estén a tono con las ocupaciones e industrias caseras de la región i las materias primas que se pueden conseguir (orfebrería, obrajes, tenerías, trabajos de piedra de Huamanga, etc), hacer de las escuelas el centro de las actividades comunales, orientando sus necesidades inmediatas...iniciar desde la escuela, con la participación como accionistas, de los padres de familia, vecinos notables, alumnos mayores, en la formación de cooperativas, para explotar nuestras pequeñas industrias...¹⁷⁵ y en realidad Manuel A. Hierro insiste mucho en que todo estos se haga teniendo en cuenta también la enseñanza a nuestros alumnos de su realidad geográfica, y en su seno escolar practicar las visitas a los ríos, quebradas, valles, etc donde los alumnos vean el trabajo que hace la comunidad en sus cultivos “in situ”; entonces el maestro lograr con esto en la teoría, la observación y luego aplicara la práctica en el cultivo de hortalizas en el propio centro educativo; ¿Qué quién debe dar las herramientas indispensables para cumplir dicha tarea propuesta por Hierro, en lo referente a la escuela del trabajo? Será el propio Estado el cual debe-según Hierro-“dotar a las escuelas pequeñas de la zona rural, las herramientas e implementos más indispensables, para convertirlas según las necesidades de cada localidad, en pequeñas escuelas rurales y de industrias caseras”¹⁷⁶. Y así continúa Manuel A. Hierro, proponiendo un sinnúmero de proyecto que el propio Estado peruano está en la obligación de dar y tenerlo en cuenta en su presupuesto; en este sentido, también Hierro involucra a las autoridades educativas, maestros, padres de familia, alumnos y a la propia comunidad; ya que uniendo esfuerzo, piensa Hierro, se puede lograr salir del “atraso y olvido” en la que se encontraba la región.

Sólo a través de la educación integral, según el ideal de los educadores e intelectuales del Centro Cultural Ayacucho, se podría lograr ese progreso y desarrollo que tanto lo deseaban los ayacuchanos de aquellos tiempos. Por supuesto, que con el apoyo “incondicional” del Estado y de las instituciones que hemos mencionado anteriormente, sólo así la educación integral, la educación nueva, activa o progresista podría ser “implantada” en las escuelas y colegios de nuestra región.

¹⁷⁵ Hierro. Manuel A. 1941. “Charla...” Op. Cit. p. 20.

¹⁷⁶ *Ibidem*. 1942. p. 31.

4.5. La avanzada y campaña educacional en Ayacucho...Una mirada desde la óptica del Centro Cultural Ayacucho.

Para dar inicio a este subtema, sobre la avanzada educacional, es importante referirse a como la instrucción pública influía en el desempeño del maestro en interacción con sus alumnos, pero la preocupación del intelectual del Centro Cultural Ayacucho, como lo fue Augusto Madueño, nos manifiesta que sí Ayacucho está en un “estancamiento” económico y social, posiblemente era porque no se le daba importancia a la instrucción pública y que el propio Estado, no daba el presupuesto necesario para seguir haciendo una “reforma” educacional en el país y muchos menos en Ayacucho.

Su preocupación de Madueño (1938), parte al decir que no hay esperanzas para sentir un movimiento educacional en el país y por lo tanto, según su apreciación, la escuela parece erguirse a frente a sus responsabilidades, entonces, el magisterio debe romper con esa quietud cadavérica hacia una avanzada en la educación, sólo así cumplirá su función social más allá de las aulas. Madueño hace mención de cómo los alumnos del Colegio Nacional “González Vigil” de Huanta, habían llegado a la ciudad de Ayacucho para que conjuntamente con los alumnos ayacuchanos se unieran por la avanzada educacional.

Posteriormente, nuestro autor, nos comenta:

“...la escuela como un laboratorio donde se analiza y encamina la conciencia humana, si se vitaliza con una fuerza ideológica, si es un jalón en el sendero del progreso espiritual del hombre, necesita arrancar las vallas de todo conformismo enfermo y confundirse con las nuevas aspiraciones sociales; sólo así, la escuela será verdaderamente un factor social; con una ideología que impulse su acción y con un maestro que la aliente...”¹⁷⁷

Madueño, tienen todas las esperanzas en la escuela, pero sobre todo en sus maestros quienes son los que deben guiar a sus alumnos-niños (as)- por el sendero del progreso espiritual y será el propio maestro que impulse ese entusiasmo, necesario para que la escuela cumpla su rol básico: la enseñanza de los conocimientos, pero conocimientos con un alto espíritu cívico, moral y ético, con la sociedad ayacuchana.

¹⁷⁷ Madueño. Augusto. 1938. “Avanzada educacional”. En: Revista “Huamanga”, Ayacucho, 28 de julio. N° 14. p. 29. Ver también a Johnny Gutiérrez T. 1997. “Denominado “Ayacucho...” Op. Cit. 53.

Por eso Madueño, agrega:

“La escuela ya debe encaminarse hacia el pueblo, debe confundirse ya con sus aspiraciones, necesidades e inquietudes, **debe alimentar constantemente el ideal de renovación y orientación**; ya debe ser un medio de superación continua y perfeccionamiento integral a fin de que de su seno no siga saliendo el “humusculos” famoso de Goethe. Luego **el maestro**, identificado con este nuevo criterio educacional que prima ya en América Latina, debe ser también ya **un mentor social, y entonces el magisterio vendrá a ser el más alto cargo que un ciudadano puede desempeñar en la democracia.**¹⁷⁸

Palabras llenas de un contenido social importante para su época, donde posiblemente existía un conformismo de parte de muchos maestro que no tenían la “vocación” de servicio a hacia su pueblo, de allí que Madueño, llame a la reflexión sobre el rol de maestro en la instrucción pública-sea primaria o secundaria-, su preocupación parte que el MAESTRO TIENEN QUE SER UN MENTOR SOCIAL, es decir, él que debe guiar a la sociedad en ese camino de renovación y de orientación. Estos argumentos de Madueño, son respaldados por Ranulfo cavero, quien también cita el mismo artículo pero agregando lo siguiente:

“...sólo cuando la escuela se sacuda de todos los egoísmos y de todos los prejuicios que anquilosan sus funciones más vitales y solo cuando el maestro deja la rutina y se transforme en líder social, entonces también, el magisterio se habrá dignificado mejor y superado en importancia a cualquier actividad humana”¹⁷⁹

Según el educador Héctor Vega León, quien escribe que el maestro entre otras cualidades en su desempeño profesional como educador debe y tienen la responsabilidad de hacer del “educando un agente de cambio, para lo cual debe darle las “armas” que la posibiliten, como son un conocimiento científico del mundo y su ubicación en ella en forma consciente...y debe tener conciencia y vocación profesional de servicio...no realiza un trabajo mediocre, rutinario, conformista, mecánico...conoce lo que enseña partiendo del

¹⁷⁸ Madueño. 1938. Op. Cit. p. 30. Ver también Cavero, Ranulfo. 2014. Op. Cit. p. 107-108.

¹⁷⁹ Cavero, Ranulfo. 2014. Op. Cit. p. 108.

conocimiento de la realidad donde trabaja (su espacio y tiempo) y el desarrollo bio-psico-social del educando ejecuta su trabajo...su actitud debe ser educativa, formativa, afectiva, con el ejemplo más que con las palabras, con la cooperación de padres de familia y alumnado organizado...”¹⁸⁰.

Todo lo expresado por el Héctor Vega León, nos sugiere que esas virtudes debería tener un maestro a carta cabal y esto confirma lo anhelado por Augusto Madueño, Alfredo Parra Carreño, Lucio Alvizuri, Manuel Bustamante y otros intelectuales del Centro Cultural Ayacucho, para decir que el “único” que puede hacer los cambio en la conducta y comportamientos de sus alumnos es el maestro, por eso hablaban de honradez, responsabilidad y de vocación que debería tener todo profesional de la educación de aquellos tiempos del siglo XX.

En este sentido, el maestro “es un profesional honesto, sincero consigo mismo y con los demás, veraz en todos los actos de su vida. De lo contrario pierde la condición de maestro y se hacer mercader, un asalariado, en un ser que deforma y destruye conciencias, personas y sociedades”¹⁸¹ palabras con mucho contenido social para con el deber del maestro de ayer la enseñanza tradicional y de hoy.

Los mismos miembros del CCA, escribieron artículos con la finalidad de que sus escritos y su discurso cambien el algo la conducta del maestro, para que sea ejemplos de sus alumnos, no solo en la aplicación de nuevos métodos de enseñanza que le sugería la llamada “escuela Nueva”, sino como lo manifiesta Madueño quien se dirigía a todos los maestro que no comprendían la gran labor de su oficio, ya en sus tiempos existían algunos maestros que tenían como método el “castigo físico” y “psicológico”; por lo tanto era su deber que sus mensajes pedagógicos y sus propuestas insertada en la revista “Huamanga” llegará a los “oídos” de los maestros lectores y puedan combatir la enseñanza “memorística” de aquellos tiempos que se les inculcaba a los alumnos de los diferentes niveles educativos de la localidad y de la región.

¹⁸⁰ Vega León, Héctor. Op. Cit. p. 202.

¹⁸¹ Vega León. Op. Cit. p. 203.

Lamentablemente esta enseñanza memorística no desapareció al 100%, pero ellos insistieron en sus artículos que la instrucción pública sea enseñada con nuevos métodos didácticos como se hacía en América del Norte o la propia Europa con la llamada Escuela Nueva.

Y finalmente, Madueño agrega que “cuando la escuela se sacuda de todos los egoísmos y de todos los perjuicios que anquilosan sus funciones más vitales y sólo cuando el maestro deje la rutina y se transforme en líder social, entonces también, el magisterio se habrá dignificado...”¹⁸² Con estas palabras culmina nuestro autor a reflexionar la labor del maestro, y como el magisterio en su conjunto puede llegar a liderar el país si se lo propone, pero ese liderazgo debe ser con un contenido social que esté al servicio del pueblo y no del Estado, sólo así el magisterio tendrá esa dignidad que sus miembros le reclamaban en esta época, y decimos “miembros” por muchos de los intelectuales del CCA era educadores, que trabajaban con alumnos en sus escuelas y colegios, ejemplo tenemos muchos: Carreño, Bustamante, Alvizuri, entre otros.

En una de las editoriales de la Revista “Huamanga” se habla de la realización de una campaña educacional en el país, donde se manifiesta que se estaba elaborando una reforma en la enseñanza, pero bajo un aspecto técnico y a la vez dice el editorial que era una alegría porque esos cambios o reformas se estaban pidiendo hace mucho tiempo desde la revista, órgano del Centro Cultural Ayacucho; por este motivo, es que el articulista dice:

“hace tiempo que veníamos sintiendo esta necesidad; ya desde los más apartados rincones de nuestro territorio de clamaba por escuelas i más escuelas; porque había llegado a sentirse muy de cerca esta necesidad, que los mismos vecinos la reclamaban, hasta ofreciendo su trabajo personal para la construcción de locales i este eco lejano de tanta multitud, llegó a escucharse, a comprenderse, con tanto acierto,, que ahora el Gobierno ha difundido su labor por todos los ámbitos del territorio nacional con un positivo resultado. En los lugares donde existía una escuela ha creado otra, ha trasformado las Elementales en Centros Escolares, ha mejorado la condición de los maestros asignándoles una renta aceptable de la que antescarecían, ha dotado de material escolar a las escuelas que antes no tenían; porque en muchos lugares se

¹⁸² Madueño. 1938. Op. Cit. p. 30

encontraban alumnos escribiendo en hojas de cabuya o de tunas i sentados en piedras”¹⁸³

Esto nos confirma, que año tras año en que los educadores e intelectuales del CCA, llamaban a reflexionar a los maestros y al propio Estado, eso hizo “eco” en los oídos de las autoridades educativas y políticas locales, así mismo en muchos vecinos notables y padres de familia, que se unieron para que la campaña por mejorar la instrucción pública cambie y tenga mejores locales, maestro e instrumentos para llevar una enseñanza más adecuada, y con una remuneración más acorde a su profesionalismo, en el caso, de los maestros. Pero, algo que llama la atención no sólo es el cambio en la enseñanza en el aula sino que los vecinos de la ciudad se involucraron en el problema educacional, al prestar sus servicios “gratuitamente” en la construcción de nuevas escuelas y colegios, para albergar a los alumnos en ambientes más adecuados para recibir sus enseñanzas. Y por el otro lado, el propio gobierno, inicio una campaña educacional proporcionando mayor presupuestos al sector educativo.

Todo esto confirma la gran influencia que ejerció los artículos en la revista “Huamanga” y el propio Centro Cultural Ayacucho donde sus miembros siempre estuvieron preocupados por mejorar la enseñanza-aprendizaje al interior de las escuelas y colegios no sólo de la ciudad sino también de los departamentos; y como hemos visto durante el recorrido que hemos hecho en nuestra investigación histórica, el pedido en repetidas oportunidades que se hacían en los artículos de dicha revista regional, para que se construyan más escuelas en los diversos poblados de la región.

Parra Carreño, también hizo mención de como los alumnos recibían sus lecciones y la carencia de los materiales necesarios para el maestro y el alumnado diciendo que muchos escriben en hojas de cabuya o de tuna y reciben sus clases sentados en piedras, esta realidad, aún lo encontramos en algunos rincones de nuestro país, muchos reportaje en la actualidad lo han comentado y ha pedido al Estado que de mayor presupuesto para el avance de la educación pública; sí eso ocurría antes y siguió ocurriendo casi en los 5

¹⁸³ Parra Carreño, Alfredo. 1941. “La campaña educacional”. En Revista “Huamanga”. Ayacucho, diciembre i enero. N° 38 i 39. p. central

últimos años en nuestra patria, eso quiere decir que no hubo mucho interés por dar mayor presupuesto al sector educativo; que se dio nadie lo niega, pero no fue suficiente para realizar un gran avance, a pesar que los miembros del CCA lograron ser escuchados, no fue suficiente para mejorar la crisis educacional que se venía venir posteriormente.

Estos pequeños cambios, vinieron con el Ministro de Educación de aquellos tiempo, Dr. Pedro M. Oliviera, quien fue el que encauso dicha cruzada de progreso educacional en el país, donde el Presidente de la República Dr. Manuel Prado, había puesto sus esfuerzo al progreso de la educación.

Alfredo Parra Carreño, finaliza su editorial, manifestando que:

“se pueden crear centro de enseñanza en determinadas provincias de densidad, a hacer grandes concentraciones para esta clase de elementos; porque no sólo los niños indígenas pueden aprovechar de esta situación sino también los adultos i el nuevo año escolar se iniciará así con promisoras esperanzas...”¹⁸⁴

Carreño, como se puede ver, hace un llamado a que las nuevas escuelas en lugares muy apartados no sólo serán para los niños sino también para que los adultos asistan a aprender a leer y escribir, y no sigan siendo “analfabetos”; eso es lo que deseaban el educador ayacuchano, quien se siente entusiasta la saber que sí eso se lograba, los años escolares serían una gran esperanza para la instrucción pública, porque el propio país lo agradecería, porque con este avance de más escuelas y maestro, el analfabetismo hiría disminuyendo cada año.

Interesante reflexiones de nuestros intelectuales del CCA, que seguirán escribiendo por los cambios que debería hacerse en el sector educacional en la región, de ahí que propicien una educación integral y con nuevos propósitos en su desarrollo, siguiendo la línea de la llamada corriente pedagógica de la “Escuela Nueva” que influyó mucho en el magisterio ayacuchano de la década de los 30 al 50 del siglo XX.

¹⁸⁴ Ibidem. 1941. p. 2

4.6. El problema de la enseñanza-aprendizaje en la educación

Antes de iniciar con este subcapítulo nos preguntaremos a que ¿se refiere con el proceso de enseñanza-aprendizaje? Según el concepto dice que es el “trabajo conjunto, simultáneo, que maestros y alumnos realizan en la construcción de los conocimientos, uno como mediador entre el aprendiz y la cultura humana, y, el otro, como sujeto del conocimiento en clase, según el plan, espacios y tiempo prefijados. Se organiza para ligar activamente al estudiante con los contenidos de la lección propuestos siempre por el maestro. En este trabajo, las actividades del alumno y del maestro no son unilaterales, separadas una de la otra, ambas se influyen y estimulan recíprocamente: el maestro no actúa de manera unívoca y vertical cuando media el aprendizaje, ni el alumno toma una actitud meramente receptiva, actúa de manera creativa, pone en ejercicios sus estructuras cognitivas y, al mismo tiempo, influye en el docente. Entonces, maestros y alumnos construyen los aprendizajes en clase, en una actitud recíproca: el alumno aprende mejor con la polifacética actividad del maestro y, al mismo tiempo, éste realiza mejor su trabajo al adaptarse en sus formas a las reacciones a cada vez más complejas del alumno”¹⁸⁵.

En este sentido, un artículo interesante es publicado en la revista “Huamanga” en la conmemoración del IV Centenario de la fundación de Huamanga y que trata sobre la enseñanza en el departamento y la necesidad de crear un Instituto Politécnico, de autoría de nuestro gran educador Dr. Alfredo Parra Carreño, que entre otras cosas nos dice que el maestro debe ser un investigador de la inteligencia, de las emociones y de la voluntad del niño y por lo tanto tienen que estudiarlo en la vida escolar y esto debe ser un estudio profundo de la conducta del niño en la escuela.

“Alfredo Parra Carreño dice que es tiempo ya de pensar en el futuro de Ayacucho, formando lentamente, pero con acierto la cultura de la juventud, la cultura es la floración espiritual alimentada con la savia de los conocimientos, acercándose así a la verdad en la ética, en la ciencia y en el arte (...) para ello son clave los maestros de verdad, los que nacieron para formar Hombres los que tienen fe del apóstol y el sacrificio del mártir, mas

¹⁸⁵ Vega León, Héctor. Op. Cit. Pp. 187-188

no los que toman el magisterio como pasa vida o como tabla de salvación de sus fracasos”¹⁸⁶.

Palabras duras para su época, pero con un discurso realista sobre el rol de maestro que continúa con la enseñanza tradicional, es decir el aprendizaje de los datos por los datos, memorismo que siguió año tras año, pero que los intelectuales y maestros del Centro Cultural Ayacucho insistieron en combatirla.

Pero Parra Carreño manifiesta que existe un problema con los niños, por la siguiente razón:

“Es muy frecuente observar que los niños abandonen la escuela antes de terminar 5° de primaria, para ir a engrosar las filas de los incapaces. ¿Por qué este desaliento? La situación de éstos niños no se ha estudiado,, menos puede remediarse. ¿Ha sido consecuencia de dotes naturales o simplemente de una deficiente enseñanza doméstica y escolar? ¿Se ha hecho el estudio del medio ambiente en que vive el niño? ¿Se ha puesto en práctica los procedimientos didácticos para corregir los vicios aprendidos extra escolarmente? ¿Se hace la clasificación de los niños débiles mentales, estancados y retardados? ¿Se hace la estadística de todos estos casos? Las respuestas serían largas y dolorosas, tendríamos que enjuiciar severamente a los que tienen una responsabilidad en la enseñanza y una defensa en las compadrerías. Ayacucho por su especial condición sociológica, necesita impostergablemente de un Instituto Politécnico para aquellos que no sigan la enseñanza secundaria y después la superior. El ingreso a este instituto sería con primaria completa”¹⁸⁷

Observando esta propuesta de Parra Carreño, al decir que Ayacucho debe tener un Instituto Politécnico, y que para ingresar al el simplemente el alumno debe haber culminado la primaria; es algo nuevo en los ideales de los educadores e intelectuales del CCA, ya que si ante se propuso la Escuela del trabajo, o lograr hacer granjas o que los alumnos puedan tener la oportunidad de hacer actividades en el cultivo de hortalizas, etc hoy nuestro intelectual y maestro nos propone que en Ayacucho sería necesario un Instituto Politécnico, y que seguramente con ellos los estudiantes que culminaron la

¹⁸⁶ Cavero, Ranulfo. 2014. Op. Cit. p. 112.

¹⁸⁷ Parra Carreño, Alfredo. 1937. “El IV Centenario de la fundación de Huamanga y el problema de la enseñanza en el departamento.- Convendría la realización de un Congreso nacional de maestros con sede en Huamanga. Ayacucho necesita un Instituto Politécnico”. En: Revista “Huamanga” N° 9. Ayacucho, 31 de marzo. p. 25. Ver también Cavero, Ranulfo. 2014. Op. Cit. p. 114.

primaria podrían lograr aprender un oficio en los talleres que en dicho Instituto les brindara y que los maestros les enseñaran, así el estudiante se podría defender en la vida misma, con dicha profesión aprendida. Una propuesta para sus tiempos muy interesante, que seguramente, sirvió para que la enseñanza no sólo sea teórica sino también práctica en las escuelas y colegios de nuestra ciudad y posteriormente implementar dichos institutos en la región. Ideales que nos dejan sorprendidos, porque ya no estamos hablando de una propuesta simplemente en aplicar nuevos métodos sino esta vez nuestro intelectual va más allá, tratando que de la “escuela de trabajo” se incorpore a dicho instituto sí se lograría crear, hasta lo que hemos podido investigar dicho instituto nunca fue creado en el periodo de estudio que hemos iniciado. Si lo hubo, quizás fue más adelante, pero que la propuesta se dio en 1937, eso sí es seguro y dicho ideal que se dio a través del discurso de Parra Carreño, fue en una fecha muy importante para los ayacuchanos, como fue el IV Centenario de la fundación de la ciudad de Huamanga.

En este sentido, Parra Carreño, dice que el “Instituto Politécnico prepararía para las industrias, artes y comercio, con un ciclo de estudio simultáneo de los cursos más importantes de instrucción media y algunos conocimientos de extensión cultural, como de medicina, legislación y pedagogía. La organización sería la de un colegio taller que a la vez de una sólida cultura, de también una especialización en cualquier ramo del trabajo, según la vocación o la tendencia del educando...nuestros ensayos en materia de enseñanza adolecen de vicios de origen por eso han resultado malos. Métodos y sistemas, trasplantados a tierras inadecuadas, solamente por el purito de la imitación, sin observar nuestras necesidades urgentes de modalidades sociales y sociables profundamente peruanas”¹⁸⁸ Un análisis y reflexión importante en cuanto al proceso de enseñanza-aprendizaje de nuestras escuelas y sobre todo de los maestros quienes hacen sus clases imitando lo que muchos otros maestros lo hicieron sin tener en cuenta la realidad social y las necesidades de los estudiante en aprender cosas nuevas y productivas para poder enfrentar la realidad en la que vivieron.

¹⁸⁸ *Ibidem*. 1937 p. 26-27

“Madueño sostiene que, como lo señalara Montessori, la misión de la Escuela Nueva era formar hombres libres (...) el maestro ayacuchano se pronuncia por un sentido nacionalista y no extrajero de nuestra cultura y porque la educación debe tener el propósito de moldear a los hombres para el buen desempeño de una función social: la escuela debe cumplir una función social, con una ideología que impulse su accionar y con un maestro que lo aliente; la escuela debe dotar al individuo de “un oficio manual libre”, por tanto se pronuncia a favor de una educación técnica, sobre todo en la sierra (una escuela de trabajo, frente a la tradicional escuela intelectualista, en una lógica distinta a Alvizuri que considera a la escuela un “hogar intelectual”). En los mismos términos que madueño, Luis E. Galván sostuvo que la escuela debe preparar al estudiante para la lucha por la vida y la vida práctica. Para Manuel Antonio Hierro Pozo las escuelas deben ser funcionales, activas y socializadas, donde se enseñen y practiquen las ocupaciones y labores para la vida práctica, coincidiendo en esta parte con Manuel Vicente Villarán”¹⁸⁹

Por otro lado, **Lucio Alvizuri**, también aporta su granito de arena al análisis de la enseñanza y los fines de la educación en nuestra región, al decir que:

“Nuestra educación e instrucción regionales, apartado las más de las veces, de su sendero de razón i de luz, ha convertido la enseñanza, en un puesto público de mecánica ejecución, en que su objeto raya en la pobre manera de asegurar un modesto haber del erario nacional i la obtención consiguiente de una vida económica compatible al vivir presente i asegurar el futuro...se ha disfrazado la labor anual de nuestros centros de enseñanza, en una preparación sistemática, para la obtención de aparentemente buenos exámenes promocionales, cuando bien se sabe, que no se educa e instruye para exámenes sino que se trata de cimentar bases de una instrucción sólida i amplia i en la generalidad de los casos, para soportar e imponerse a todas las necesidades que el vivir individual i la sociedad han impuesto a los hombres i que con singularidad cifran los gobernantes de los países i los mismos conglomerados en nación o estado, porque a ello contribuye en variadas formas, en orden a su cultura y sus actividades”¹⁹⁰

La enseñanza, entonces es analizada por Alvizuri diciendo que esta “disfrazada” a través de los exámenes y que ese no es su objetivo sino que se tiene que enseñar e instruir bien a

¹⁸⁹ Caveró, Ranulfo. 2014. Op. Cit. p. 116.

¹⁹⁰ Alvizuri, Lucio. 1938. “Estado i fines de nuestra enseñanza regional i nuestro plan por su mejoramiento: internado indígena”. En: Revista “Huamanga” N° 16. Ayacucho, 14 de diciembre. pp.38-39.

los niños desde sus cimientos, formarlo para ser útil a la sociedad y que la enseñanza es responsabilidad del maestro; por lo tanto, dice Alvizuri que existen objetivos falsos en dicha enseñanza, sobre todo a los indígenas de la sierra y se queja de que el indígena tienen que aprender el castellano, idioma que no comprenden para nada, ya que ellos hablan el quechua y en ese idioma se les debería educar. “Nuestros indígenas todo tienen que asimilar en un idioma que es extraño para ellos, que por lo mismo requiere una memorización aniquilante i falso de interés. Una enseñanza opuesta a sus hábitos hogareños o prejuicios, no cuenta con la ayuda del hogar i anula la enseñanza, en forma tal que sus fines e ideales, se truncan en fenómenos amorfos sin ninguna relación con los medios... ¿Qué se ha conseguido con el funcionamiento de escuelas, en algunos pueblos de nuestra sierra? La respuesta...puede ser desconsoladora...i lo más que hemos conseguido en los pueblos son hombres firmantes eleccionarios inconscientes, que abultan en forma engañosa las estadísticas de nuestra masa electora, los que egresaron de esas escuelas, sabían hacer gráficos que representan sus nombres...sin saber escribir i leyendo a veces sin entender...y la masa femenina, la insignificante proporción de mujeres que concurren a las escuelas salían de esas aulas representan, lejos de ser las columnas sostenedoras i directrices del hogar peruano, los verdaderos escollos de la vida familiar i nuestra enseñanza nacional por tanto no alcanza, sus fines...ni siquiera una desanalfabetización (sic) apreciable, menos una verdadera educación de la masa ciudadana...”¹⁹¹

Entonces, se puede decir que la crítica era elocuente de Alvizuri quien miraba a la instrucción que para los indígenas-niños y adultos-no les beneficiaba casi en nada, porque aprendían cosas que sus ancestro no les enseñaron y muchos menos que vaya con sus necesidades y su propia realidad. Se queja de que sólo los indígenas han aprendido a firmar, pero que no entendía lo que hacía ni sabían escribir; de allí su protesta de Alvizuri de decir que la enseñanza era una farsa en todo el sentido de la palabra en la zona rural.

¹⁹¹ *Ibidem.* 1938. p. 39

4.7. La responsabilidad del Estado peruano sobre la educación

En esta época “el Estado peruano, había proporcionado un apoyo económico regular al sector educativo, donde el presidente de la república había aprobado un decreto supremo de fecha 13 de enero de 1950, donde considera la imperiosa necesidad para que las escuelas normales sean adaptadas a las modalidades especiales de la costa; en este sentido los intelectuales estaba inmersos en la tarea educativa, y diciendo que no era tarea fácil conducir a nuestros educandos alejándolos de influencias perjudiciales por el camino donde la actitud y la vocación se encuentran en completa conjunción”¹⁹²

Entonces se deduce que el Estado peruano tenía una gran responsabilidad con la educación en el Perú, y en este caso con Ayacucho, para implementar tales modalidades que se exigían por aquellos años del siglo XX.

En este sentido, los miembros del Centro Cultural Ayacucho, también dieron sus puntos de vista en lo referente a la responsabilidad del Estado con la educación; uno de ellos fue nuestro maestro e intelectual Lucio Alvizuri quien manifiesta:

“Para todo individuo miembro de una nación, LA EDUCACIÓN I LA INSTRUCCIÓN es de necesidad vital...porque de otro modo no se concibe nación o estado, como un conglomerado de gente salvaje, algo así como una manada de llamas de las punas peruanas...LA EDUCACIÓN I INSTRUCCIÓN, no es tampoco patrimonio de un determinado grupo peruano, es un bien que corresponde igualmente a todos los pobladores del país...la necesidad educacional o instructiva i de la igualdad de derechos que asiste a todos los peruanos, el ESTADO está convencido, de ahí que protege cumpliendo nuestra carta fundamental, pero que esta su protección sea íntegramente realista, la ciudadanía no está convencida”¹⁹³

En este sentido, nos refiere Alvizuri que la educación es lo más importante para que un pueblo avance en su desarrollo y progreso. Y por eso argumentaba Alvizuri, que la educación no era patrimonio de unos cuanto sino de todos los peruanos; una reflexión interesante de todo punto de vista, porque, hoy sabemos que “sin educación no hay progreso”.

¹⁹² Molina Pajuelo, Pavel. 2009. Educación sinónimo de progreso: El sistema educativo en la región de Ayacucho. 1920-1960. Pp. 77.

¹⁹³ Alvizuri, Lucio. 1945. “La protección del Estado a la educación”. En: Revista “Huamanga” N° 62. Ayacucho, 27 de octubre. p. 29.

Por otro lado, Alvizuri se pregunta ¿Mediante las escuelas, se quiere educar e instruir a todos los peruanos e incorporarlos a la ciudad? ¿O sólo se quiere hacer ver que hay escuelas i maestros, no importándonos sus finalidades? Y se responde Alvizuri diciendo que en la práctica no se cumple casi nada. Dice además:

“...porque cómo es posible creer que un solo maestro de escuela, en multitud de escuelas de la sierra, alumnos i alumnas juntas, que sólo dominan su idioma quechua, nada castellanizarles, instruirles, educarles, teniendo a su cargo i año denominado de transición, primer año, el segundo año i hasta el tercer año, encerrados en un cuartucho o cobijados en un corredor”¹⁹⁴

Entonces se queja de que un solo maestro no puede enseñar a tantos niños en las escuelas y que de seguir así, la educación estaría por un mal camino. Sobre todo sí el niño del campo sólo habla quechua y ni siquiera entiende el castellano, finalmente reciben sus clases casi todos juntos y eso no puede seguir sí el Estado no remedia a través de una reforma la educación de aquellos tiempos.

Argumenta además, que el Estado insiste en proteger la educación nacional, cuando por este medio no alcánzanos sino una íntima instrucción i educación de nuestras grandes masas escolares, entonces no hay muy buena instrucción; en este sentido manifiesta que:

“El maestro puede aparentar ilagrear en un año escolar; pero hecho efectivo es que esa labor está más allá de sus posibilidades. Todo esto conocemos...Es tiempo de que la protección del ESTADO a la Educación Nacional tenga un sentido realista, que CADA MAESTRO O MAESTRA TENGA SOLAMENTE UN GRUPO O SECCIÓN DE ALUMNOS, del mismo año de estudios i alcance el fin que se propone el Estado, los padres de familia i los educadores”^{195 196}

Con este discurso de Alvizuri, está claro que la educación no podía continuar enseñándose con todos los alumnos de diversas edades y grados, lo que no era adecuado por lo tanto reclamaba nuestro educador e intelectual del CCA, que se debería educar a una sola sección y año.

¹⁹⁴ Ibidem. 1945. p. 30.

¹⁹⁵ Ibidem. 1945.

¹⁹⁶ Ibidem.

Finalmente, Alvizuri reflexiona en estos términos:

“Habrá mayor egreso de las rentas nacionales en el ramo educacional, pero solo entonces habrá una real protección a la instrucción i educación nacional, con la idea fija de que ha de alcanzarse la culturización de todos los habitantes del país. En la forma actual es comparable a hacer caridad a un individuo que se muere de hambre con medio centímetro cúbico de mendrugo de pan. Se le da hecho caridad...pero no se le ha salvado de la muerte”¹⁹⁷

Alvizuri pone punto final a su artículo con palabra muy duras en lo referente a la educación y diciendo que la caridad no lo salvará de los ideales que deben tener todos los educandos y sobre todo los educadores, ya que sí el Estado nacional les brinda mayor apoyo presupuestal, tal vez ya el individuo no se muera de hambre.

Lucio Alvizuri Bendezú, reflexiona sobre la problemática educacional en el país, diciendo que muchos son los teóricos de la educación nacional, pero a pesar de todos estos el proceso educativo es lento en su progreso y propone que:

“ el problema de la educación nacional...ha merecido...la conjunción de todas las fuerzas intelectivas, morales, y económicas de la ciudadanía...en la actualidad la apreciación de la necesidad educativa, es ya un sentimiento peruano masivo, que comprende al profesional intelectual, al técnico, al obrero y al labriego de nuestras serranías; aportar todos...”¹⁹⁸

Por lo tanto, ese es llamado a resolver el problema educacional en el país y por ende en Ayacucho, es decir, el de unir fuerzas y reclamar para que el propio Estado resuelva el problema de la educación en el país. Entonces, el asunto de incorporar nuevos métodos en la enseñanza primaria y secundaria, no sólo era el de innovar sino que tenía que venir del propio Estado dicha innovación que lo tenga en cuenta en sus programas educacionales del país, de allí la preocupación de Alvizuri de unirse para reclamar y sus artículos fueron un “reclamo” a esa innovación de incorporar las nuevas escuelas renovadora en la educación del país.

¹⁹⁷ *Ibidem*.

¹⁹⁸ Alvizuri Bendezú, Lucio. 1962. “Lo que se hace por nuestra educación nacional, nuestra realidad y lo que puede hacerse”. En: Revista “Huamanga” N° 94. Ayacucho. setiembre. Pp. 8-9.

Concluidos en decir que el reclamo que se hizo desde la revista “Huamanga” es un reclamo justo para con la educación, por que a mayor presupuesto, mejor la infraestructura de las escuelas y por ende mejor el sueldo de los maestros, repercutiendo esto en la mejor enseñanza activa hacia los educandos de la región ayacuchana.

4.8. Aplicación de los métodos didácticos en la enseñanza de la corriente pedagógica de la Escuela Nueva por los educadores del Centro Cultural Ayacucho.

Luego de haber analizado los problemas en que atravesaba la instrucción pública en Ayacucho con la enseñanza tradicional y los diversos problemas planteados líneas arriba, hemos visto también las propuestas y alternativas de solución para resolver la enseñanza escolar en las escuelas y colegios, propuestas que han sido analizadas muy detalladamente.

Pero nos preguntamos **¿Aplicaron realmente los educadores e intelectuales del Centro Cultural Ayacucho los nuevos métodos propuestos por la corriente pedagógica de la Escuela Nueva en las escuelas y colegios donde laboraron?** La respuesta es afirmativa y lo sustentaremos con los siguientes argumentos.

Iniciemos con Manuel Antonio Hierro Pozo, que luego de culminar sus estudios superiores en Lima en la Escuela Normal, volvió para Ayacucho para 1907, fundando el centro escolar de varones “La Mar” N° 61, siendo su primer director, luego se regresó para la ciudad de Ayacucho y trabajó arduamente en el centro escolar “Luis Carranza” que funcionaba en el antiguo local de la “Compañía”. En dicha escuela “se dedicó plenamente a la noble tarea de maestro, rompiendo los moldes de la educación tradicional, divulgando los principios de la ESCUELA NUEVA, aplicando sus experiencias, dando clase modelo, conferencias a los maestros de la ciudad, con resultados positivos...estableciendo por primera vez los ejercicios físicos y la gimnasia sueca; desterró la escuela libresca y memorística, remplazándola con la observación y las actividades prácticas. En 1907 se fundó la revista mensual “Escuela” como órgano de difusión pedagógica, siendo felicitado por el Ministerio de Educación...Sus aporte a la educación fueron: la relación que debe tener entre escuela y comunidad, iniciación de la escuela técnica, con el funcionamiento de talleres e industrias caseras con el uso de recursos de la localidad, organización de clubes

y cooperativas, así como granjas y huertos escolares, organizó la primera escuela rural andina en el Perú, creación del cargo de “Maestro del hogar” para trabajar en el seno de las comunidades, para educar en las buenas costumbres y modificar los comportamientos inadecuados. Elaboración de planes y programas de acuerdo al medio y con una orientación especial, luchó arduamente para desterrar el analfabetismo de Ayacucho; por eso mismo escribió obras para ayudar a mejorar la educación como: “cultivo de árboles de generación espontánea”; “La enseñanza técnica en el Perú” entre otros”¹⁹⁹

Entonces ya no queda dudas de la aplicación de los métodos de la Escuela Nueva en los centros escolar, Para no seguir dudando veamos a otro intelectual del Centro Cultural Ayacucho, y quizás el que más ha luchado para la incorporación de la corriente pedagógica de la Escuela Nueva en las escuelas y colegios, como es el maestro Augusto Madueño, para no ir muy lejos, dicho intelectual escribió un libro donde recopila todos sus artículos escritos en la Revista Huamanga, como también escritos que salieron publicados en el periódico local “El pueblo”, dicho libro se titula: “Ideario y educación” publicado en 1968 y contiene temas como: “ Hacia la Nueva educación “ publicado en la revista el Sembrador en 1948; “Hacia la Escuela Nueva” en 1960, “La función global” según la teoría de Ovidio Decroly en la revista Despertar en 1947 en Huanta; El niño y el adulto en el terreno de la Educación Nueva en la revista Semilla pedagógica en 1955; “por la disciplina escolar” en la revista Huamanga en 1939; “Educar con originalidad” en 1957; entre muchos otros artículos. Madueño “trabajó como maestro en Huanta en el Colegio “González Vigil” y en el “San Ramón (hoy Mariscal Cáceres)” de Ayacucho, aquí aplicó los métodos de la corriente pedagógica de la Escuela Nueva en sus clases, que fueron teóricas y prácticas. Fue uno de los pedagogos más informados y actualizados que tuvo Ayacucho, adherido a la nueva corriente de la Escuela Nueva”²⁰⁰ Entonces se confirma que nuestro educador e intelectual del CCA sí aplicó los métodos de la corriente pedagógica de la Escuela Nueva en proceso de enseñanza. Aprendizaje en las aulas escolares donde laboró.

¹⁹⁹ Perlacios, Moisés. 2001. Personalidades de Huamanga. p.144-146.

²⁰⁰ Cavero Ranulfo. 2014. Op. Cit. p. 251. Historia de vida del Maestro Augusto Pelayo Madueño Guerrero.

Otros educadores e intelectuales del CCA que aplicaron en sus clases escolares los métodos de la corriente pedagógica de la Escuela Nueva, fueron: Lucio Alvizuri, Alfredo Parra Carreño, Inés Leonor Cárdenas Sánchez²⁰¹, Manuel Bustamante Jerí, Moisés Cavero Cazo²⁰².

²⁰¹ Nació en la ciudad de Ayacucho, el año de 1898, siendo una de las mujeres más destacadas en el mundo intelectual del país. La educación primaria lo cursó en la Escuela Particular "Santa Rosa" de la señorita Amelia Cordero y la secundaria en el Colegio Nacional "San Ramón", como alumna libre por ser un colegio sólo de varones, siendo todo un reto en una época tan difícil para la educación de las mujeres, que sólo eran destinadas a las labores domésticas del hogar. Poseía una capacidad intelectual superior, más su espíritu de superación la llevaron a estudiar para profesora, entonces preceptora, fundando el Colegio Particular "Instituto Católico". En 1922 fue nombrada directora del Colegio Nacional de "Nuestra Señora de las Mercedes" de Ayacucho; en 1924 ingresó a la Universidad Mayor de "San Marcos" a la Facultad de Historia, Filosofía y Letras logrando obtener el grado de Doctora en Letras con la Tesis "Literatura ayacuchana". Ejerció la docencia en Lima, en varios colegios como el "Instituto Johnson". En 1942, retornó a la ciudad de Ayacucho, invitada por la congregación de las Madres Dominicas para enseñar Historia, permaneciendo 15 años. Formó parte de la institución cultural más importante del siglo XX, el Centro Cultural Ayacucho, escribiendo artículos para la revista "Huamanga". Su labor docente fue de primer orden, por su dominio de la historia, que enseñó para que los futuros ciudadanos quieran a su patria, formen su identidad nacional y luchan por su transformación y desarrollo. Son testimonios de sus estudios e investigaciones sus obras: "Sinopsis histórica de la ciudad de Huamanga, hoy Ayacucho", obra de profundo cariño a la tierra santa; "La Universidad de San Cristóbal de Huamanga a través de sus 300 años" y "Biografía del Mariscal Cáceres". Su labor docente e intelectual felizmente fue reconocida por el Consejo Provincial de Huamanga, declarándola "Hija Ilustre", igualmente le otorgó un Diploma el Club Departamental Ayacucho y en 1994 recibió las "Palmas Magisteriales", máximo galardón para un maestro. La doctora Cárdenas falleció el 21 de octubre de 1995, ingresando en la galería de mujeres ilustres de Ayacucho y del Perú. (Perlacios. Op. Cit. 144-145)

²⁰² Nació en Huamanga, el 23 de noviembre de 1885, del hogar formado por don Mariano Cavero y doña María Jesús Cazo. Estudió la educación primaria en la escuela de "La Compañía" y la educación secundaria en el que fue Colegio Seminario de "San Cristóbal". Se inició en el magisterio como profesor en el Colegio de Educandas de señoritas y en los colegios "San Cristóbal", "San Ramón" hoy G.U.E. "Mariscal Cáceres" y en el colegio "San Juan Bosco", en los que se desempeñó como un gran maestro, un gran educador. Contrajo nupcias con doña Donatilda Infante, ejemplo de bondad, sacrificio y apoyo sólido para su obra, porque muchos jóvenes se educaron bajo su protección y orientación de don Moisés. Se retiró del magisterio en 1956. Fue jefe de la tercera Brigada de Culturalización Indígena con sede en esta ciudad de Ayacucho y viajó por todo el centro y sur del Perú en misión de enseñanza. **Fue presidente del Centro Cultural Ayacucho en diversas oportunidades;** miembro entusiasta del Honorable Consejo Provincial de Huamanga en diferentes y sucesivas ocasiones, uno de los fundadores del que fue Partido Político "Unión Popular" en 1931 a 1940; distinguido miembro y presidente de la "Acción Católica de Caballeros", miembro integrante de la Comisión Central de reapertura de la Universidad San Cristóbal de Huamanga. Como escritor ha publicado muchas obras: "Aporte a la castellanización del indígena peruano"; "Diccionario bilingüe"; "El cofre de doña Pepa"; "Derrotero de un maestro" entre otras obras. Fue redactor de los periódicos locales: "Estandarte Católico", "La patria", "La Aurora", "La Hormiga", "El Herald", Revista "Huamanga" y "Ayacucho". Murió el 17 de mayo de 1972, la traslación de sus restos mortales dio margen a una sentida manifestación de duelo. Por la mañana desde la 6 hasta la 8, se celebraron misas de cuerpo presente en su domicilio, y por la tarde a las 3 pm. En el templo de la Compañía, siguiendo inmediatamente el cortejo fúnebre al cementerio general con numeroso y selecto acompañamiento. (Perlacios. Op. Cit. p. 144-154)

Por otro lado, maestro como José Gustavo Castro Pantoja, Juan José del Pino²⁰³, Milón Bendezú Fajardo²⁰⁴, José María Hernando Velarde²⁰⁵ quien volcaron sus enseñanzas con el método de la Escuela Nueva; y finalmente, el maestro Luis Enrique Galván Candiotti²⁰⁶ todos ellos lograron la aplicación de los métodos didácticos de la corriente pedagógica de la Escuela Nueva en el proceso de enseñanza en las aulas escolares y no solo eso sino, como hemos visto, publicaron artículos, dieron conferencias y charlas a los maestros de escuela y colegios para incentivarlos a innovar la enseñanza tradicional por la nueva manera de enseñar, con talleres, estudio dirigido, prácticas calificadas, comprensión de lectura; pero también aplicar la Escuela del Trabajo, enseñando la horticultura, fruticultura y la crianza de animales domésticos.

²⁰³ Nació en la ciudad de Ayacucho entre 1885 a 1888. realizó sus estudios en el Colegio "San Ramón" y los superiores en la Universidad Mayor de San Marcos, en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, graduándose como Bachiller con la tesis "El Estado y la mujer" y posteriormente se graduó de Doctor en Derecho, con la tesis "La Dote", que fue publicado en 1912. Fue profesor del Colegio Nacional de "San Ramón", Juez de primera Instancia en Huanta, luego Fiscal de la Corte Superior de Justicia de Ayacucho. Publicó: "Casos de jurisprudencia práctica", "Estudios sobre la práctica procesal en Ayacucho", "Psicoanálisis infantil", "Medio siglo de periodismo en Ayacucho", "Carreteras del departamento de Ayacucho", "Sublevaciones indígenas de Huanta (1955)", entre otros (Perlacios. Op. Cit. p. 1161-162)

²⁰⁴ Nació en 1915. Realizó sus estudios de primaria y secundaria en el Colegio "San Ramón". En Lima ingresó al Instituto Pedagógico Nacional de Varones, egresando como profesor de Historia y Geografía; continuó sus estudios de Doctorado en la Facultad de Letras en la Universidad Mayor de "San Marcos". y llegó a graduarse de doctor. Ejerció la docencia en los colegios particulares de Lima "Modelo", "Superior", "Cultura Superior" y posteriormente en Ayacucho, en la Escuela Normal y en el Colegio "Mariscal Cáceres". Fue un intelectual brillante, autor de obras y muchos artículos, como: ¡Historia de la Beneficencia de Huamanga", "La revolución de 1854 en Ayacucho", "Apuntes para la historia del Colegio Nacional "Mariscal Cáceres", "La Asamblea Nacional de 1881", "La enseñanza de la geografía", entre otros. Fue director de la "Asociación de autores, artistas e intelectuales" Filial Ayacucho, Director de los periódicos "Ruta", "Boletín Municipal", "Trayectoria", colaborador de las revistas: "San Ramón", "Huamanga", "Nueva Educación", "Huari", "Sembrador", "Ayacucho", y en Lima en el "Comercio", "La prensa", y la "Crónica" (Perlacios. Pp. 193-194).

²⁰⁵ José María Hernando Velarde: Nació en Ayacucho el 4 de agosto de 1883, del matrimonio de don Francisco Hernando y doña Mercedes Velarde. Historiador y arqueólogo empírico y un distinguido docente en el Colegio Seminario "San Cristóbal", luego del Colegio "San Ramón" hoy "Mariscal Cáceres". Miembro del Colegio Municipal de la Sociedad de beneficencia Pública, socio de la "Sociedad Geográfica" de Lima y "Sociedad de Americanistas de París. Fundador del Centro Cultural Ayacucho que publicó por muchos años la famosa revista "Huamanga". Falleció en el mes de diciembre de 1935 (Perlacios Op. Cit. p. 133-134)

²⁰⁶ Nació el 7 de marzo de 1892. Hizo sus primeros estudios en el Colegio Seminario de San Cristóbal de Huamanga. Egresó en 1909. En 1924 fue director del Colegio San Ramón de Ayacucho. Como profesor dictó cursos de su especialidad en el Instituto pedagógico de varones en 1929 y luego en la Universidad de San Marcos en 1937. Fundador del Museo Regional, de la Escuela Regional de Bellas Artes y de la Escuela Regional de Música de Ayacucho. En 1948 director de Educación regional del Centro. Fundó y dirigió el Colegio Vespertino de Mujeres. Recibió las Palmas Magisteriales de Primera Clase en 1959. Llegó a ser Senador por el departamento en dos ocasiones: 1945-1948 y 1950-1956. Fue uno de los precursores para la reapertura de la UNSCH. Premió de Fomento a la Cultura en 1958. (Cavero Ranulfo. Op. Cit. p.138-139)

Es decir con actividades productiva no solo para que el alumno aprendiera haciendo sino proyectándose a la comunidad, de ahí la importancia de la enseñanza de estos maestros que no solo se quedaron en la difusión de sus ideales, propuestas y alternativas sino que ellos mismos como ejemplo de innovación aplicaron la nueva corriente de moda de la Escuela Nueva.

La aplicación de los métodos didácticos de la Escuela Nueva sí tuvieron sus frutos en el proceso de enseñanza aprendizaje en las aulas escolares y su difusión fue constante, eso no quiere decir que el método tradicional de la exposición del profesor en el interior del aula desapareció sino que fue complementado en muchas escuelas y colegios de la ciudad; como todo cambio no es rápido y fructífero, porque en diversas escuelas continuaron con el métodos tradicional, en la zona rural este método no desapareció sino se fortaleció porque muchos maestros no conocieron los métodos de la nueva corriente pedagógica de la Escuela Nueva, ya que por aquellos años muy poco llegaba la Revista “Huamanga” donde se insertaba los artículos de los maestros e intelectuales del CCA, pero no muy lejos de la ciudad de Ayacucho-Huanta, Huamanguilla, Quinua, Pacaicasa, Chiara, Vinchos, Socos, etc-las publicaciones sí llegaron y tuvieron “eco” e influyeron en el cambio e innovación de la enseñanza con los nuevos métodos de la Escuela Nueva; pero todo gracias a que muchos educadores del CCA pudieron trabajar en dichos lugar o los visitaron para dar charlas sobre los cambio que se estaban dando en la educación en el Perú.



CONCLUSIÓN

Una vez culminada nuestra investigación histórica sobre “La instrucción pública en Huamanga...Propuestas y Alternativas de los intelectuales del Centro Cultural Ayacucho sobre la educación.1935-1950”, hemos llegado a los siguientes resultados, confirmando lo siguiente:

1. Los educadores e intelectuales del Centro Cultural Ayacucho percibieron los problemas que enfrentaba la instrucción pública en Ayacucho, como: que la enseñanza tradicional simplemente era “memorística”; que la escuela “no preparaba al alumnos para la lucha por la vida” y que ejerzan las diversas “actividades sociales”; la falta de formación del maestro de escuela o preceptor; el formar grupos selectos que exploten a las mayorías; la educación de las niñas a las cuales solo se les debería educar para las labores domésticas; la utilización de medios educativos; la infraestructura escolar; escasa recepción de las lecturas, muchos alumnos leían pero no comprendía lo que leían y finalmente, el analfabetismo que para 1940 llegaba a un 73% entre otras dificultades educativas, que hemos señalado; estos eran los asuntos educativos a resolver por los educadores e intelectuales del CCA.

2.- Afirmamos que los educadores e intelectuales del Centro Cultural Ayacucho, a pesar de todo, lograron a través de sus artículos “influir” en el pensamiento de muchos maestros de las escuelas y colegios tanto en la zona urbana como en la zona rural, a pesar de las dificultades que se presentaban en cuanto a los medios de comunicación; fueron ellos los iniciadores de llamar a una “reforma” educativa y de incorporar en las escuelas públicas, la llamada ESCUELA NUEVA O ACTIVA O PROGRESISTA, con la finalidad de aplicar en el proceso de enseñanza-aprendizaje los nuevos métodos propuestos por los grandes pedagogos mundiales como Dewey y la de nuestro educador peruano ENCINAS, quien propuso “la “ESCUELA DEL TRABAJO” en el Perú, la misma que es consecuencia de un conocimiento profundo de las necesidades del país y que por lo tanto debiera ser privilegiada. Lo esencial es saber la orientación que debe darse a la escuela, el medio social y económico dentro del cual debe desenvolver su actividad. Ello es

fundamental para poder definir los materiales de enseñanza que serían adaptadas a sus fines. Encinas afirma que la escuela debe ir hacia el pueblo, confundirse con sus necesidades y aspiraciones. Su función no es meramente administrativa. Su rol es de primer orden en la vida social de un pueblo. La escuela, sostenía, es un centro de democracia “donde deben educarse patronos, sirvientes, obreros y burgueses”. Sobre la “Escuela Activa” y la “Escuela de Trabajo” nos dice que son dos modelos que tratan de fundirse, no enseñar lectura, escritura, cálculo, historia, geografía, con propósitos de cumplir con el plan de estudios, SINO PARA QUE LOS UTILICEN EN LA VIDA REAL. Afirma, en base a ello, que la escuela debe estar al servicio del niño²⁰⁷. Ambos pedagogos y pensadores de la educación influyeron muchos en el pensamiento de estos intelectuales, y a la vez, serán estos intelectuales ayacuchanos, los que difundían dichos planteamientos en todos sus artículos que hemos insertado en nuestra investigación histórica sobre la instrucción pública en toda la región ayacuchana.

Desde el “análisis de la estructura educativa, se desprende dos etapas muy remarcadas en este proceso. **El primero** solidariza sus planteamientos con la perspectiva de los reformadores clásicos de la instrucción pública, según esta percepción, se debía mantener la vigencia de los métodos tradicionales y de la escuela formalista, compatibilizando con el carácter dual de la sociedad peruana, al diseñar una educación superior de corte “clasista, intelectual y elitista” al servicio de la clase propietaria, en evidente contraposición a la clase popular e indígena, al asignarle una educación básica y elemental de carácter “práctico y manual” que asume, en esencia la naturaleza del pensamiento conservador de la elite regionales. Una **segunda etapa** representa la presencia de las **CORRIENTES RENOVADORAS DEL PENSAMIENTO MODERNO** en la pedagogía o la insurgencia de la ideología reformista y libertaria que contribuirá a la contextualización del problema educativo. El pensamiento moderno en la pedagogía, se consolida con los postulados de las llamadas escuelas de “estudio y trabajo” que enfatiza la correspondencia mutua entre la actividad intelectual y productiva. En sus tres cumbres y desde un punto de vista económico, representó la posibilidad de implantar a los educandos en el trabajo manual e intelectual, dirigidos a los procesos de transformación de la esfera productiva; en

²⁰⁷ Rossi, Elías. 2003. Op. Cit. p. 231.

la variable social, señalo la oportunidad de crear los estados de conciencia social a fin de contribuir a la supresión de las diferencias sociales y económicas, y desde el punto de vista político; despertó en los jóvenes el interés suscitado en torno a la mecánica de cambio de la sociedad y la futura consolidación de la democracias”²⁰⁸

3. Durante nuestra investigación hemos comprobado como el discurso de los maestros ayacuchanos pertenecientes al CCA, plasmaron sus propuestas y alternativas de solución en sus artículos que fueron publicados en la Revista “Huamanga” Órgano del mismo CCA, y desde ahí ellos llamaron la atención de muchos maestros de escuela y profesores de colegios para que puedan poner en práctica los nuevos métodos de enseñanza de la Escuela Nueva, que ya se estaba difundiendo en el Perú y algunos educadores como Encinas lo habían propuesto; por lo tanto, eran ellos-Madueño, Alvizuri, Parra Carreño, Gálvan, Manuel A. Hierro Pozo, Delia Bustamante, Rodolfo Salazar, González Burga, etc, quienes proponían hacer el cambio educacional en toda la región de Ayacucho y empezando en la ciudad capital de departamento. Fueron ellos quienes en sus propias escuelas y colegios empezaron aplicando los nuevos métodos de enseñanza de la Escuela Activa.

4.- Durante el análisis de los discursos planteados por los maestros del CCA, hemos podido comprobar que la difusión fue amplia en los sectores medios y altos de la ciudad de Ayacucho, donde se plasmó los ideales, alternativas y propuestas de incorporar la Escuela Nueva o Activa en muchos centro educativos de primaria y secundaria, un ejemplo fue el Centro Educativo “Luis Carranza” (primaria) y “Mariscal Cáceres” (primaria y secundaria), que gracias al maestro Gustavo Castro Pantoja, pudo introducir algunos cambios en la enseñanza escolar.

5. finalmente fueron los propios intelectuales del Centro Cultural Ayacucho, quienes como maestros aplicaron los nuevos métodos didácticos de la corriente pedagógica de la Escuela Nueva, con talleres de lectura, fabricación de granjas, aplicaron y enseñaron actividades en agricultura, horticultura y fruticultura, entre otras actividades manuales como se dio en el

²⁰⁸ Gutiérrez Toledo, Jhonny. 1997. Op. Cit. p. 55.

colegio “San Ramón” (Mariscal Cáceres), en la sección industrial: instruyendo a los alumnos en carpintería, piedra de Huamanga, textilería, mecánica, etc; es decir la enseñanza era para que los estudiantes de secundaria aprenda haciendo y todo lo enseñado le sea útil en la vida diaria cuando egresaran del colegio. Los esfuerzos fueron recompensados por no solo los maestros de la ciudad de Ayacucho, fueron quienes continuaron sus pasos sino sus alumnos que al convertirse algunos de ellos en los nuevos maestros de la educación básica regular pudieron seguir sus huellas y enseñar las técnicas de la Escuela Nueva; y en otros casos alumnos que no siguieron estudiando, la enseñanza de sus maestros le sirvió para “defenderse” en la vida diaria al saber y dominar un oficio que los ayudó a solventar su economía, es decir se volvieron artesanos, talladores de piedra de Huamanga, curtidores, mecánicos, etc; es fue su gran logro de los intelectuales del CCA que no fue defraudados sino que dejaron “huellas” y una escuela que los siguió años después.

6. Lamentablemente, no todo fue éxito, ya que muchos maestros continuaron con la rutina escolar de la enseñanza tradicional y los exámenes “memorísticos”, a pesar que habían pasado décadas, algunas propuestas de los maestros del CCA no se cumplieron y eso se corrobora con dicho Augusto Madueño escribe para 1960 su artículo “Hacia la Escuela Nueva” diciendo: “colegas, no basta haber leído a tantos ilustres pedagogos, no basta con que el niño aprenda, con que se cumpla el programa y que las repisas de las aulas rebosen de trabajos manuales, porque, aún con todo eso ¡y en casi todo el país! la escuela sigue siendo tan vieja y rutinaria como siempre”²⁰⁹.

²⁰⁹ Madueño, Augusto. 1950. “Hacia la Escuela Nueva”. p. 55. En Revista “Sembrador” Órgano del magisterio de Huamanguilla provincia de Huanta. Año I. N° 01.

RECOMENDACIONES

Esperamos que nuestra contribución historiográfica sirva para que otros historiadores pueda continuar lo iniciado por nosotros, ya que el tema da para más; en este sentido recomendamos por ejemplo, ampliar el periodo de investigación, es decir que sea de 1950 a 1960, solamente y luego de 1961 a 1979, ya que de ahí hacia adelante habrá un rompimiento con la década de los 80 del siglo XX, donde los problemas socio-políticos harán que muchas escuelas cierren sus puertas o que muchos profesores dejen de enseñar; posteriormente se puede trabajar, la época de Fujimori en sus dos periodos y que paso con la educación, en fin hay un sinnúmero de temas que pueden ser abordados por los nuevos jóvenes historiadores que están a la búsqueda de estudios históricos.

Así que esta es nuestra recomendación y sólo deseo que mi investigación histórica sirva para conocer como fue la instrucción pública a través de las propuestas, ideales y alternativas de nuestros intelectuales del Centro Cultural Ayacucho, ayudar a meditar de que no podemos “seguir reacios al cambio”, de una u otra forma, algunas “reforma educativas” se tienen que dar, a pesar de nuestra contradicción con el poder del Estado, ellos muchas veces lo aplican a “rajatabla” así, que sólo nos queda decir, que miremos el pasado y saquemos lecciones positivas de él; porque pasado nos sirve para comprender nuestro presente y proyectarnos hacia el futuro...un futuro para la educación y el desarrollo de Ayacucho, por un pueblo educado es un pueblo que no se deja explotar...Sólo sé que los maestros del Centro Cultural Ayacucho, nos han dado una lección de innovación, de cambio en el proceso de enseñanza aprendizaje, que no debemos de olvidar; por lo tanto, hay que VALORAR A LOS MAESTROS, DE LO QUE APRENDIMOS, APLICAR SUS ENSEÑANZA EN LA VIDA MISMA...HONRAR A NUESTROS EDUCADORES DE TODA LA REGIÓN.

BIBLIOGRAFIA BÁSICA

ALIAGA HERNANDO, Alejandro. 1976. Ayacucho 1900-1950: Desarrollo económico social. Tesis. Ayacucho.

ALAYZA Y PAZ SOLDÁN, Luís. 1975. "Mi País". En: Huamanga, una larga historia. De Efraín Morote Best. CONUP. Lima.

AMES, Patricia. 2000. "¿La escuela es progreso? Antropología y educación en el Perú". En: No hay un país más diverso de Carlos Iván Degregori (editor). PUCP-IEP. Lima.

BENDEZU BARRIENTOS, Paul. 1998. Los discursos sobre la educación en Huamanga durante el Oncenio de Leguía. Informe de Bachiller en Historia. UNSCH. Ayacucho.

BUSTAMANTE, Manuel. 1935. La instrucción pública y el indígena de la región. p. 20. En: Revista "Huamanga" N° 02.

-----1940. "Apuntes para el folklore peruano. Revista Huamanga. N° 31. Año. VI. Ayacucho.

CAVERO CARRASCO, Ranulfo. 2014. La educación de los excluidos. Ayacucho 1900-1961. Propuestas del estado, el pensamiento de los maestros y los indígenas como actores educativos. Editorial San Marcos. UNSCH. Ayacucho.

CALERO PÉREZ, Mavilo. 1999. Historia de la educación peruana. Editorial San Marcos. Lima.

CASTILLO RÍOS, Carlos. 1988. La Educación en China. Una pedagogía revolucionaria. Editora "Amauta". Lima.

CONTRERAS, Carlos. 1996. Maestros, mistis y campesinos en el Perú rural del siglo XX. Documento de trabajo N° 80. IEP. Lima.

COLOMER PELLICER, Francisca. 1993. "Biografía y cambio social: la historia que estamos viviendo". En: Historia a Debate. Otros enfoques. Tomo III. De Carlos Barros. Editor. España.

DE LA CADENA, Marisol. 1997. La decencia y el respeto. Raza y etnicidad entre los intelectuales y las mestizas cuzqueñas. Documento de Trabajo N° 86. IEP. Lima.

DEMÉLAS, Marie Danielle. 2003. La invención política. Bolivia, Ecuador, Perú en el siglo XIX. IFEA.IEP. Lima.

DEBASTISTA, Susana. 2004. "Los caminos del recuerdo y el olvido: La escuela media Neuquina" En: Educación y memoria. La escuela elabora el pasado. Elizabeth Jelin y Federico Guillermo Lorenz.

DEL PINO, Juan José. 1953. Guía de turismo y de vialidad de la ciudad de Ayacucho.

-----1947. Sublevaciones indígenas de Huanta. Ayacucho.

DARGENT CHAMOT, Eduardo. 2002. "Siglo XVIII: Un siglo de optimistas". En: Sociedad y cambio en Occidente. Siglo XI-XX. De Glasys Calderón, Jorge Dajes, entre otros. Lima.

FOCAULT, Michel. 2003. Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Siglo XXI. Trigésimo segunda edición. Buenos Aires. Argentina.

GAMARRA CARRILLO, Jeffrey. 2006. El proceso educativo durante el siglo XX. En: Proyecto Regional. Ayacucho: 2006.2021. PER-A. Ministerio de Educación. Dirección regional de educación de Ayacucho. Ayacucho-Perú.

-----1999. El problema: prestigio social y cultural en el Perú: Viejos problemas para nuevos conflictos. Informe final de investigación del Instituto de Ciencias Sociales. UNSCH. Ayacucho.

GALDO GUIÉREEZ, Virgilio. 1992. Ayacucho: Conflicto y pobreza. Historia Regional (siglos XVI.XIX). UNSCH. Ayacucho.

GONZÁLEZ CARRE, Enrique, GUTIÉRREZ G, Yuri y URRUTIA C Jaime. 1995. La ciudad de Huamanga: espacio, historia y cultura. UNSCH. Ayacucho.

GONZÁLEZ CARRE, Enrique y GALDO GUTIÉRREZ, Virgilio. 1984. Historia de la educación en el Perú. En: Historia del Perú. Editorial Mejía Baca. Tomo X. Lima.

GUTIÉRREZ TAPIA, Jorge Luis. 2013. Discurso político y poder económico del grupo poder huamanguino durante la era del guano: El caso del Coronel Francisco García del Barco (1849-1885). Informe de práctica Pre Profesional para optar el grado de Bachiller en Historia. UNSCH. Ayacucho.

GUTIÉRREZ TOLEDO Jhonny Carlos. 1997. Denominado: Ayacucho: Proceso político, 1900-1950. Tesis UNSCH, Ayacucho.

MARIÁRIEGUI, José Carlos. 1995. 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana. Edición 63ra Colección Obras completas. Biblioteca "Amauta". Lima.

.....1985. Temas de educación. Editora Amauta. Novena edición. Lima.

MADUEÑO, Augusto. 1960. Hacia la Escuela Nueva. En Revista "Sembrador", Órgano del magisterio de Huamanguilla, provincia de Huanta. Ayacucho.

MEDINA, Pío Max. 1942. Monumentos Coloniales de Huamanga (Ayacucho), Ayacucho.

MEDINA, Pío Max. 1947. "Conferencia sustentada por algunos miembros del "Centro Cultural Ayacucho" en la escuela de Verano de la Universidad de San Marcos" En: Revista "Huamanga" N° 65. Ayacucho, 15 de setiembre. Ayacucho.

MOLINA, Pavel. 2009. Educación sinónimo de progreso: El sistema educativo en la región de Ayacucho. 1920-1960.

MOHANNA, Mayu. 2001. Baldomero Alejos, 1924-1976. ICPNA. Lima.

MOROTE BETS, Efraín. 1975. Huamanga, una larga historia. CONUP. Lima

OLIVA ESCUDERO, Fidel. 1924. Apuntes para la historia de Huamanga o Ayacucho.

PALOMINO QUISPE, Jenny Elizabeth. 2007. Impacto de la higienización en Ayacucho. 1930-1940. Informe de historia para bachiller. UNSCH. Ayacucho.

PERLACIOS CAMPOS, Juan Moisés. 2001. Personalidades de Huamanga. NOVA. Ayacucho.

PEREYRA CHÁVEZ, Nelson Ernesto. 2000. La patria nueva y el indio: El impacto del Oncenio de Leguía en la sociedad rural ayacuchana (1919-1939). Tesis. UNSCH- Ayacucho.

POZO, Manuel Jesús. 1924. Historia de Huamanga (época colonial). Tip de la república. Ayacucho.

QUICANÑO MALLCO, Teófilo Clay. 2008. Representaciones en el poder local ayacuchano: Región y modernización. Desde el centenario de la Batalla de Ayacucho hasta el Cuatricentenario de la fundación de Huamanga. 1924-1940. Tesis no sustentada. UNSCH. Ayacucho.

- RIVA AGÜERO, José. 1974. Paisajes peruanos. Lima Perú.
- ROJAS PORRAS, Nolberto Claudio. 2010. El mito de progreso en Ayacucho. 1900-1950. Tesis de Maestría en Antropología. UNSCH. Ayacucho.
- ROSSI QUIROZ, Elías. 2003. Teoría de la educación. Ediciones E.R. Lima.
- RUIZ FOWLER, José. 1924. Monografía histórico-geográfico del departamento de Ayacucho. Imprenta Torre Aguirre. Lima.
- SALCEDO DIPAZ, Neva. 2012. De ilusiones y decepciones de la educación primaria en Ayacucho (1845-1899). Informe de práctica Pre Profesional. Bachiller en Historia. UNSCH. Ayacucho.
- SIVIRICHI, Francisco. 1927. Memoria leída en la clausura del Colegio San Ramón. Tip. El obrero. Ayacucho.
- SULCA DE LA CRUZ, Eleuterio. La modernización de la ciudad de Ayacucho. 1900-1950. Tesis UNSCH. Ayacucho.
- TRIGO JAYO, Elio Pavel. 2004. Elite local y población indígena. La ciudad de Huamanga 1930-1960.
- VARGAS SALGADO, Humberto. 2011. Historia de la educación peruana. UNE "Enrique Guzmán y Valle" La Cantuta. Lima.
- 2009. Pensamiento histórico mundial y peruano. Universidad Nacional de Educación La Cantuta. Lima.
- VEGA LEÓN, Héctor. 2006. Ciencias sociales e historia. Una propuesta para su aprendizaje. Ayacucho.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

- Periódico local “La Abeja”. “Creación de una escuela en la cárcel”. Ayacucho 22 agosto de 1926 N° 222.
- El Estandarte Católico, Órgano del Obispado de Ayacucho, periódico decenal.
- La Hormiga.
- PÉREZ GALVÁN, Carmen. 1924. “Conceptos o formas de la educación”. En el periódico “El Granito” Edición del Centenario. Órgano de la Sociedad Mixta de Preceptores de Ayacucho. N° 12. Año III. Ayacucho 9 de diciembre. Director: Gustavo Castro Pantoja. Ayacucho.
- Periódico local, “La Hormiga”. Ayacucho, 28 de julio de 1922 sobre la Escuela nocturna.
- Revista “Huamanga”. 1939. “Las bibliotecas ambulantes. N°21. Ayacucho, 31 de mayo. Año V.

WEBGRAFIA

- De Cassagne, Inés. www.valoracionyeducaciondelniñoenlaedadmedia
- Sanabria Munévar, Francisco. 2010. ENSEÑANDO MUTUAMENTE: UNA APROXIMACIÓN AL MÉTODO LANCASTERIANO Y A SU APROPIACIÓN EN COLOMBIA. Institución Educativa Francisco de Paula Santander. www.enseñandomutuamente
- Ceballos, Ángeles. www.laescuelatradicional Universidad Abierta.

ARTÍCULOS DE LA REVISTA HUAMANGA SOBRE EDUCACIÓN

- CASTRO PANTOJA, Gustavo. 1940. "Algunos aspectos históricos de la educación primaria en Huamanga". Pp. 18-21. En: Revista "Huamanga" Ayacucho, 31 de mayo. N° 31. Año VI. Director: Luis Milón Bendezú y Jefe de Redacción: Lucio Alvizuri.
- BUSTAMANTE E. JERI, Manuel. 1935. "La Instrucción pública y el indígena de la región" En: revista "Huamanga". p. 19. Ayacucho, 31 de marzo de 1935. Año I. N° 2 Director Manuel Pozo.
- ALVIZURI, Lucio. 1935. "Locales escolares". Revista "Huamanga" N°2. Ayacucho, 31 de marzo. Año I.
- PARRA CARREÑO, Alfredo. 1935. "Estadística escolar en Ayacucho" En: Revista "Huamanga" N° 4. Ayacucho, 12 de octubre. Año I.
- SALAZAR, Rodolfo. 1936. "El dibujo y la pintura en les escuela primaria peruana" En Revista "Huamanga". N° 8. Ayacucho, 31 de diciembre. Año II.
- MADUEÑO, Augusto. 1939. "Por la Escuela de trabajo" En: Revista "Huamanga". N° 17. Ayacucho, 31 de enero. Director: José Antonio Escarcena.
- BUSTAMANTE, Delia. 1942. "Por qué juega el niño y que importancia pedagógica tiene dicho interés infantil". En Revista "Huamanga". N° 49. Ayacucho, junio y julio. **Director:** Luis Milón Bendezú. **Administrador:** Manuel Bustamante.
- PARRA CARREÑO, Alfredo. 1937. "Hacia una biblioteca popular, IV Centenario". En Revista "Huamanga" N° 10. Ayacucho, 30 de junio. Director: Manuel J. Pozo y administrador: Lucio Alvizuri.
- CANALES, Mercedes. 1939. "Temas educacionales. Necesidad de la lectura". En Revista "Huamanga", Ayacucho, 31 de enero. N° 17.
- CAVERO, Salvador José. 1953. "Conferencia sobre el tema: necesidad de lectores más que de lectura" En. Revista "Huamanga" N°81. Ayacucho, diciembre.
- ALVIZURI, Lucio. 1938. Nuestro sistema de organización escolar, de enseñanza primaria, reclama un estudio detenido. En: Revista "Huamanga", Ayacucho, 28 de julio. N° 14. Año: IV.

- ALVIZURI, Lucio. 1934. "La honradez y el maestro". En: Revista "Huamanga" N° 01. Ayacucho 31 diciembre. Director: Manuel Jesús Pozo.
- MADUEÑO, Augusto. 1943. "Por la liberación ética del maestro de la educación". En: Revista "Huamanga" N° 51. Ayacucho, 28 de enero.
- MILÓN BENDEZÚ, Luís. 1956. "El Congreso de los profesores de Educación primaria del Perú". En: Revista "Huamanga" N° 87. Ayacucho, agosto. Año XXI.
- PARRA CARREÑO, Alfredo. 1942. "El Behaviorismo en la educación". En: Revista "Huamanga" N° 16. Ayacucho, febrero y marzo.
- MILÓN BEDEZÚ, Luís. 1948. El Centenario del Colegio nacional "Mariscal Cáceres". En: Revista "Huamanga" N° 67. Ayacucho, abril.
- MILÓN BENDEZÚ, Luís. 1956. "La Gran Unidad Escolar de varones de Ayacucho". En: Revista "Huamanga" N° 86. Ayacucho, marzo.
- MILÓN BENDEZÚ, Luís. 1953. "La reforma de la educación secundaria en el Perú". En: Revista "Huamanga" N° 76, Ayacucho, marzo.
- BUSTAMANTE, Manuel. 1957. "La voz del empleado". En Revista "Huamanga" N° 88. Ayacucho, mayo. Ayacucho.
- MADUEÑO, Augusto. 1939. "La disciplina escolar". En: Revista "Huamanga" N° 22. Ayacucho, 30 de junio.
- MADUEÑO, Augusto. 1938. "Avanzada educacional". En: Revista "Huamanga", Ayacucho, 28 de julio. N° 14.
- PARRA CARREÑO, Alfredo. 1941. "La campaña educacional". En Revista "Huamanga". Ayacucho, diciembre i enero. N° 38 i 39.
- MADUEÑO, Augusto. 1948. "Hacia la educación Nueva". En revista "Huamanga" N° 52 y 53. Ayacucho, 8 de mayo
- MADUEÑO, Augusto. 1959. "Binomio ético-social para la educación ". En Revista "Huamanga" N° 93. Ayacucho, noviembre. Ayacucho.
- ALVIZURI BENDEZÚ, Lucio. 1962. "Lo que se hace por nuestra educación nacional, nuestra realidad y lo que puede hacerse". En: Revista "Huamanga" N° 94. Ayacucho, setiembre.
- BUSTAMANTE, Manuel. 1949. "El Scoutismo escolar: su importancia educacional". En revista "Huamanga" N° 68 y 69. Ayacucho, febrero. Ayacucho.

- HIERRO, Manuel Antonio. 1941. "Charla ofrecida por el inspector de enseñanza Manuel A. Hierro el 30 de agosto de 1940, sobre el estado de la educación en la provincia de Huamanga" p. 28. En Revista Huamanga" N° 38 i 39.
- HIERRO. Manuel Antonio. 1939. "La decadencia de Huamanga y su resurgimiento". En Revista "Huamanga". N° 17. Ayacucho, 31 de enero.
- PARRA CARREÑO, Alfredo. 1937. "El IV Centenario de la fundación de Huamanga y el problema de la enseñanza en el departamento.- Convendría la realización de un Congreso nacional de maestros con sede en Huamanga. Ayacucho necesita un Instituto Politécnico". En: Revista "Huamanga" N° 9. Ayacucho, 31 de marzo.
- ALVIZURI, Lucio. 1938. "Estado i fines de nuestra enseñanza regional i nuestro plan por su mejoramiento: internado indígena". En: Revista "Huamanga" N° 16. Ayacucho, 14 de diciembre.
- ALVIZURI, Lucio. "La protección del Estado a la educación". En: Revista "Huamanga" N° 62. Ayacucho, 27 de octubre.

ANEXOS

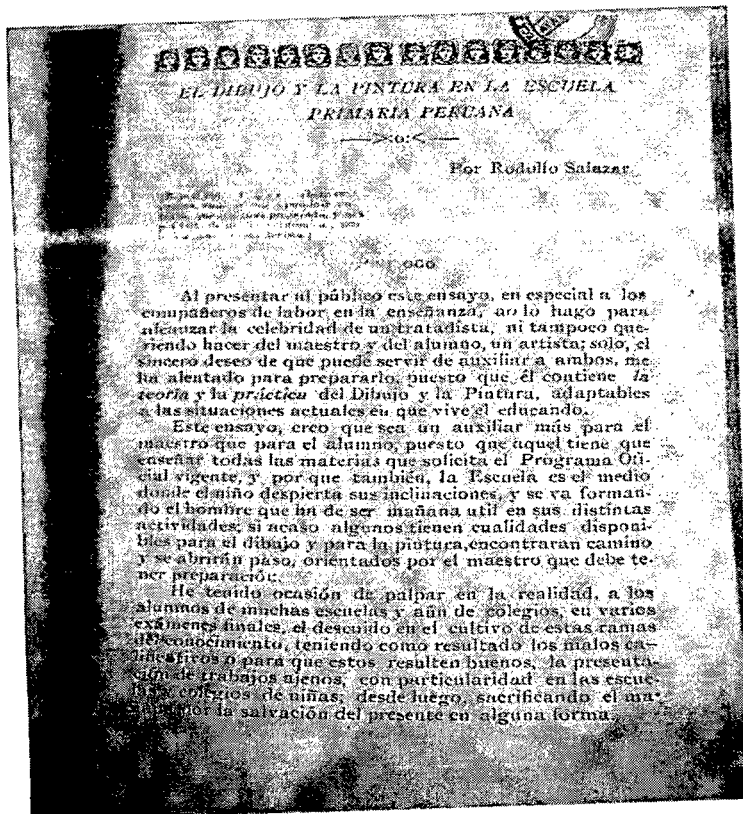
ESTADÍSTICA ESCOLAR EN AYACUCHO

Muchos datos estadísticos deben ser enviados a Lima; esto es, centralizar los datos para que a fin de año se publique un *Extracto Estadístico del Perú*, preparado por la Dirección Nacional de Estadística con costo de cinco mil soles oro, en 5.000 ejemplares.

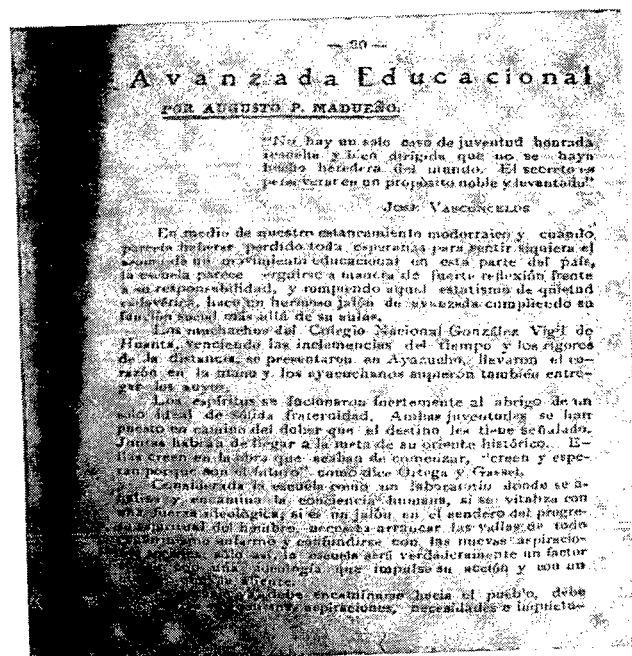
En la parte correspondiente a *Instrucción* se han anotado datos importantes, como: presupuestos; número de alumnos matriculados, aprobados, y aplazados; número de escuelas, colegios e institutos pedagógicos; número de maestros; número de alumnos matriculados clasificados por razas; promedio de asistencia anual; número de establecimientos de instrucción, clasificados por departamentos y provincias, etc., etc. Pero no encontramos la estadística de la clasificación mental de los niños. Luego no podemos saber el número de *débiles mentales* que hay en una población escolar de un determinado distrito o el número de *retardados, estancados y subnormales* en cada escuela. Este vacío, nos hace pensar seriamente en la necesidad de ampliar la Estadística Escolar, no sólo por un imperativo pedagógico, sino, para constatar la fortaleza de la Demografía nacional y calcular el progreso para el futuro. Es indiscutible que para formar la cadena de la especie humana, hay que ir estudiando eslabón por eslabón, si no queremos equivocarnos en la apreciación de las aptitudes para producir algo en bien del individuo o de la humanidad.

El estudio de cada caso debe tener una sistematización completa. No debemos conformarnos con encontrar el mal, hay que explicar el origen del mal y buscar el remedio.

Todavía en nuestras escuelas no se han dado la mano el médico y el maestro para dar una enseñanza científicamente orientada y sacar un *coeficiente mental* después de escudriñar las herencias familiares que dieron causa a la formación de oscuras lagunas en la conciencia



El dibujo y la pintura en las escuela primaria peruana” En Revista “Huamanga”. N° 8. Ayacucho, 31 de diciembre. Año II.



1938. “Avanzada educacional”. En: Revista “Huamanga”, Ayacucho. 28 de julio. N° 14.

POR LA ESCUELA DE TRABAJO

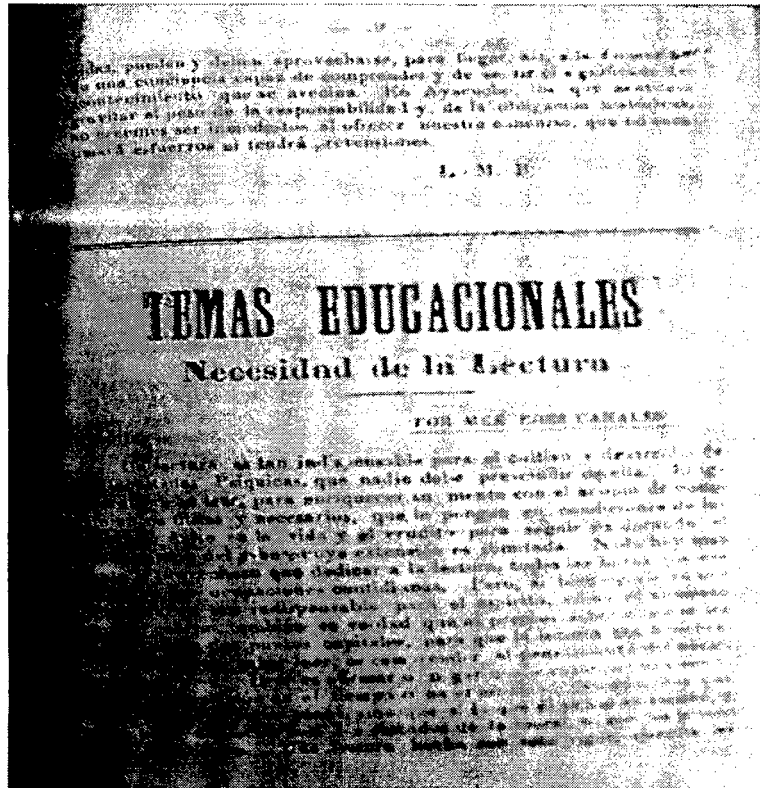
PARA APLICAR EN EL...

Frente a la tradicional escuela intelectualista de que trata el
nervante y de disciplina característicamente exarcebada, ha de surgir
con la evolución de la Pedagogía y ciencias auxiliares, una escuela
"escuela activa" que, como su propio nombre indica, basada en el
principio dinámico vino a dar al niño nuevas y satisfactorias
científicas formas de educación, dándole de libertad plena y per-
mitiéndole la adquisición de conocimientos por propia actividad y
actividad en el vasto campo de la naturaleza, y laboratorios y ex-
perimentos. Este tipo de escuelas llamadas de vanguardia, hoy se en-
cuentran generalizadas en toda Europa y América del Norte de las que
las principales que alcanzaron éxito completo son: la de Berlín en
Inglaterra; fundada en 1893; las escuelas de interacción de actividad
libre de King, de Rugby, Harrow y Shrewsbury, en el mismo país.
Fundadas en las postrimerías de 1890: la Escuela de Berlín, en
Francia; fundada en 1897; la de Orléans, fundada en 1902;
las Escuelas—Comunes Heráldas fundadas por Lora y Vankar, de
Comunidades ecuatorias de Anderson, director de las escuelas de In-
dependencia, Gravitad, Ribertin y V. en Alemania; la de John
Boswell de Sibiria, fundada en 1902; la de Frenco-Palmer, fundada
en Gales, fundada en 1904; la Escuela Superior de Trabajo, funda-
da en 1905 en Suiza; la Escuela de Heger, fundada en 1912 en
Francia; la Escuela Nueva, fundada por Ferns Vancoren en
Bélgica; el Plan Mallon, ideado por miss Helen Parkes en E.
U.U. que fundaron en la mayor parte de las principales escuelas.

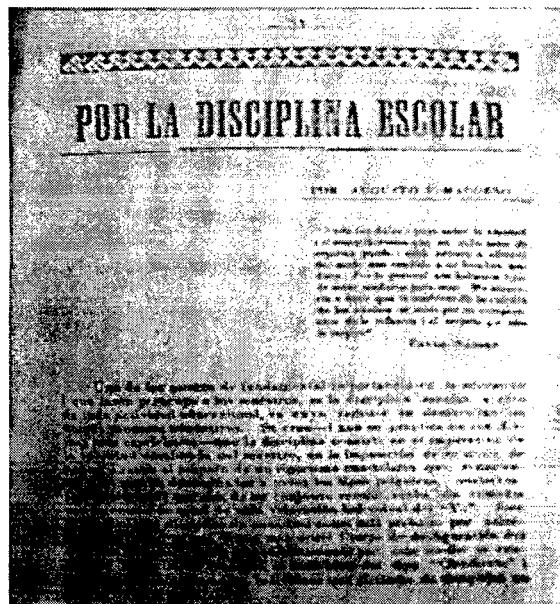
El objeto de esta y el trabajo manual, una y otra, se relacionan
en estas escuelas y se completan, especialmente en el caso de las
mismas a la vez que se enseñan, como se puede ver en el
siguiente la siguiente lista.

En Inglaterra: Heger, J. Mansbury, Dewey, Parkes y
otras escuelas y se les ha dado el nombre de escuelas de
trabajo y se les ha dado el nombre de escuelas de
trabajo. Para no confundirlos de las escuelas de

.1939. "Por la Escuela de trabajo" En: Revista "Huamanga". N° 17. Ayacucho, 31 de
enero.



1939. "Temas educativos. Necesidad de la lectura". En Revista "Huamanga", Ayacucho, 31 de enero. N° 17.



1939. "La disciplina escolar". En: Revista "Huamanga" N° 22. Ayacucho, 30 de junio.

ALGUNOS ASPECTOS HISTORICOS

DE LA INSTRUCCION PRIMARIA EN HUAMANGA

Por GERARDO CASTRO P.

En homenaje a la fecha y como una singular tributo a los compañeros del magisterio, ofrecemos el presente trabajo que en medio de sus naturales deficiencias y vicios, demuestra al lector como factor las evoluciones de la instrucción primaria en la localidad. Su fin es de que teniendo en consideración el pasado se deduzcan algunas enseñanzas para el mañana.

LA INSTRUCCION PRIMARIA DE ANTAÑO

En Huamanga desde su fundación hispana (28 de abril de 1510) la instrucción al igual que en todo el territorio del Virreinato, se encontraba muy atrasada, pues, sólo los hijos de los nobles la recibían en la portería de los conventos de una manera de burla, reinando en consecuencia, el obscurantismo dentro de las demás clases, salvo raras excepciones entre los criollos.

Después de la proclamación de nuestra independencia política, el generalísimo Don José de San Martín comprendida de su alta misión de Protector, por decreto de 28 de febrero de 1821 dispuso que en todos los conventos de regulares se formase una Escuela gratuita de primeras letras, bajo la superintendencia de los Profesores de cada Departamento; pero desgraciadamente debido a las luchas por el avance de la libertad, los bellos ideales del sistema quedaron sin efecto, continuando el analfabetismo como en la época anterior.

1940. "Algunos aspectos históricos de la educación primaria en Huamanga". En: Revista "Huamanga" Ayacucho, 31 de mayo. N° 31. Año VI.

Las Bibliotecas

Ambulantes

No hace pocos meses el Gobierno del Perú, en una medida premisa, destinada a la organización de las Bibliotecas públicas, con intención al término de la explotación organizando en forma provisional el servicio de las bibliotecas ambulantes: Escuelas Rurales, Mementos, con los departamentos de Historia, Primer, Segundo y Tercer grado y, Cuarta, Quinta y Sexta que comprenden además el Cuartito Quinto y Sexto de Primaria.

Es de suma importancia esta forma de organización, que tiene a extender la preparación del campo rural y la explotación de las industrias en el mismo lugar de su explotación, sin embargo, actualmente por ahora, se tiende a la enseñanza primaria con tendido y con el propósito de impartir en los niños y en la juventud, como sin el amor a la tierra, al cultivo, y a las industrias que se derivan y completan con la agricultura, es de esperar que estas Escuelas Rurales, tiendan a ampliar su radio de acción en la enseñanza más profesional y científica, dadas las grandes bendiciones que se abren con ellas.

Así tratamos que las Grupos, comprendidos en el País como por la Kaita, Ureo, Chabababilla, de Huanta, etc., aporcen un trabajo contingente y las regiones de Cuzco, Puno, etc., en la preparación del personal como en el campo rural de la agricultura, pero también en el campo de las industrias, pudiendo que, esta creación de Escuelas Rurales lleguen a convertirse con el tiempo en otras Grupos de experimentación donde como en un laboratorio se lleguen a trabajar por el desarrollo industrial del País, y puede bastar por sí solo a su sostenimiento económico, dependiente del Presupuesto Nacional.

Cuando se, comprar este brillante libro, con otros muchos de

HACIA LA EDUCACION NUEVA

Por Augusto Madueño

El autor de este artículo es un
maestro de escuela primaria y
ha publicado en "Educación"

La educación no puede limitarse a los efectos inmediatos de la ciencia pedagógica, así como no puede permitirse caer en los errores de los métodos sintéticos y de los métodos de los "trabajos manuales" y aplicarlos a los niños que se ven obligados a aprender.

El verdadero educador es el que logra que el niño se encuentre en la mediación constante entre la ciencia y la experiencia del niño, en la actividad del niño y en el mundo de la "cultura humana" (artes, literatura, historia, etc.) y el mundo de la "cultura científica" (matemáticas, física, química, etc.). La importancia de la educación es el equilibrio y la armonía y no la lucha de una u otra. La educación es una actividad que se realiza en el niño y no en el profesor. El profesor es un instrumento que debe servir para que el niño pueda aprender y no para que el profesor pueda enseñar. La educación es una actividad que se realiza en el niño y no en el profesor. El profesor es un instrumento que debe servir para que el niño pueda aprender y no para que el profesor pueda enseñar. La educación es una actividad que se realiza en el niño y no en el profesor. El profesor es un instrumento que debe servir para que el niño pueda aprender y no para que el profesor pueda enseñar.

HACIA LA NUEVA ESCUELA DE AUGUSTO MADUEÑO

EL BEHAVIORISMO EN LA EDUCACION

DE ALFREDO PARRA CARREÑO

Para Luis Milón Budeux

El mundo está operando intensamente en el desenvolvimiento orgánico de la civilización. Asistimos a una época de esplendor en las ciencias que se preocupan de hacer florecer la civilización como una manifestación integral de la cultura, no solamente como el privilegio de la razón, sino como una aptitud para la vida. "El conocimiento que no se entrena en el vivir jamás es saludable. La inteligencia por sí sola, abunda, pero no conduce". (Roberto Breese Mason, Metodístico de la Northwestern University. Introducción en "Teorías Educativas Modernas" de Boyd H. Bode. — Los Angeles, California. — México.)

En el campo de la educación se han hecho una serie de ensayos sistemáticos y observaciones novedosas, sacadas de la Psicología. Este estudio prestado sus conocimientos desde el siglo XVIII. Este estudio llegó a ser experimental, con los intentos de aplicar leyes científicas acerca de las relaciones de los estímulos y las respuestas, dejó de ser una parte de la Metafísica o de la Filosofía para incorporarse a las ciencias de la naturaleza, estudiando procesos psicológicos como fenómenos naturales, sometidos a investigación mediante laboratorios de Psicología. El primer laboratorio experimental para esta clase de estudio fue fundado por Edward Wood, el año 1850, en la Universidad de Harvard en EE. UU. Después, el año 1877, el segundo laboratorio fue establecido por William James en la Universidad de Harvard en EE. UU. Después, el año 1885, el tercer laboratorio fue fundado y montado al estilo de James, en la Universidad de John Hopkins, en Baltimore, Maryland. Este laboratorio fue el primero de los métodos de estudiar la mente que se graduó, análogo a la Filosofía de Facultad. Stanley Hall es muy recordado en la historia de la psicología.

BIBLIOTECA E INFORMACION
CULTURAL
U.N.S.C.H.